



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Pregrado
Carrera de Geografía

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

**CASO DE ESTUDIO: COMUNIDAD DE ROBERTO
BARRIOS, TERRITORIO ZAPATISTA, CHIAPAS,
MÉXICO.**

**Memoria para optar al título de
Geógrafa**

CATALINA CONSTANZA PIZARRO FARIÑA

Profesora Guía: María Christina Fragkou

**SANTIAGO-CHILE
2020**

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	5
RESUMEN	7
ABSTRACT.....	7
CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DE LA TEMÁTICA	8
1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	9
2. INTRODUCCIÓN.....	9
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
3.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	13
3.2. OBJETIVOS	13
3.2.1. General.....	13
3.2.2. Específicos	13
4. ÁREA DE ESTUDIO	13
4.1. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES.....	13
4.1.1. Población indígena en el estado de Chiapas	13
4.1.2. Ejido de Roberto Barrios	14
4.1.3. Cosmovisión indígena Maya-Tzeltal	15
4.2. ASPECTOS LEGALES E HIDROLÓGICOS	15
4.2.1. Acceso al agua como derecho en México.....	15
4.3. CONTEXTO POLÍTICO-HISTÓRICO ZAPATISTA	17
4.3.1. Reseña histórica.....	17
4.3.2. Conflicto político-militar entre las comunidades zapatistas y el Estado	17
4.3.3. Orgánica Zapatista.....	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	20
5. PLANTEAMIENTO TEÓRICO.....	21
5.1. GEOGRAFÍA FEMINISTA	22
5.1.1. Ecofeminismo.....	23
5.2. ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA	27
5.2.1. Ecología Política.....	27
5.2.2. Ecología Política Feminista	28
5.3. GESTIÓN DE AGUA COMUNITARIA	30
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	33
6. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO	34
6.1. DE LO CUALITATIVO Y LO CUANTITATIVO	34
6.2. MÉTODO: TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN	36
6.2.1. Observación participante	36
6.2.2. Entrevista	37
6.2.3. Grupo Focal.....	37
6.2.4. Encuesta	38
6.3. DISEÑO METODOLÓGICO.....	38
6.3.1. Etapas de la investigación	38
6.4. METODOLOGÍA POR OBJETIVO.....	39
CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	41
7. Identificar las estrategias de la población en el acceso, gestión y manejo del elemento hídrico, dentro de la comunidad de Roberto Barrios	42
a) Acceso y distribución del agua	42
b) Participación en la gestión comunitaria del agua.....	50
c) Percepción de contaminantes y estrategias para el manejo	53
7.1. Grupo Focal.....	59
8. Comprender la participación de las mujeres e la gestión del agua, considerando la relación directa que mantienen con el elemento y su empoderamiento político	

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

dentro de la comunidad estudiada	63
a) Relación de las mujeres con el agua.....	63
b) Participación en el proceso de abastecimiento de agua	65
c) Participación en la actual gestión de agua	67
d) Participación en la toma de decisiones sobre el agua	68
CAPÍTULO V: DISCUSIONES Y CONCLUSIONES	73
9. NORMAS DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DEL AGUA.....	74
10. ENTRECRUZAMIENTO GÉNERO-ETNIA.....	75
11. VINCULACIÓN CON CHILE.....	77
12. ALCANCES Y LIMITACIONES.....	78
13. CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA	82
ANEXOS	86
1. PRINCIPIOS DEL BUEN GOBIERNO	86
2. LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES.....	86
3. HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS.....	87
3.1. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA SOBRE GESTIÓN DE AGUA A ACTORES CLAVE DENTRO DE LA COMUNIDAD	87
3.2. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A MUJERES PERTENECIENTES A COLECTIVOS	87
3.3. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A MUJERES	88
3.4. CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	88
3.5. PAUTA GRUPO FOCAL A NIÑOS Y NIÑAS SOBRE PROTECCIÓN DEL ELEMENTO HÍDRICO	89
3.6. ENCUESTA SOBRE GESTIÓN, ACCESO, USO Y MANEJO DEL ELEMENTO HÍDRICO EN LA COMUNIDAD DE ROBERTO BARRIOS	89
4. ANÁLISIS DE CALIDAD DE AGUA DE MONITOREO RÍO MISOL-HA.....	91
5. IMÁGENES.....	92
5.1. MICROBASURAL	92
5.2. RÍO CON RESIDUOS QUÍMICOS	92
5.3. BAÑO ECOLÓGICO Y FILTRO DE AGUA	93
5.4. ACTIVIDAD GRUPO FOCAL, NIÑOS, NIÑAS Y MODERADORAS	93
6. ROL EN COOPERATIVA DE MUJERES.....	94

CONTENIDO DE FIGURAS Y CUADROS

CARTOGRAFÍAS:

Cartografía n°1: Área de estudio.....	14
Cartografía n°2: Subcuenca Río Basca	16
Cartografía n°3: Saltos de agua en Cuenca Basca	49
Cartografía n°4: Conflictos ambientales detectados en área de estudio.....	55

IMÁGENES

Imagen n°1: Complejo Ecoturístico “Las cascadas de Roberto Barrios”	15
Imagen n°2: Junta de Buen Gobierno	18
Imagen n°3: Diagrama de flujo de marco teórico	21
Imagen n°4: Aspectos metodológicos	36
Imagen n°5: Diagrama metodología por objetivos	40
Imagen n°6: Diagrama procesos de gestión de agua en Roberto Barrios.....	47
Imagen n°7: Análisis de cartografías participativas	61
Imagen n°8: Análisis de cartografías participativas	61
Imagen n°9: Análisis de cartografías participativas	62

TABLAS: Tabulación de entrevistas

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

Tabla n°1: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Proceso de abastecimiento de agua	44
Tabla n°2: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Proyecto de agua zapatista e intervención del gobierno mexicano en la gestión	46
Tabla n°3: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Calidad y uso del agua de proyecto del gobierno	50
Tabla n°4: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Participación en gestión comunitaria del agua	51
Tabla n°5: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Gestión en torno al agua, resolución de problemas y mantenimiento.....	52
Tabla n°6: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Contaminantes del agua.	54
Tabla n°7: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Complejo turístico “Las cascadas de Roberto Barrio”.....	56
Tabla n°8: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Prácticas de protección.	58
Tabla n°9: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Prácticas de protección.	58
Tabla n°10: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Relación con el agua.	64
Tabla n°11: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Participación en gestión comunitaria de agua.	68
Tabla n°12: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Toma de decisiones.....	70
Tabla n°13: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Intervención zapatista en la gestión del agua.	71
Tabla n°14: Participación en toma de decisiones de las mujeres, según los distintos espacios.....	72
Tabla n°15: Participación de mujeres en la gestión comunitaria de agua	72
GRÁFICOS	
Gráfico n°1: ¿Participó en algún proceso para conseguir el agua?	43
Gráfico n°2: Fuentes de abastecimiento de agua utilizada en casa	47
Gráfico n°3: ¿Quién considera que se encarga de conseguir y gestionar el agua?.	48
Gráfico n°4: Condiciones del agua.....	49
Gráfico n°5: Uso de agua según fuente de abastecimiento.....	50
Gráfico n°6: ¿Participa actualmente en la gestión del agua?.....	52
Gráfico n°7: ¿De qué forma participa en la gestión?	52
Gráfico n°8: ¿Participa en la toma de decisiones en torno al agua?.....	53
Gráfico n°9: ¿Qué agente considera que contamina el agua?.....	54
Gráfico n°10: ¿Cómo le ha afectado la instalación del complejo turístico “Las cascadas de Roberto Barrios”?.....	56
Gráfico n°11: ¿Qué prácticas de protección del agua realiza?	57
Gráfico n°12: Usos de agua según género	65
Gráfico n°13: ¿Participa actualmente en la gestión del agua?.....	67
Gráfico n°14: Participación actual en la gestión del agua por género.....	67
Gráfico n°15: Participación en toma de decisiones según género	69

AGRADECIMIENTOS

Gracias a la comunidad de Roberto Barrios, por recibirme de manera tan cálida en su seno selvático, con su gente tseltal, hombres, mujeres, disidencias, niñas y niños, adolescentes y ancianos, que, a pesar de la barrera de la lengua, siempre me dieron la bienvenida con una sonrisa. Gracias por sus pequeñas lecciones de tseltal, que me permitieron poder compartir no solo con las personas que hablaban español, sino que con la comunidad en su conjunto.

Gracias Daniel y Alicia, por abrirme las puertas de su casa cada vez que fui a la comunidad. Gracias por recibirme sin reparos ni condiciones, por todas las tortillas con frijol. Por esas tardes, que se hacían noches, de pláticas, acompañadas por un café aguado, mientras las y los niños dormían. Por permitirme participar de su mundo, un mundo de resistencia y rebeldía.

Gracias Alicia y Guadalupe por compartirme su lucha desde el ser mujer, mientras desgranábamos el maíz, limpiábamos el frijol, bordábamos blusas o preparábamos tortillas.

Gracias a sus hijos e hijas, Said, Alicia, Lupita, Nelo y Daniel que me mostraron que se puede conservar la inocencia, aun al crecer en un contexto de guerra.

Gracias a las y los niños de Roberto Barrios, que me permitieron entrar en sus dinámicas de juegos y procesos educacionales. Gracias por mostrarme la entrada secreta a las cascadas.

Gracias a las mujeres de Roberto Barrios, que compartieron el río conmigo, mientras ellas lavaban la ropa y a ellas mismas. Observaban de manera cómplice, casi invitando a traer la ropa para fregarla junto a ellas. Gracias por compartir sus sentires, pensamientos y emociones.

A Iru e Irene, por compartir días, tardes y noches en Roberto Barrios, tratando de idear nuevas estrategias políticas, sin olvidar la sororidad y el apoyo mutuo. Gracias por todo el aprendizaje, reflexiones y consejos. Gracias por no dejar de jugar, por su amor y su confianza.

A Dawson por apoyarme en los constantes viajes, por rutas perdidas en medio de la selva de tseltal, para llegar hasta la comunidad, y por el enriquecimiento intelectual producto de nuestras eternas conversaciones sobre zapatismo, junto con el queridísimo Víctor.

A Patrick, por confiar en el proyecto zapatista y embarcarse en la aventura de abrir el corazón para aprender de la cosmovisión indígena tseltal

A Mariana, mi gran confidente, que me recibió en su hogar incontables ocasiones, de manera sincera y desinteresada, otorgándome un espacio tranquilo y seguro para poder desarrollar las ideas de la investigación realizada en terreno.

A Tonatiuh, por guiar mi camino por México

A mis amigas inseparables de aventuras, Javiera y Bárbara, con las cuales inicié esta travesía y pude compartir ideas e impresiones al compartir una visión del territorio desde la geografía crítica. Gracias por el apoyo incondicional.

A todas mis amigas, amigos, compañeros y compañeras de lucha en territorio zapatista que hicieron posible que me insertara en este movimiento, por cada conversación que me retroalimentó. Por cada aliento que me dieron en que siguiera adelante.

Agradezco a la profesora María Cristina, que esclareció con paciencia todas mis dudas e inseguridades y tuvo confianza en el desarrollo de esta investigación desde el principio hasta el final. Gracias a Tamara, que con su dulzura, guío, dio estructura y orden a estos escritos.

Aprovecho de mencionar a la Colectiva Hidrofeminista “La gota negra”, una colectiva de autoformación y contención, la cual me potenció a desarrollar la investigación con un carácter feminista, crítico y sororo,

Fundamental agradecer a mi familia. A mi mamá, Paulina, que ha apoyado todos mis procesos desde que tengo memoria. A mi hermana, Daniela, mi cómplice inigualable, y mis sobrinos, Vicente y Akañir, que me recuerdan por qué hay que seguir luchando.

A mi papá, Manuel, que siempre ha fomentado que abra mis alas para poder volar.

Y por supuesto, agradezco a los y las zapatistas, por permitir empaparme con sus conocimientos, aprender de su lucha, de su organización, del trabajo colectivo, de la solidaridad de los pueblos, de la conexión con la tierra, de la dignidad indígena, de la flor de la palabra.

Por enseñarme que, en este sistema de muerte, la lucha es por la vida.

Que no hay que rendirse ni claudicar.

Que se debe resistir con rebeldía hasta alcanzar la libertad.

Por último, agradezco haber nacido en este cuerpo feminizado. Un cuerpo cargado de opresiones, pero que son justamente estas las que me permiten reflejarme con otras mujeres y disidencias, empatizar y hacer de sus luchas, mi lucha. Verme a mí en ellas, y a ellas en mí, sentir sinergia y sincronía cuando compartimos.

Agradezco luchar para que ninguna mujer, en cualquier lugar del mundo, tenga miedo de ser mujer.

Agradezco ser latinoamericana, honrar mis raíces y guardar conocimientos ancestrales.
Agradezco ser un animal fuerte y reconocerme valiente.
Agradezco a la cascada y a la luna, que *feliz me vino alumbrando*.

RESUMEN

Desde la geografía feminista, la investigación busca demostrar la importancia de incorporar la perspectiva de género en el análisis geográfico, al entender que existen implicaciones territoriales producidas por las relaciones de género, las cuales se encuentran en continua interacción con el elemento hídrico. El objetivo fue realizar un análisis del proceso de gestión de agua comunitaria, desde su implementación hasta la actualidad, en el contexto de la organización política zapatista. Se visibilizan las relaciones género-agua, y las implicancias de estas en el territorio. Específicamente, se analiza el rol de las mujeres en la gestión del agua, al entender la estrecha relación que mantienen con el elemento hídrico y su empoderamiento político al pertenecer al movimiento zapatista.

Se realizaron entrevistas a actores claves, encuestas a la población y un grupo focal con niñas/os, donde se realizaron cartografías participativas.

Se obtuvo que la gestión comunitaria en torno al agua fue impulsada por las mujeres, y que dio respuesta a la falta de abastecimiento hídrico. Sin embargo, las mujeres no participan de forma igualitaria en la toma de decisiones sobre el agua, teniendo menos participación en la esfera pública, evidenciando el uso diferenciado del espacio según género.

Palabras clave: Geografía feminista, género, gestión comunitaria, agua, mujeres.

ABSTRACT

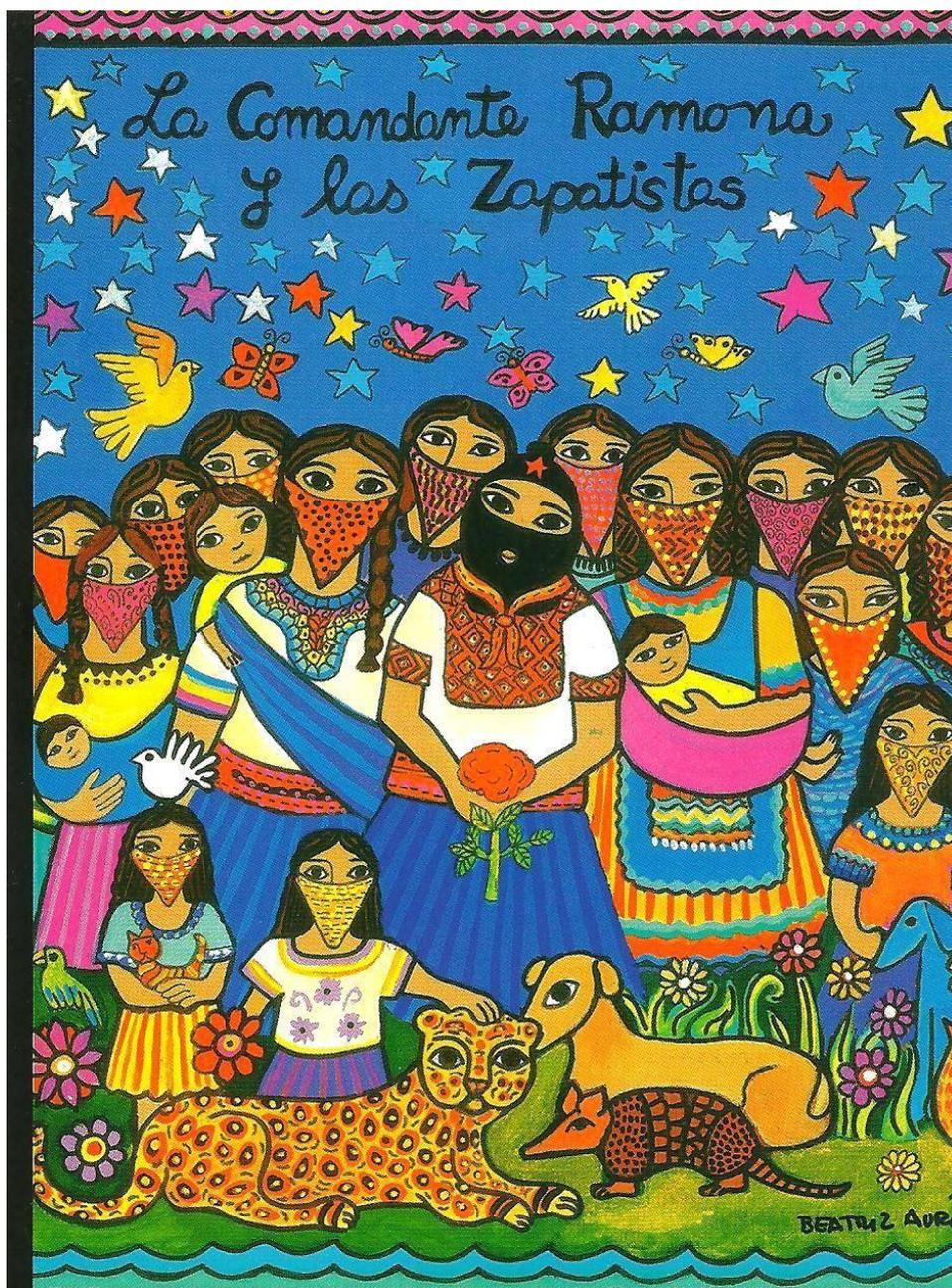
Utilizing a feminist geography, the present research seeks to demonstrate the importance of incorporating a gender perspective in geographical analysis, understanding that there are territorial implications produced by gender relations, which are in continuous interaction with the hydrologic element. The objective of the study was to carry out an analysis of a community water management process, from its implementation to the present, in the context of Zapatista political organization. Gender-water relations are demonstrated as are their implications in the territory. Specifically, the role of women in water management, the close relationship they have with the hydrologic element, and their political empowerment by belonging to the Zapatista movement are analyzed.

Interviews were conducted with key actors, and population surveys and a focus group with children, in which participatory mapping happened, were carried out.

It was found that community management around water was driven by women and represented a response to the lack of water supply. However, women do not participate equally in making decisions about water, having less participation in the public sphere, evidencing the differentiated use of space according to gender.

Keywords: Feminist geography, gender, community management, water, women.

CAPITULO I: PRESENTACIÓN DE LA TEMÁTICA



*“caminar con otras que
parten desde diferentes posiciones en luchas que,
aunque distintas y constituidas desigualmente,
se entrecruzan” (Sundberg, 2014: 123).*

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Se escogió este tema de estudio al tener la posibilidad de habitar por unos meses el territorio zapatista, conocer su lucha y comprenderla como una de las propuestas de resistencia y rebeldía más completas a nivel mundial en la era post-moderna. Es una lucha contra la *hidra* capitalista que amenaza con devastar el territorio. Persiguen, con estrategias radicales, otra forma de hacer política, en donde *el pueblo manda y el gobierno obedece*.

Desde la insurrección indígena, incluso desde antes, la mujer ha sido una *actora* clave para el movimiento. Guerrera frente a los militares y paramilitares, precursora de leyes revolucionarias y sabia otorgando la flor de la palabra. Desde el inicio, en el movimiento se ha incluido la lucha de las mujeres por sus derechos, intentando que en la cotidianidad las mujeres tengan la misma dignidad y libertad que los compañeros hombres.

Organizados en comunidades autónomas, los zapatistas siguen resistiendo ocultos en la Selva Lacandona, luchando por la tierra, por la vida, por la justicia con los pueblos originarios, por la libertad y contra el patriarcado. En diciembre de 2019 se cumplieron 26 años desde su levantamiento y aún hoy su revolución sigue remeciendo las conciencias y dando esperanzas a personas en todo el mundo.

Al conocerles reconocí en sus resistencias, resistencias semejantes a las feministas, semejantes a las mías. Es por esto que el área de estudio es en territorio zapatista, para poder aprender de sus aciertos y errores, para luego poder reproducir en diferentes territorios, las acciones que sean beneficiosas en la lucha por la vida. Además, se escogió este territorio en resistencia para así visibilizar la situación de vulneración de derechos humanos que están sufriendo las comunidades.

La solidaridad es la fuerza de los pueblos.

2. INTRODUCCIÓN

El acceso al agua potable y saneamiento es fundamental para la vida y el desarrollo humano. Si no se cuenta con agua segura para beber, cocinar, limpiar y producir todos los elementos de consumo que requieren agua, ni con los servicios de saneamiento adecuados que se encarguen de realizar un buen tratamiento de las aguas residuales, conservando los equilibrios de los ecosistemas y la sanidad de las poblaciones, estas se encontrarían destinadas a perecer bajo enfermedades y pobreza. Es por esto, que el agua ha sido reconocida como un derecho humano esencial para garantizar la vida, la salud, la dignidad y el progreso (OMS, 2017). Este reconocimiento exige responsabilidades a los distintos gobiernos, ya que son estos los que deben garantizar que cada persona tenga acceso en calidad y cantidad suficiente de agua. Así, todas las personas pueden (y deben) reclamar legítimamente el acceso a agua segura y a servicios de saneamiento.

Sin embargo, a pesar de los pactos internacionales y las altas inversiones centradas en resolver el gran desafío global de abastecer de agua a todas las personas, son casi mil millones de personas en el mundo, las que en el 2017 aún carecían de un acceso adecuado al agua (OMS, 2017). Son variados y complejos los factores que afectan en la correcta distribución y gestión del agua, lo que ha dificultado la aseguración de agua de calidad y cantidad suficiente para toda la población mundial.

En el caso de México, es el Estado quien debe garantizar el acceso y el saneamiento del agua, no obstante, en los estados más vulnerables del país, no se inyectan suficientes

recursos y no se logra asegurar este derecho humano básico. La autoridad responsable de la administración del agua en México es la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), sin embargo, en contextos de extrema pobreza y ruralidad, es común que se levanten instancias informales de abastecimiento de agua, a través de organizaciones comunitarias, donde son los mismos habitantes del territorio quienes se encargan de la administración del agua.

Numerosas son las experiencias en comunidades indígenas y campesinas en México donde la organización social ha generado soluciones en cuanto al manejo autónomo de los elementos de la naturaleza. La gestión comunitaria implica un conocimiento local profundo que permita realizar acciones con sentido, enfocadas a conseguir los objetivos propuestos, en este caso la administración sustentable del agua (Sandoval, Moreno et al, 2015)

En estos procesos comunitarios, se han identificado a las mujeres como actores claves, ya que son ellas las que utilizan más directamente el agua en sus labores diarias asociadas a su rol de género (cocinar, limpiar, alimentar, regar, lavar, etc).

Ese sentido, desde la geografía feminista, se postula que ninguna situación, como en este caso, la división sexual del trabajo mencionada, es neutral, sino que es política.

La división sexual del trabajo implica un uso diferenciado del espacio, lo cual genera implicaciones no solo territoriales sino también, en las personas que lo habitan. Es decir, los impactos son de manera diferenciada según el género, reforzando la relación género-territorio, ya que no es la misma relación que las mujeres mantienen con el agua-territorio al vincularse de una forma tan directa, que la mantienen los varones.

Estas nuevas corrientes dentro de la geografía, como su corriente feminista, han abierto las posibilidades dentro de la academia, lo que ha permitido investigar temas con una perspectiva de género, la cual había sido invisibilizada en las corrientes más tradicionalistas (Marcos, 2011). Es por esto, que en esta investigación se abordará el tema de la gestión comunitaria de agua en una localidad zapatista del estado de Chiapas, México, pero haciendo énfasis en el rol de las mujeres en este proceso, otorgando una perspectiva de género al análisis de la gestión del agua.

En específico, la investigación será realizada bajo el marco de la Ecología Política Feminista, la cual evidencia las divisiones de poder en el acceso y control del agua, visibilizando como los derechos y responsabilidades varían según el género (Sulley, 2018). Además, el enfoque de la geografía feminista permite entender la interrelación del género con el territorio, ya que el espacio modifica las relaciones de género y las relaciones de género, a su vez, moldean el espacio (Geografiando para la resistencia, 2018). Este enfoque considera, además, el análisis de la esfera privada, la cual puede ser entendida como el espacio íntimo u hogar, la cual se ha asociada a la mujer, y no solo el análisis de la esfera pública, a diferencia de las corrientes tradicionales de la geografía que solo centran sus investigaciones en esta última esfera, la cual ha sido dominada tradicionalmente por los varones (Veleda Da Silva & Lan, 2007).

La investigación se desarrolló en territorio zapatista. El zapatismo, como movimiento social y político, se considera dentro de los más relevantes ya que ha levantado propuestas políticas radicales basadas en la autonomía y el autogobierno, teniendo sus objetivos de lucha basados en saberes ancestrales mesoamericanos, por lo que la investigación debió considerar esta cosmovisión indígena, de arraigo y conexión con la naturaleza.

En el movimiento zapatista, las mujeres y disidencias juegan un rol fundamental, ya que se encuentran organizadas políticamente, luchando no solo por las demandas propias de

los pueblos originarios, como el despojo de los territorios, los genocidios y la dominación cultural, política y económica; sino que también incluyen en sus luchas reivindicaciones de género, buscando la equidad, igualdad y justicia para las mujeres y disidencias (Marcos, 2011). Las mujeres zapatistas buscan librarse de todas las formas de opresión del capitalismo patriarcal, las cuales transgreden sus cuerpos-territorios. Entienden que no es factible la descolonización de los pueblos si no se efectúa la eliminación del patriarcado (Morre, 2018).

En ese sentido, el contexto de la investigación es la *resistencia* de este pueblo originario maya tseltal. Por un lado, la organización zapatista rechaza subordinarse frente a los distintos agentes, incluido el Estado y el sistema de mercado, ya que reconoce al modelo neoliberal como un fragmentador entre la cultura y la economía, donde el objetivo ha sido defender y mantener los intereses políticos y económicos de los grandes mercados económicos (Orozco 2017), y por otro lado, los y las zapatistas se organizan por la reivindicación de los derechos de las mujeres pero también frente al extractivismo de la naturaleza, defendiendo el entorno medioambiental, encargándose de la gestión de los recursos naturales de forma comunitaria, lo que en su conjunto aportaría a la despatriarcalización del cuerpo-territorio y del territorio-tierra (Morre, 2018).

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el mundo globalizado, el agua se ha convertido en un objeto de propiedad, con un alto valor económico. Al ser un bien escaso, se valida la necesidad de organizar y asignar el recurso, según el criterio de los dueños del bien económico, en el cual se ha convertido el elemento hídrico (Mehta, 2006). En México, se presentan grandes carencias de agua por su inadecuada cantidad y baja calidad. El Estado mexicano tiene la obligación de que las necesidades básicas de la población se cumplan, incluyendo el acceso a agua de calidad y la cantidad suficiente. Sin embargo, los usos sociales y comunitarios del agua no se abarcan en la legislación nacional y México no tiene la capacidad institucional para cumplir con esta garantía básica, sobre todo en los sectores más marginales del país (Barkin, 2006).

En Chiapas, el estado con mayor pobreza de México, es donde están dos de las más importantes regiones hidrológicas del país: la de la Costa y la de los ríos Grijalva y Usumacinta. Sin embargo, en este estado, siete de cada diez personas no tienen acceso al agua potable y saneamiento, aun contando con disponibilidad del recurso, debido principalmente a la mala distribución o la falta de gestión en torno al agua (Gutiérrez-Villalpando, et al, 2013). Esta situación tiene un componente de género, ya que ha afectado principalmente a las mujeres, las cuales se identifican como el principal agente abastecedor del agua a los hogares, ya sea trayéndola de ríos, de pozos o bien consiguiéndola de cualquier forma posible, de acuerdo con las condiciones del entorno (Gutiérrez-Villalpando, et al, 2013).

El estudio se realizó en el ejido de Roberto Barrios, sede de un *Caracol* zapatista. Un caracol es una región organizativa dentro de las comunidades autónomas zapatistas. Los y las zapatistas son indígenas chiapanecos que se han organizado de manera autónoma por el reconocimiento de sus derechos humanos básicos y el derecho a la autonomía sobre el territorio.

Frente al olvido del sureste mexicano por parte del gobierno, reflejado en una falta de inyección de recursos económicos y de políticas de apoyo social, los y las zapatistas de este territorio llevan 26 años luchando y resistiendo por una vida digna. Se han organizado de forma militar y civil, viviendo en comunidades autónomas, contando con proyectos

educativos, de salud, medios de difusión y apoyo internacional.

Las zonas que más sufren por la falta de abasto de agua segura son justamente las rurales, con altos índices de pobreza y con población indígena (Toledo y Moguel, 1999). Los principales grupos indígenas de este estado son los tseltales, tsotsiles, c'holes y tojolabales, los cuales conservan una cosmovisión diferente de la visión occidental, al pertenecer al mundo mesoamericano, en particular de la familia maya. Estos pueblos originarios guardan una profunda relación con la naturaleza y no consideran la tierra solo como recurso económico, sino como la fuente primaria de la vida que nutre, apoya y enseña. Esta cosmovisión es el origen de su cultura y de su identidad, por lo que ellos buscan defender la naturaleza para defender su cultura (Toledo y Moguel, 1999).

En la comunidad de Roberto Barrios se realizó una gestión comunitaria en torno al elemento hídrico para asegurar el acceso, la distribución y el manejo, además de la implementación de estrategias para disminuir la contaminación de los ríos, instalando trampas de grasas y baños secos. También, han buscado formas de reducir el consumo de agua potable, reutilizando las aguas grises para el riego y la captación de aguas de lluvia para limpieza. Es por ello por lo que se investigaron como fueron las formas de acceso y las prácticas de uso del agua presentes en la comunidad, considerando cómo las respuestas comunitarias son respuestas sustentables frente a crisis de agua en escalas locales.

El área de estudio es una zona rural que presenta roles de género diferenciados. Las mujeres son el actor que ancestralmente se ha encargado de las tareas del hogar, que incluyen principalmente la crianza, la alimentación e higiene, por lo que han tenido que asegurar el acceso al agua (Gutiérrez et al, 2007). Usan el agua-territorio para lavar ropa, bañar a sus hijas/os, cocinar, etc., feminizando el uso del agua. Estas prácticas se repiten en cada mujer debido a su marcado rol de género, lo cual supone una conexión directa con el agua-territorio, este concepto, desde la geografía feminista, significa que existe una relación inseparable cotidiana y afectiva entre el agua (río) y el espacio terrenal (Geografando para la resistencia, 2018). Por esta necesidad de asegurar el acceso al agua, es que fueron las mujeres de la comunidad quienes catalizaron el proceso de gestión comunitaria de agua.

Además, en Roberto Barrios, las mujeres son las que también se encargan de realizar artesanías y pan, como forma de aportar al ingreso familiar, actividades para las cuales también necesitan el recurso. Por lo que, Apud plantea que cuando no existe o se dificulta el acceso al agua *"las más afectadas son las mujeres ya que, en muchas sociedades, juegan un papel central en la obtención, manejo y distribución de este líquido vital"* (Apud, 2018:1).

Frente a esto, el cuestionamiento es si en la comunidad, al pertenecer al territorio zapatista, se garantiza una participación que involucra tanto a hombres como a mujeres en la toma de decisiones para la gestión del agua, al ser conscientes que, al ser las mujeres las que tienen un vínculo más estrecho con el agua. Se considera que es importante considerar su palabra, para así mejorar la equidad en el acceso al recurso y favorecer un uso sustentable del agua en el nivel local.

Se entiende que el agua circula dentro de un ciclo hidrosocial, ya que es manipulada por diferentes actores sociales y organizativos, generando relaciones entre estos y el agua. Estas relaciones afectan en los aspectos políticos del uso, la asignación y la gestión del agua (Budds, 2012). El agua será entendida como un recurso que incorpora y refleja las relaciones sociales que la modifican materialmente, y la representan simbólicamente (Budds, 2012).

Frente a esta situación, es fundamental el aporte de la geografía feminista, de considerar la perspectiva de género en el análisis, ya que se evidencia que existen implicaciones territoriales producidas por las relaciones de género, las cuales se reflejan en las diferencias en las relaciones de trabajo y la utilización diferenciada del espacio (Veleda Da Silva & Lan, 2007). La geografía feminista afirma que las relaciones de género configuran el espacio y que el espacio impacta en las relaciones de género (Geografiando para la resistencia, 2018).

En el caso del agua, esta moldea la formación de la sociedad y a estas relaciones sociales que influyen en ella, y su vez, las características del agua influyen en las relaciones sociales (Van Houweling, 2015). Por lo que es necesario considerar en la investigación un enfoque ecologista político feminista, que permita integrar las influencias por género en el complejo metabolismo entre la naturaleza y la sociedad (Budds, 2012), ya que se considera que las relaciones de género se ven influenciadas por el uso, control y acceso a los recursos y por las construcciones de masculinidad y feminidad. Las relaciones de género-agua se ven afectadas por la ubicación física, por las condiciones hidrogeológicas, y por las relaciones espaciales con respecto al agua (Sultana, 2009).

Con estos enfoques y desde la geografía feminista, se busca analizar cómo ha influido el espacio político zapatista en el proceso de gestión de agua, las formas de distribución, mantenimiento y uso, cuál ha sido el rol de las mujeres en estos procesos y cómo este rol ha sido influenciado al ser mujeres indígenas zapatistas y al relacionarse con el agua de manera estrecha.

3.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo ha sido el proceso de gestión de agua, desde la implementación del agua hasta la actualidad, en la comunidad de Roberto Barrios, territorio zapatista? y ¿cuál ha sido el rol de las mujeres de la comunidad en este proceso?, ¿cómo ha afectado en su participación la relación que mantienen con el agua y su empoderamiento político?

3.2. OBJETIVOS

3.2.1. General

Analizar desde una perspectiva ecologista político feminista, el proceso de gestión de agua en la comunidad Roberto Barrios, desde su implementación hasta la actualidad, en el contexto de la organización política zapatista y el rol de la mujer en dicha comunidad.

3.2.2. Específicos

1. Identificar las estrategias de la población en el acceso, gestión y manejo del elemento hídrico, dentro de la comunidad de Roberto Barrios.
2. Comprender la participación de las mujeres en la gestión comunitaria del agua, considerando la relación directa que mantienen con el elemento y su empoderamiento político dentro de la comunidad estudiada.

4. ÁREA DE ESTUDIO

4.1. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

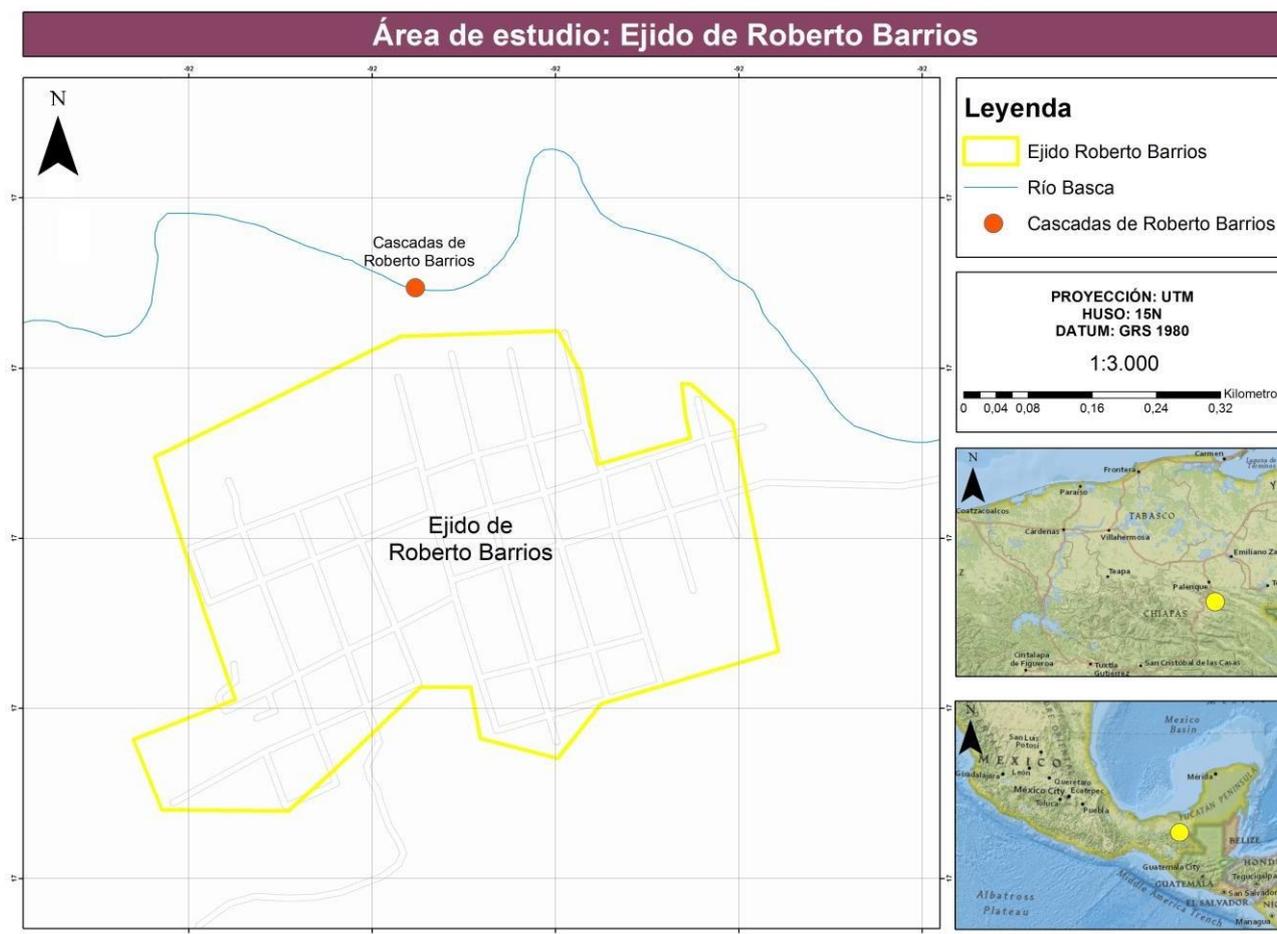
4.1.1. Población indígena en el estado de Chiapas

El ejido de Roberto Barrios está situado en el Municipio de Palenque, perteneciente al estado de Chiapas, México (ver cartografía n°1). Chiapas es, además, uno de los estados más vulnerables de México. Más del 90% de la población es indígena, donde destacan los

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

grupos tseltal, c'hol, tojolabal y tsotsil. De la población indígena, el 40.2% no recibe ningún ingreso, y el 42% recibe menos de un salario mínimo (INEGI, 2005). Casi 80% de los habitantes habla una lengua indígena y español y un 30% de la población habla una lengua indígena y no habla español. El 11,42% de la población es analfabeta (el 8,46% de los hombres y el 14,43% de las mujeres). Además, presenta el mayor porcentaje de mortalidad infantil y desnutrición a nivel nacional y existen escasas políticas para combatir la situación. Se reconoce, por lo tanto, como un estado pobre y vulnerable (Pueblos América, 2019).

Cartografía n°1: Área de estudio



Elaboración propia en programa ArcGis en base a shapes de INEGI, 2010

4.1.2. Ejido de Roberto Barrios

Ejido es una clasificación de tierras según la legislación mexicana, que surge a raíz de la reforma agraria revolucionaria, donde en la ley agraria de 1915, se define como un terreno colectivo, indiviso y sin posibilidad de venderse o heredarse. Roberto Barrios corresponde a un ejido dentro del estado de Chiapas (Ley Agraria, 2008).

El ejido de Roberto Barrios se encuentra a 206 metros de altitud. El clima predominante es cálido húmedo con lluvias todo el año. Se ubica a 50 kilómetros de la cabecera municipal Palenque y tiene acceso por una carretera pavimentada. Tiene 1173 habitantes, 580 hombres y 593 mujeres, lo cual corresponde a 49,4% y 50,6% respectivamente, según el censo del año 2010 (INEGI, 2010). El ejido tiene 203 viviendas, de las cuales 168 cuentan con servicio de electricidad, es decir un 82,8%, 150 con agua entubada, lo que corresponde a un 73,9%, 16 con drenaje, lo que representa solo un 7,9% y 80 con servicio

sanitario, que corresponde al 39,4% (INEGI, 2010). Hay escuela primaria y secundaria y cuenta con transporte público a la cabecera municipal, 2 centros de reuniones comunitarias, 2 espacios para deportes y pocos lugares para alimentarse (Ramón-Hernández, 2018).

En cuanto a la actividad económica de esta zona, la principal es la pequeña agricultura familiar diversificada, donde cultivan maíz, frijol, calabaza, chile e incluyen cultivos comerciales de café. Otra actividad importante es el turismo, el cual se ha impulsado con la creación del complejo ecoturístico “Las cascadas de Roberto Barrios” (ver imagen n°1), el cual consiste en una cascada con 5 pozas o caídas de agua principales. Se pueden practicar actividades como senderismo, natación, kayak, rafting, avistamiento de aves, y apreciación de flora. Recibe turismo nacional e internacional (Ramón-Hernández, 2018). El turismo ha potenciado el desarrollo de la artesanía, de comercios locales y de transporte.

Imagen n°1: Complejo Ecoturístico “Las cascadas de Roberto Barrios”



Elaboración propia en terreno, diciembre 2018

4.1.3. Cosmovisión indígena Maya-Tzeltal

Roberto Barrios es habitado principalmente por el pueblo tseltal, el cual es de la familia maya. Son el grupo indígena más numeroso en Chiapas, con 461.236 habitantes, que representa a un 34% de los habitantes de Chiapas, según el último censo elaborado por INEGI (2010).

Los tseltales, tienen su propia lengua, el tseltal, la cual es la segunda lengua más hablada en el estado de Chiapas, luego del español. También, poseen una cosmovisión distinta de la occidental, que incluye el saber de vivir en armonía (lequil cuxlejalil), el cual se basa en el respeto, el trabajo y la vida en comunidad con un profundo sentido colectivo y de ayuda mutua. El individuo es inseparable de la comunidad, formando redes de apoyo. Se guían por un sentido de justicia, sin buscar el lucro. (Ramón- Hernández, 2018).

El grupo tseltal se nombra a sí mismo como los “Bats’il Winiquetic”, las personas verdaderas, o bien “Pas C’altic Winiquetic”, los personas que hacen milpa, ya que la vida comunitaria y familiar está organizada alrededor de la siembra del maíz, evidenciando la conexión que presentan con el territorio (Ramón-Hernández, 2018).

4.2. ASPECTOS LEGALES E HIDROLÓGICOS

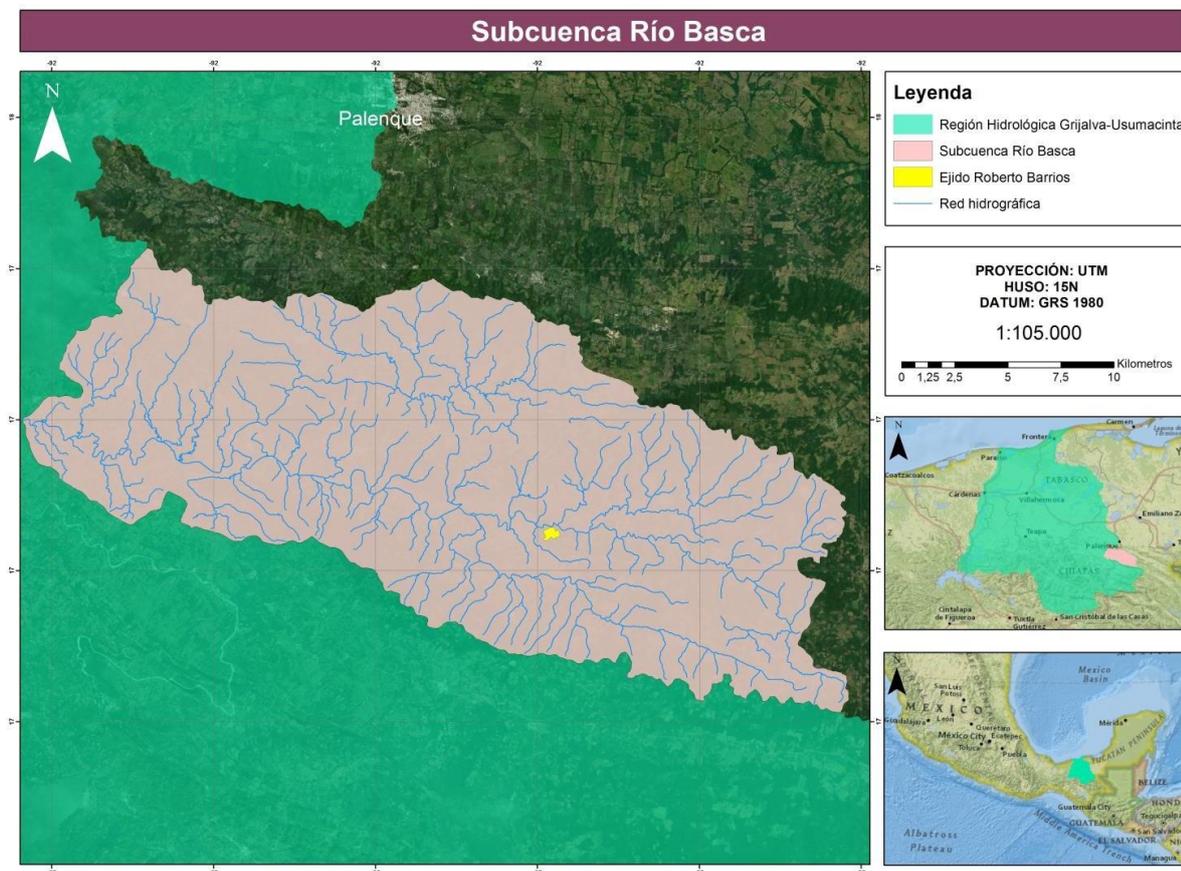
4.2.1. Acceso al agua como derecho en México

Según el artículo 4° de la Constitución Política de 1917 de los Estados Mexicanos, es el Estado quien debe garantizar el derecho al acceso, la disposición y el saneamiento de agua para consumo personal y doméstico en forma suficiente, salubre, aceptable y asequible, de forma equitativa y sustentable (CONAGUA, 2017). La Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) es el órgano administrativo, normativo, técnico y consultivo que se encarga de la gestión oficial del agua. El uso de las aguas nacionales se realiza a través de concesiones, otorgadas por el Ejecutivo Federal, a través de la CONAGUA. Esta Comisión identifica en el país Regiones Hidrológico-Administrativas, las cuales se forman por cuencas, las cuales son las unidades básicas de gestión de los recursos hídricos.

El ejido de Roberto Barrios se encuentra dentro de la subcuenca del río Basca, (ver cartografía n°2) la cual está ubicada en la región hidrológica Grijalva – Usumacinta. El río más importante próximo al área de estudio es el río Basca, en el cual están las Cascadas de Roberto Barrios (INEGI, 2019). La cuenca Basca presenta un volumen medio anual de escurrimiento natural de 433,9 hm³, Volumen anual de extracción de agua superficial de 1,2 hm³ y una disponibilidad media anual de 431,2 hm³, lo cual se considera una disponibilidad de nivel medio (CONAGUA, 2017).

La Ley de Aguas Nacionales de 1992, expresa que es responsabilidad de los municipios, en el caso del área de estudio, Palenque, solventar los servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento (Sandoval-Moreno et al, 2013). A pesar de esto, según el INEGI (2010), 10 millones de personas no cuentan con servicio de agua entubada y representan el 9.1% de la población total (INEGI, 2010).

Cartografía n°2: Subcuenca Río Basca



Elaboración propia en programa ArcGIS en base a shapes de INEGI, 2010

4.3. CONTEXTO POLÍTICO-HISTÓRICO ZAPATISTA

4.3.1. Reseña histórica

Roberto Barrios se configura como un punto de resistencia dentro de la red de rebeldía de la organización zapatista. (Bran-Guzmán, 2016). Las y los zapatistas, son indígenas chiapanecos, organizados política y militarmente siguiendo las ideas de Emiliano Zapata. Manifiestan en la “Segunda Declaración de la Compartición CNI – EZLN. Sobre el despojo a nuestros pueblos”, emitida por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en junio del año del 2005, que luchan por autonomías locales y regionales, incremento de la calidad de vida, afirmación de la cultura, autogestión y que se organizan por la defensa de los bosques, la tierra y el agua (Enlace Zapatista, 2014).

Luego de organizarse por 10 años en medio de la selva contra los latifundistas que les explotaban y la falta de derechos humanos básicos, el 1 de enero de 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se manifestó. Se levantaron en armas, declarando la guerra al ejército federal, comunicando que eran miles de mexicanos organizados dispuestos a “vivir por la patria o morir por la libertad” y exigiendo nuevas “Leyes Revolucionarias”, entre las que se incluyen, leyes agrarias, de trabajo, de mujeres y de justicia, entre otras (El Despertador Mexicano, 1993). Este hecho fue uno de los principales detonantes de la lucha indígena actual, ya que el levantamiento zapatista fue un acto de desobediencia que atentó a la hegemonía estatal y a las estructuras de dominación. Los zapatistas reclamaron su derecho a la libre determinación, a la autonomía y comenzaron a luchar por sus territorios (Orozco, 2017).

A pesar de que el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) reconoce el respeto a las culturas, a las formas de vida, y a las instituciones tradicionales de los pueblos indígenas, el gobierno mexicano, con sus agentes (policías, militares y funcionarios administrativos) y contrainsurgencia (paramilitares) ha intentado, desde el levantamiento armado, hasta la fecha, romper las redes comunitarias de resistencia, con agresiones y violaciones de derechos.

4.3.2. Conflicto político-militar entre las comunidades zapatistas y el Estado mexicano

Según Arellano (1998), las acciones por parte del Estado mexicano se han clasificado en dos tipos: violentas y de desgaste.

Las violentas tienen que ver con el uso de las fuerzas armadas, para realizar enfrentamientos, hostigamientos e invasiones en las comunidades. Estas se dieron principalmente entre los años 1994-2000, generalmente a manos de militares y paramilitares. Sin embargo, por la presión nacional e internacional y las conversaciones e intentos de acuerdos entre las comunidades y el gobierno hubo un cese al fuego (Arellano, 1998).

Las acciones de desgaste se dan en un proceso conocido como “guerra de baja intensidad” (Bran-Guzmán, 2016), y apuntan a desestabilizar la autonomía, realizando cooptación política, asistencialismos (dando incentivos sociales y económicos), presencia militar, distribución de alcohol en las comunidades, introducción de prostitución y crimen organizado a las comunidades. Estas acciones se han desarrollado principalmente desde el año 2000 en adelante. En este periodo han ocurrido reiterados desplazamientos y alta presencia de megaproyectos de lógica extractiva en el estado de Chiapas (Bran-Guzmán, 2016).

Es decir, el gobierno nunca detuvo los ataques a las comunidades, aún en la actualidad, en el año 2020, los paramilitares, continúan asechando a las comunidades, generando la necesidad de una protección internacional que vele porque no se vulneren los derechos humanos.

El apoyo internacional se ha posibilitado debido a que, desde los inicios del movimiento, el EZLN ha utilizado la tecnología, sobre todo el internet, para activar redes a diferentes escalas, buscando apoyo nacional e internacional, y difundir su resistencia (Bran-Guzmán, 2016). Al utilizar las tecnologías de la información y la comunicación a su favor, los grupos marginados han logrado generar contrapeso en la hegemonía de los medios de comunicación, los cuales se encuentran vinculados a los intereses oficiales, esto ha facilitado la confrontación a las políticas neoliberales de acumulación por desposesión (Orozco, 2017)

La comunidad internacional y la sociedad civil ha mantenido un dialogo permanente con el EZLN, siendo este influyente a nivel mundial, afectando de manera decisiva en movimientos políticos europeos, tanto ideológicamente como en la práctica. Ha sido el punto de unión de izquierdas revolucionarias latinoamericanas, promoviendo la organización, la autonomía y la solidaridad. Existen grupos de mujeres de todo el mundo que apoyan y visitan a las mujeres zapatistas (Marcos, 2011).

4.3.3. Orgánica zapatista

En Chiapas, existen dieciséis Caracoles, que son las regiones administrativas y organizativas de las comunidades autónomas zapatistas. Cada comunidad autónoma se rige por los 7 principios básicos zapatistas para velar por un buen gobierno (ver anexo n°1). Para cumplir estos principios, cada Caracol cuenta con una Junta del Buen Gobierno (ver imagen n°2), la cual se conforma en general por 8 personas (4 hombres y 4 mujeres), representantes rotativos y reemplazables en todo momento. Las JBG, a grandes rasgos, se encargan de coordinar el apoyo entre comunidades y distribuir de manera equitativa la ayuda internacional (Enlace zapatista, 2003).

Imagen n°2: Junta de Buen Gobierno



Elaboración propia en terreno, agosto 2018

Los ejidos se vinculan con los Caracoles ya que estos cumplen distintas funciones en el territorio: buscan potenciar el desarrollo de las comunidades, median en conflictos que pudieran presentarse entre comunidades autónomas zapatistas y municipios gubernamentales, atienden las denuncias por violaciones a los DDHH, guían a la sociedad civil (nacional e internacional) para visitar las comunidades autónomas zapatistas, levantan proyectos productivos, instalan campamentos de paz que velan porque no se violen los DDHH, realizan investigaciones que traigan beneficios a las comunidades y cualquier otra actividad permitida en las comunidades autónomas zapatistas y que supongan un beneficio para esta (González, 2003).

Las mujeres zapatistas tienen un rol fundamental dentro de la organización. Participan en los puestos de autoridad, como las JBG, participan de la lucha armada ya sea como Milicianas, Insurgentes o Comandantas, o bien participan como base de apoyo al EZLN. En el Caracol de Roberto Barrios, 33 mujeres son responsables de la organización de las cooperativas de tejidos y bordados, crianza de cerdos y pollos, panadería, tiendas de abarrotes, artesanías, corte y confección y hortalizas (González, 2003).

La Ley Revolucionaria de Mujeres (ver anexo n°2) propulsada por la Comandanta Ramona es un reflejo de la búsqueda de igualdad en la propuesta zapatista. Si bien no es una propuesta estrictamente feminista, la Ley no da espacio para violencia patriarcal. Las mujeres crearon la teoría feminista zapatista, al reclamar, exigir y ejercer sus derechos.

Cabe destacar que, dentro de la cosmovisión indígena maya, los individuos no se organizan jerárquicamente, sino que se concibe una dualidad entre opuestos, los cuales son complementarios entre sí, no se prioriza a uno por sobre el otro. No se anulan ni se homogenizan, la relación de hombres y mujeres es complementaria, es por esto que se exigen a la par los derechos colectivos de los pueblos junto con los derechos de las mujeres. Los hombres no consideran que la lucha de las mujeres retrase el movimiento, sino que esta lucha completa la demanda de los pueblos (Marcos, 2011).

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO



Haramara agua sagrada

El agua es vida

Con ella todo

Sin ella nada

(Extracto Rezo Huichol)

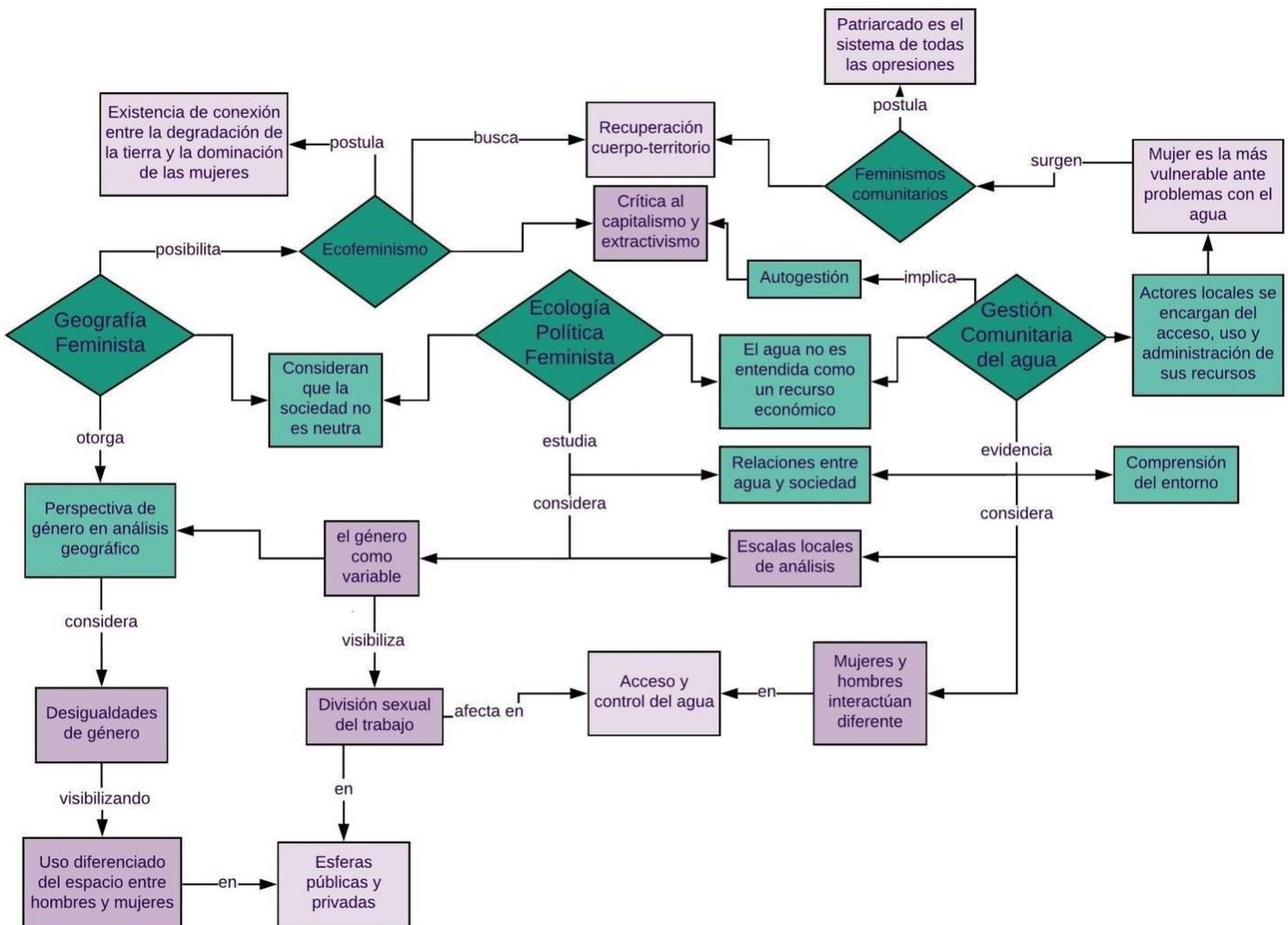
5. PLANTEAMIENTO TEÓRICO

En este capítulo se desarrollan los tres ejes teóricos interrelacionados y complementarios en los cuales se basa la investigación. La geografía feminista, la ecología política feminista y la gestión de agua en comunidades.

La geografía feminista le otorgó al estudio un marco que contempla la perspectiva de género y las implicaciones desiguales en los territorios manifestadas en la esfera pública y privada de la vida cotidiana. La ecología política feminista, también considera al género como variable y, además, junto con la geografía feminista, plantea que las decisiones y acciones que ocurren en la sociedad no son neutras, sino que obedecen a intereses políticos, es por esto que la EPF otorga un marco de análisis crítico con enfoque de género, sobre el acceso desigual al agua, considerando que el agua y la sociedad se articulan en un sistema complejo, interaccionado entre sí. El acceso, uso y distribución del agua dentro del área de estudio, ha sido posibilitado por la gestión de agua comunitaria.

En el diagrama de flujo (imagen n°3) se ven los principales conceptos desarrollados en el marco teórico (rombos color aguamarina), junto con las conexiones entre sí. Las variaciones de colores dentro del diagrama son para hacer más fácil su lectura y entendimiento, sin representar una simbología específica.

Imagen n°3: Diagrama de flujo de marco teórico



Elaboración propia en base a bibliografía consultada

A continuación, se presenta cada uno de los ejes teóricos que permitieron llevar a cabo la investigación.

5.1. GEOGRAFÍA FEMINISTA

Un aspecto donde más se evidencia la desigualdad de género es en la división del trabajo, la cual es clara y refleja estereotipos sobre los roles de hombre y de mujeres. La mujer se dedica al ámbito doméstico, esfera privada. La mujer realiza “trabajo de cuidados”, el cual se refiere a las tareas asociadas a la reproducción humana, la crianza, la resolución de las necesidades básicas, la promoción de la salud, el apoyo emocional, la facilitación de la participación social (Pascual & Herrero, 2010). La lista de trabajos que realizan son invisibles, y al mismo tiempo imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico, e inacabables.

Los hombres gobiernan los mercados y las esferas públicas, y se consideran independientes del ámbito doméstico. La desigualdad de los derechos entre los hombres y mujeres se sustenta en la falsa supremacía del hombre, la cual surge en el patriarcado, el cual es una forma de organización política, económica, religiosa y social, basada en la autoridad de los hombres (Revista Arpillera Nro. 1, 2016).

Se ha reconocido que el género se encuentra interrelacionado con la coproducción de procesos sociales y espaciales en múltiples aspectos (Sulley, 2018) lo que se traduce en implicaciones territoriales, producidas por las relaciones de género, entendidas desde la construcción social de éstas. Estas se materializan en las diferencias entre las relaciones de trabajo y la utilización diferencial que se hace del espacio (Veleda Da Silva & Lan, 2007). Se reconocen dos objetivos en la consideración del género en la Geografía: el primero, consiste en aportar el enfoque femenino a los estudios geográficos y ofrecer alternativas a los problemas territoriales; y el segundo, promocionar a las mujeres en las instituciones académicas, es decir, uno de los principales retos a los que actualmente se enfrentan los estudios de geografía de género es, por un lado, la necesidad de hacer visibles a las mujeres; y por otro lado, conocer, analizar y valorar el papel de éstas en el desarrollo de la sociedad (Cutillas, 2011).

Frente a esta interrelación del género con el territorio, surge el aporte de las geografías feministas, las cuales consideran la perspectiva de género en el análisis geográfico, sosteniendo que el espacio (re)produce relaciones de género y que las relaciones de género (re)producen el espacio (Geografiando para la resistencia, 2018).

La geografía feminista tiene como búsqueda promover un cambio social, en base a la igualdad humana, reconociendo que el género es una fuente de desigualdades. Busca hacer visibles las experiencias y los problemas de las mujeres opacados por los estudios geográficos antiguos. También busca demostrar la importancia de incorporar la perspectiva de género en el análisis geográfico. Existe un compromiso en revelar como las mujeres ven sus propias vidas y así mejorar la comprensión del mundo. La geografía feminista busca información tanto sobre mujeres como procedente de estas (Monk & García-Ramón, 1987).

Así, la geografía feminista estudia como los sistemas políticos y económicos y los valores culturales configuran los roles de los géneros y sus relaciones de modo que

determinan o restringen sus elecciones espaciales. Además, reconoce la importancia de dos esferas de la vida: *la esfera de la producción económica*, la cual a veces se entiende como la esfera de la acción pública, y *la esfera de la reproducción de la sociedad* entendida como la esfera privada o doméstica. Se estudian las formas en que ambas esferas se interrelacionan. La mayoría de los enfoques geográficos concentran su atención en la primera esfera, mientras que la geografía feminista se preocupa de ambas y de sus relaciones (Monk & García-Ramón, 1987).

Para entender la geografía feminista se debe partir de la base de que la sociedad no es neutra, al reconocer su heterogeneidad, se comprende que la producción y el consumo del espacio, obedece más a factores socioculturales que económicos. Los primeros son los que determinan las relaciones de género, las relaciones de trabajo entre hombres y mujeres y la utilización diferencial del espacio. Es por esto, que este enfoque de la geografía considera ambas esferas, otorgándole una visión más holística del territorio (Veleda Da Silva & Lan, 2007). Además, la geografía feminista postula que las relaciones de género se crean con el espacio, es decir, son socio-espacialmente creadas, por lo que es fundamental para la lucha feminista territorial, incluir el análisis del espacio (Geografiando para la resistencia, 2018). Las categorías de análisis se deben deconstruir teniendo en cuenta el vigor de su significación en los lugares. Esto se considera un nuevo paradigma, basado en la transversalidad del género, ya que este, como construcción social, atraviesa al conjunto de la sociedad (Veleda Da Silva & Lan, 2007).

Además, se plantea que la interseccionalidad, que visibiliza la matriz de opresiones conformada por etnia, clase, lugar de origen, entre otros, también se configura según su relación con el espacio. Es decir, el espacio y las identidades se encuentran estrechamente implicadas (Geografiando para la resistencia, 2018). Asimismo, existe una vinculación entre las mujeres y la naturaleza, ya que desde el ecofeminismo, corriente que se puede englobar dentro del marco de la geografía feminista, se denuncia que el modelo de desarrollo dominante es la fuente de violencia hacia estas dos mencionadas, las mujeres y naturaleza. Los feminismos comunitarios, son otras corrientes, guiadas principalmente por mujeres indígenas.

En la comunidad de Roberto Barrios existe una gestión de agua, debido a que las mujeres se organizaron colectivamente frente a la labor de recolectar agua, manifestando que esta tarea obedece a un rol de género, afectando en su vida diaria, aumentando su carga laboral, evidenciando la unión entre las luchas por la autonomía en el territorio, vinculadas a una reivindicación de género, generando una práctica ecofeminista.

5.1.1. Ecofeminismo

El feminismo desde hace tres décadas que ha reflexionado sobre la crisis ecológica desde sus propias claves, dando como resultado la aparición del ecofeminismo, el cual aporta elementos interesantes en tanto que perspectiva crítica respecto al concepto de naturaleza y de los dualismos (Puleo, 2008).

Las mujeres a lo largo de la historia han tenido y tienen un papel protagonista en los movimientos de defensa del territorio, en las luchas pacifistas y en movimientos de barrio. En general, las mujeres son las que se organizan para defender a los recursos naturales sí se degradan o se ven amenazados. La mujer es un actor protagónico en lo que se conoce como el "ecologismo de los pobres" (Pascual & Herrero, 2010). El ecologismo de los pobres, es una tesis planteada por Joan Martínez en 1994, donde se postula que las personas pobres de los países pobres del sur global, han luchado para "*obtener las necesidades ecológicas para la vida: energía, agua y espacio para albergarse*"

(Martínez-Alier 1994: 239). Aquí, la lucha de las comunidades es por intentar preservar los sistemas de vida ante la expansión del capitalismo (Folchi, 2019). Y como se mencionó, la mujer ha sido un actor clave en estos procesos, ya que históricamente se ha encontrado a la vanguardia en las luchas populares ecologistas (Martínez-Alier, 2004).

Esto da pie para desarrollar el ecofeminismo, el cual se entiende como una filosofía y práctica feminista, que nace de la cercanía de mujeres y naturaleza, y de la convicción de que el sistema dominante se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, por parte de la colonización externa de las tierras y de la naturaleza (Pascual & Herrero, 2010).

Existen varias corrientes de ecofeminismos, las cuales comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los hombres y la explotación de la naturaleza siguen una lógica en común: la dominación patriarcal y la supeditación de la vida a la prioridad de la obtención de beneficios. El capitalismo patriarcal ha desarrollado todo tipo de estrategias para someter tanto al cuerpo de las mujeres, como a la naturaleza. Por ello, las diferentes corrientes ecofeministas buscan una profunda transformación en los modos en que las personas se relacionan entre sí y con la naturaleza, aboliendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación para así superar las visiones antropocéntricas y androcéntricas del sistema imperante actualmente (Pascual & Herrero, 2010).

Existen dos corrientes principales: *ecofeminismos espiritualistas* y *ecofeminismos ilustrados o constructivistas*. La primera identifica a la mujer con la naturaleza, y entienden que hay un vínculo esencial y natural entre ellas. La segunda corriente sostiene que la estrecha relación entre mujeres y naturaleza se sustenta en una construcción social (Pascual & Herrero, 2010).

El *ecofeminismo espiritualista o esencialista* ha generado desconfianza y rechazo entre algunas feministas, porque como el feminismo busca liberar al colectivo femenino de las hetero-designaciones patriarcales, la identificación de la mujer con la naturaleza forma parte de los discursos de legitimación patriarcal, por lo que esta idea puede ser contraproducente en la lucha feminista. Es por esto que el término ecofeminismo, cualquier corriente sea, ha generado resquemor en el movimiento (Puleo, 2008).

A pesar de esto, el ecofeminismo no busca desnaturalizar a la mujer, sino que busca “renaturalizar” al hombre, ajustando la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones de la vida, en armonía con la naturaleza, organización que las mujeres conocen bien. Esta “renaturalización” implica una “reculturización”, es decir, la construcción de una nueva cultura, ya que “*no hay reino de la sostenibilidad si no se asume la equidad de género*” (Pascual & Herrero, 2010:6).

El ecofeminismo, según Puleo (2008), debería tener las seis siguientes características fundamentales:

- ❖ *Ser un pensamiento crítico*
 - ❖ *Reivindicar la igualdad y la autonomía de las mujeres*
 - ❖ *Aceptar con prudencia los beneficios de la ciencia y la técnica*
 - ❖ *Fomentar la universalización de los valores de la ética del cuidado hacia los humanos y la Naturaleza*
 - ❖ *Asumir el diálogo intercultural*
 - ❖ *Afirmar la unidad y continuidad de la Naturaleza desde el conocimiento evolucionista y el sentimiento de compasión*
- (Puleo, 2008:42).

Sin embargo, la mayor parte de las teorías ecofeministas sólo juzgan el patriarcado capitalista occidental, idealizando la vida de las comunidades originarias, las cuales muchas veces vienen cargadas con tradiciones misóginas. Se debe tratar de aprender de culturas sostenibles, sin caer en una admiración de lo ajeno (Puleo, 2008).

Ante esto se propone un *ecofeminismo constructivista o ilustrado* el cual debe reafirmar la tradicional sororidad internacional feminista, frente a la destrucción de la naturaleza y la pobreza. Busca atender las demandas de eco-justicia que surgen desde el ecologismo de los pobres, el cual evidencia y denuncia el mal desarrollo del sistema imperante. Es importante este enfoque ya que al mismo tiempo que favorece el empoderamiento de las mujeres, contribuye a la igualdad y la autonomía (Puleo, 2008).

“*El ecofeminismo ilustrado no será ni tecnofóbico ni tecnólatra*” (Puleo, 2008:14). La «tecnolatría» es una actitud cada vez más extendida ya que gran parte de las comodidades que se presentan actualmente son posibles en gran medida gracias al desarrollo tecnológico, sin embargo, las ecofeministas presentan una fuerte distancia a los fundamentos, objetivos y prácticas del complejo tecno-científico (Puleo, 2008). Reconocen la tecnología como uno de los principales destructores de la naturaleza, además de estar al servicio del capital. A pesar de esta visión radical, el *ecofeminismo ilustrado*, asume que gran parte de la autonomía de las mujeres se ha visto incrementada con la civilización tecnológica de diversas maneras. Sin embargo, este reconocimiento no es una aceptación total, se debe criticar la tecnología si su instrumentación amenaza a las comunidades o a la naturaleza (Puleo, 2008).

El ecofeminismo se entiende como una crítica al sistema capitalista y en contra del extractivismo. Las mujeres bajo estos parámetros, buscando recuperar sus territorios y sus cuerpos, interpelan a los poderes patriarcales capitalistas, los cuales actúan en complicidad con los gobiernos (Morre, 2018).

En el área de estudio, las mujeres fueron las que se manifestaron ante la labor cotidiana, obtenida por su rol de género, de ir a recolectar agua. Esta lucha, que obedece con los ideales ecofeministas, catalizó la gestión de agua dentro de la comunidad.

Una de las mayores contribuciones del ecofeminismo fue que insertó en el debate ambiental la participación femenina en el uso y manejo de los recursos naturales, dando pie al ambientalismo feminista, el cual hizo evidenció como el género, la clase y la etnia, estructuran las interacciones de las personas con el entorno natural (Soares, 2007).

Por otro lado, hay mujeres indígenas que luchan y se organizan para obtener una mejor vida a nivel comunitario para las mujeres, pero que no por esto se nombran “feministas”, principalmente porque reivindican la solidaridad entre hombres y mujeres, parte de su cosmovisión indígena dual. Además, cuestionan el origen del término el cual proviene desde la hegemonía blanca en un contexto urbano, muy alejado a condición indígena-rural. También rehúyen del concepto “feminismo” o “feministas” para evitar ser cuestionadas por los hombres de sus comunidades. Sienten que estos feminismos que no les permiten ser congruentes con lo que son, mujeres indígenas, ni con su lucha. Esto impide que muchas se reconozcan y posicionen políticamente como feministas (Morre, 2018).

Por otro lado, Gargallo (2015) plantea que muchas mujeres indígenas presentan una doble militancia, donde se asumen como integrantes activas de los pueblos, frente a esto se identifican y solidarizan con su pueblo antes que con la lucha de mujeres (Gargallo, 2015).

Hay mujeres indígenas que sí se posicionan como feministas, pero lo hacen desde un pensamiento autónomo, con una permanente crítica y diálogo con los feministas que no son indígenas. Elaboran la idea del Feminismo Comunitario (Mujeres Creando Comunidad, 2014). Las feministas comunitarias han redefinido el concepto “feminismo”, lo aleja de enfoques individualistas y plantea que la descolonización de los pueblos no se puede realizar sin la despatriarcalización del cuerpo-territorio y del territorio-tierra (Morre, 2018).

La importancia que adquiere el cuerpo dentro del feminismo comunitario conduce a una radicalización del movimiento, a partir de la perspectiva ecofeminista (Gargallo, 2015). La relación con la tierra es recíproca, ya que como esta garantiza la vida de la comunidad, esta responde tratándola con respeto, sin depredarla (Morre, 2018).

Las feministas comunitarias se oponen a todas las formas de opresión del capitalismo patriarcal que vulnera sus cuerpos-territorios. Además, visibiliza y desafía los roles de género normalizados en la sociedad, como la imposición del rol reproductivo y de cuidados, instaurados desde el “patriarcado ancestral”, que es anterior al patriarcado capitalista (Morre, 2018).

Julieta Paredes (2014), feminista aymara, propone el entronque patriarcal, concepto que permite conceptualizar de otras formas la colonialidad, entendiendo que las relaciones desiguales entre mujeres y hombres no solo obedecen a un legado colonial, sino que obedecen a una forma sistémica en donde el patriarcado ancestral se reajusta al interactuar en el patriarcado moderno. Paredes plantea que se debe descolonizar el género para recuperar la memoria de lucha contra el patriarcado instaurado previo a la invasión colonial (Paredes, 2014).

Rita Segato (2016) también se refiere al entronque patriarcal, evidenciando la existencia de patriarcados de bajo impacto y otros de alto impacto, posibilitando las dinámicas jerárquicas de las sociedades precoloniales. Este patriarcado al relacionarse con el patriarcado actual, trae consecuencias en el mundo-aldea, intensificando las violencias patriarcales en los cuerpos de las mujeres (Segato, 2016).

Frente a esta situación, Lorena Cabnal (2010), plantea que para erradicar el colonialismo no basta con eliminar el patriarcado occidental y el capitalismo, debido a que existe este patriarcado ancestral, previo a la instauración de estos dos últimos. Es el patriarcado ancestral el que posibilita que se continúen expresando las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres, en teoría “dualidades complementarias”, dentro de las comunidades indígenas (Cabnal, 2010).

La complementariedad entre hombres y mujeres es anterior a la colonización, ya que como los géneros no existían, no se consideraba que existiesen relaciones desiguales.

Sin embargo, es urgente dejar de idealizar las comunidades y ser capaz de observar que existe una fuerte defensa por las costumbres, costumbres que muchas veces reproducen la opresión y subordinación de las mujeres (Segato, 2016).

Sin embargo, dentro del zapatismo existe una fuerte reivindicación tanto de las mujeres indígenas como del medio ambiente. A través del ecofeminismo, se deslumbra la vinculación de estas problemáticas, a partir de los conocimientos indígenas y las teorías de feminismo y género (Tapia, 2010).

Las indígenas zapatistas, por una parte *“demandan su derecho a la salud, a una*

alimentación sana, a tierras para cultivar; por otra parte, trabajan como promotoras de salud, estudian medicina tradicional y medicina alópata, cultivan la tierra sin recurrir a productos químicos y defienden las variedades de maíz criollo como fundamento de la diversidad cultural y raíz de los pueblos indígenas. Se puede considerar que estas actividades, unidas a las reivindicaciones de género, constituyen una praxis ecofeminista.” (Tapia, 2010:146).

A pesar de esto, la labor de defensa y cuidado de la naturaleza no es una tarea llevada a cabo solo por las mujeres zapatistas, sino que la protección de la naturaleza es realizada de manera conjunta con los varones zapatistas. Así, la lucha zapatista engloba la defensa de la tierra y el territorio, y la defensa de las mujeres (Tapia, 2010).

Esto queda reflejado en los escritos zapatistas, en los cuales plantean el estrecho vínculo que sienten con el entorno natural. De las palabras del EZLN en la mesa redonda “Frente al Despojo Capitalista, la defensa de la tierra y el territorio”, llevada a cabo en la Ciudad de México, el 17 de julio del 2007, se extrae el siguiente apartado:

“Uno.- Para nosotros, zapatistas, pueblos indios de México, de América y del Mundo, la tierra es la madre, la vida, la memoria y el reposo de nuestros anteriores, la casa de nuestra cultura y nuestro modo. La tierra es nuestra identidad. En ella, por ella y para ella somos. Sin ella morimos, aunque vivamos todavía.

Dos.- La tierra para nosotros no es sólo el suelo que pisamos, sembramos y sobre el cual crecen nuestros descendientes. La tierra es también el aire que, hecho viento, baja y sube por nuestras montañas; el agua de los manantiales, ríos, lagunas y lluvias vida se hacen en nuestras siembras; los árboles y bosques que fruto y sombra nacen; los pájaros que bailan en el viento y en las ramas cantan; los animales que con nosotros crecen, viven y alimentan. La tierra es todo lo que vivimos y morimos” (Enlace Zapatista, 2007).

Para los pueblos originarios, la tierra representa la matriz de la vida, es el horizonte donde se construyen las relaciones sociales comunitarias y los valores culturales. Las comunidades indígenas se reconocen como las guardianas de la naturaleza, defendiendo la tierra, su territorio, luchando por la autonomía. Las mujeres trabajan en conjunto con los varones en esta lucha por lo que es necesario visibilizarlas también como guardianas de la tierra (Tapia, 2010).

Además, desde el ecofeminismo, se entiende que son ellas quienes enfrentan en primera instancia las consecuencias de los conflictos medioambientales, al realizar las tareas del hogar típicamente atribuidas a las mujeres, con elementos de la naturaleza afectados por los desequilibrios ecológicos, como el agua. Se extrae que, en relación con los conflictos medioambientales, no se deben olvidar los aspectos que se vinculan al género (Tapia, 2010).

5.2. ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

5.2.1. Ecología Política

La Ecología Política (EP) surge desde la necesidad de un enfoque que desarrolle a mayor profundidad y complejidad los análisis de las relaciones de las actividades humanas con el medio ambiente. Plantea que los enfoques técnicos sobre los recursos naturales no son adecuados para analizar, puesto que el cambio ambiental es muy complejo, y basarse solamente en relaciones simples causa-efecto, es simplificar demasiado, identificando explicaciones obvias con causas inmediatas, pasando por alto factores más amplios y múltiples. Estos enfoques despolitizados, son el resultado de un análisis superficial, que no logra captar en su totalidad la compleja relación entre la sociedad y el medioambiente, proponiendo en general, medidas para tratar los síntomas de los problemas ambientales y no las causas reales de estos (Budds, 2012).

Frente a esto, la EP se ha propuesto analizar el “complejo metabolismo entre la naturaleza y la sociedad” (Johnston et al, 2000, en Budds, 2012). En particular, se ha centrado en examinar de manera profunda y crítica los roles de los distintos grupos sociales y las instituciones. Considera a las relaciones de poder, que en sí mismas son dispares, como un rol fundamental en cómo se transforma la naturaleza. La EP plantea que la naturaleza se debe entender como una construcción social, la cual será percibida de distintas maneras, según los distintos actores involucrados, enmarcados dentro de contextos específicos (Budds, 2012).

Para Swyngedouw (2004), las relaciones entre el agua y la sociedad siempre son influidas por las relaciones de poder y estas nunca son neutrales, por lo que plantea que el manejo del agua no se debe considerar solo como una distribución entre usuarios, más bien, se debe contemplar como el resultado de los actores sociales que luchan y se organizan para gestionar el agua bajo sus propias necesidades (Swyngedouw, 2004).

El agua es un concepto que debe resignificarse para entenderlo como un elemento que “incorpora y refleja las relaciones sociales que la modifican materialmente, y la representan simbólicamente” (Budds, 2012:170). Esto quiere decir que el agua deja de considerarse un recurso natural, y pasa a ser un elemento que está siendo modificado siempre de diferentes formas, según las personas con las que interactúa, es decir, siempre es influenciado por las distintas relaciones de poder. Además, como las relaciones sociales influyen en el agua, el agua también influye en las relaciones sociales, moldeando la formación de la sociedad (Budds, 2012).

5.2.2. Ecología Política Feminista

La Ecología Política Feminista (EPF), considera el vínculo político entre la naturaleza y las mujeres y propone el género como una variable crítica, para así analizar el control y el acceso a los recursos naturales. Es una postura comprometida con la transformación social, considerando que hombres, mujeres y ecosistemas necesitan ser cuidados ya que se posee un ecosistema finito y cuerpos vulnerables (Bolados et al, 2017). Se ocupa del complejo contexto en el cual el género interactúa con la clase, la raza, la cultura y la identidad, conformando la percepción de ambiente. Surge al exponer que existen divisiones de género en las responsabilidades con el agua junto con un control y acceso desigual a las fuentes de agua (Sultana, 2009).

Sultana (2009) afirma que "las relaciones de poder y las realidades sociales se reconfiguran a través de asociaciones hidrosociales"(Sultana, 2009:355) y al relacionarlo con la desigualdad que se genera en la relación género-agua, sostiene que son los procesos hidrosociales son los que definen los avances en el acceso al agua, así, la EPF expone que los cambios hidrosociales generan pros y contras, los cuales son desiguales para los diferentes actores, y evidencia que las relaciones hidrosociales pueden afectar positiva o negativamente en la desigualdad del agua (Boelens et al. 2016).

La EPF ha repensado la desigualdad en torno al agua, surgiendo una conceptualización más profunda de esta y de las relaciones que se generan entre el agua y el género. Para comprender esta reconceptualización Sulley (2018) plantea 3 premisas básicas:

Primero, se debe estar en conocimiento de género, identificando los múltiples roles de las mujeres, los cuales son indicadores de que las mujeres poseen diversas herramientas y habilidades para lidiar con los complejos sistemas en sus hogares, comunidades y en la gestión y acceso al agua.

Segundo, se evidencian las divisiones de poder en el acceso y control del agua, así como también en la protección y conservación de las fuentes de agua. Los derechos y responsabilidades varían según el género, dividiéndose entre el espacio público y privado, siendo lo público dominio de hombres y lo privado de las mujeres.

Tercero, la política y el activismo pueden redefinir la identidad, el género y los problemas ambientales y el activismo en general se genera por una gestión deficiente del agua, por la falta de esta, o por conflictos e injusticias en torno al elemento hídrico (Sulley, 2018).

Así, la EPF, intenta comprender a través de investigaciones multi-escalares (considerando tanto lo local como lo global) sobre el acceso, uso y gestión del agua, y cómo se interconectan con las experiencias de los individuos, afectados por las desigualdades de género (Sulley, 2018).

Además, el considerar al género como variable, implica tomar en consideración tres aspectos: la división sexual del trabajo, las diferencias de género en el acceso y en el control de los recursos naturales. Al tener presente el género, se puede diagnosticar y corregir las ineficiencias en estos tres aspectos (Soares, 2007).

La EPF parte de la base de que el cambio ambiental obedece a procesos políticos, lo cuales no son neutrales, por lo que pone la atención en las diferentes formas de políticas que surgen de subjetividades, como el género la raza, clase, tanto de académicos/as y profesionales como de activistas (Elmhirst, 2017).

También, gran parte de la EPF ha buscado considerar escalas políticas más locales y privadas, es decir, las políticas dentro de los hogares y las comunidades. Al considerar escalas a nivel micro, se permite dimensionar las formas en que el capitalismo transforma la naturaleza, ya que esto se mezcla con las jerarquías de género en distintas escalas, afirmando que la privatización y comercialización tienen fuertes efectos de género (Elmhirst, 2017).

Según Soares (2007), la EPF al combinar la perspectiva de la mujer con el análisis de las relaciones de poder que participan en el acceso, uso y manejo de los recursos y considerando el género como una variable crítica, reconoce la interdependencia de las relaciones de poder en la toma de decisiones respecto al medio ambiente. Se enfoca en analizar *“cómo están interconectadas las interacciones específicas de unidades domésticas en su ambiente con los sistemas económicos y políticos en los ámbitos nacional y global, los cuales posibilitan o limitan las oportunidades y restricciones que ocurren en la relación de los grupos sociales con la naturaleza a escala local”* (Soares, 2007:29) Esto permite interpretar las experiencias locales de gestión de recursos naturales, en un contexto de procesos globales, con cambios económicos y ambientales. Es decir, no solo se analizan las condiciones estructurales que afectan a las conductas de las personas, sino que también, las estrategias que se adoptan frente a estas condiciones (Soares, 2007).

Se desafían las concepciones y prácticas masculinas dominantes de conocimiento y se buscan formas de realizar investigaciones que empoderen y transformen la sociedad y la ecología en pos de las mujeres y subalternidades. Además, se busca superar los enfoques políticos de género tradicionales, los cuales suelen imponer el cuidado ecológico a las mujeres, las que se encuentran sobrecargadas y desempoderadas (Elmhirst, 2017).

La EPF tiene un posicionamiento radical, ya que el proceso de hacer ecologismo, justicia

y feminismo, es diferente. Interactúa con cosmovisiones que atrae otras redes de pensamiento, como ecologías queer y poshumanistas, las cuales buscan descolonizar las instituciones académicas y desafiar las prácticas de conocimiento y política blancas y hegemónicas, coloniales y occidentales, en ese sentido, la EPF está adoptando una política ambiental descolonizada, invitando a cuestionar los conocimientos occidentales y repensar afirmaciones que se presentan como universales, desde un enfoque latinoamericano, africano, indígena o lugares marginados. La descolonización de la EPF implica trabajar colaborativamente, desde una solidaridad con diferentes luchas, las cuales se entrecruzan (Elmhirst, 2017).

Desde una ética feminista, la EPF ha incursionado en la reimaginación de alternativas poscapitalista a modelo neoliberal (Elmhirst, 2017).

Además, la EPF considera como políticamente relevantes a las relaciones de género en el hogar, en las estructuras de autoridad familiar y en las relaciones conyugales. Estas relaciones en general no son consideradas, pero estas configuran el acceso a los recursos naturales y su control, además los procesos ambientales pueden provocar conflictos de género dentro de estas escalas, los cuales a su vez pueden tener efectos ecológicos (Elmhirst, 2017). Es por esto, que uno de los aportes de la EPF es que otorga las herramientas conceptuales necesarias que permiten evidenciar las relaciones de poder dentro del hogar, asunto muy importante en el área de estudio, ya que, al ser un área indígena rural, los roles de género se encuentran bastante marcados dentro de las esferas privadas, es decir dentro del hogar.

5.3. GESTIÓN DE AGUA COMUNITARIA

La primera gestión de agua realizada en la comunidad de Roberto Barrios provino de un proceso realizado a nivel local, sin participación estatal o privado. Este tipo de gestión se conoce como “gestión social” o “autogestión” (Sandoval- Moreno et al, 2015).

La autogestión, *“entendida como sistema de organización en manos de actores sociales, comunitarios o incluso de la sociedad civil organizada, implica la participación directa en la toma de decisiones, además de las tareas de administración y ejecución de sus recursos para beneficios colectivos”* (Sandoval- Moreno et al, 2015:111). En este sistema, la participación en la toma de decisiones es directa. Las tareas de administración y ejecución son realizadas por las mismas personas participantes, para el beneficio colectivo. Estos beneficios pueden ser materiales (monetarios, mejoramientos de infraestructuras, creación de hospitales, escuelas, etc.) o inmateriales (actividades de empoderamiento, formación ecológica, política, proyectos educativos, etc.), los cuales tienen un valor muy significativo para quienes activaron la gestión (Sandoval- Moreno et al, 2015).

Se identifican tres tipos generales de gestión de agua: gestión privada, pública y social. La gestión privada se encuentra relacionada a las empresas y se encarga del abasto del agua, pero bajo lógicas económicas, mientras que la gestión pública se vincula a lo institucional-estatal y se centra en una idea de responsabilidad compartida entre los actores involucrados, pero es el Estado el que debe crear políticas y normas adecuadas a las empresas y a los gobiernos locales para que sean capaces de ofrecer el servicio de agua potable. Para esto, las decisiones debiesen ser participativas y las normas vigentes se tendrían que redefinir y descentralizar constantemente para asegurar el bienestar colectivo y el manejo sustentable del recurso. Sin embargo, en la práctica lo que generalmente ocurre es que la gestión pública se encuentra al servicio del sector económico y no vela porque se cumplan estas características (Sandoval- Moreno et al, 2013).

En contraposición a estas, la gestión social o comunitaria ocurre cuando un colectivo social y/o actores locales se encargan del acceso, uso y administración de sus recursos, ejerciendo sus derechos de propiedad en el territorio. La gestión comunitaria en general está en manos de comunidades indígenas, grupos de campesinos u organizaciones civiles, quienes buscan hacer uso de sus recursos. Estos usos se basan en la satisfacción de las necesidades básicas humanas y no con un trasfondo económico (Sandoval- Moreno et al, 2013).

La gestión comunitaria también se asocia a la autogestión del agua, que ocurre cuando existe organización y articulación en torno al agua. Esta perspectiva no solo consiste en la gestión de los recursos por parte de las comunidades, sino que implica una visión crítica al sistema económico actual, donde se ha mercantilizado lo natural. La gestión comunitaria contiene implícita valores contrahegemónicos, donde se considera a la naturaleza, en este caso al agua, como un elemento que constituye vida, vida para la comunidad, y no solo como un recurso que puede ser explotado para obtener el mejor valor de consumo (Sandoval- Moreno et al, 2015).

Los actores sociales que realizan la gestión comunitaria interactúan en un territorio común y tienen una comprensión de su entorno que les permite ejercer sus derechos colectivos dentro del territorio a cabalidad. Esto implica la identificación, diseño, formulación y administración del dinero necesario para llevar a cabo la gestión, el manejo de las acciones, el poder resolutorio de conflictos y la participación coordinada de los distintos actores locales. Es decir, para que exista un uso equitativo, en pos del bien común se deben armonizar los intereses de los actores de los diferentes sectores (microcuencas, subcuencas), lo cual implica considerar la totalidad de la cuenca, donde pueden interactuar diversas gestiones de agua. Se entiende que no existe un solo modo de organizar o administrar la cuenca, sino depende de cada caso, según las necesidades de los actores (Sandoval- Moreno et al, 2013).

Por otro lado, se reconoce que hombres y mujeres juegan en las normas de la masculinidad y feminidad en la gestión del agua, ya que existen intereses e interacciones diferentes según el género con el medio ambiente, derivado por los diferentes roles y responsabilidades en la división del trabajo dentro de los hogares. En ese sentido, el género se considera una variable crítica en la configuración de procesos de cambio ecológico y en las búsquedas de formas de vida viables (Elmhirst, 2017). Las relaciones con el agua tienen directa relación con la clase y el género. Así, dentro de la gestión del agua un actor fundamental es la mujer, ya que es la más vulnerable frente a la escasez o la contaminación del agua, debido a sus responsabilidades en cuanto a la provisión y uso del agua doméstica (Sulley, 2018).

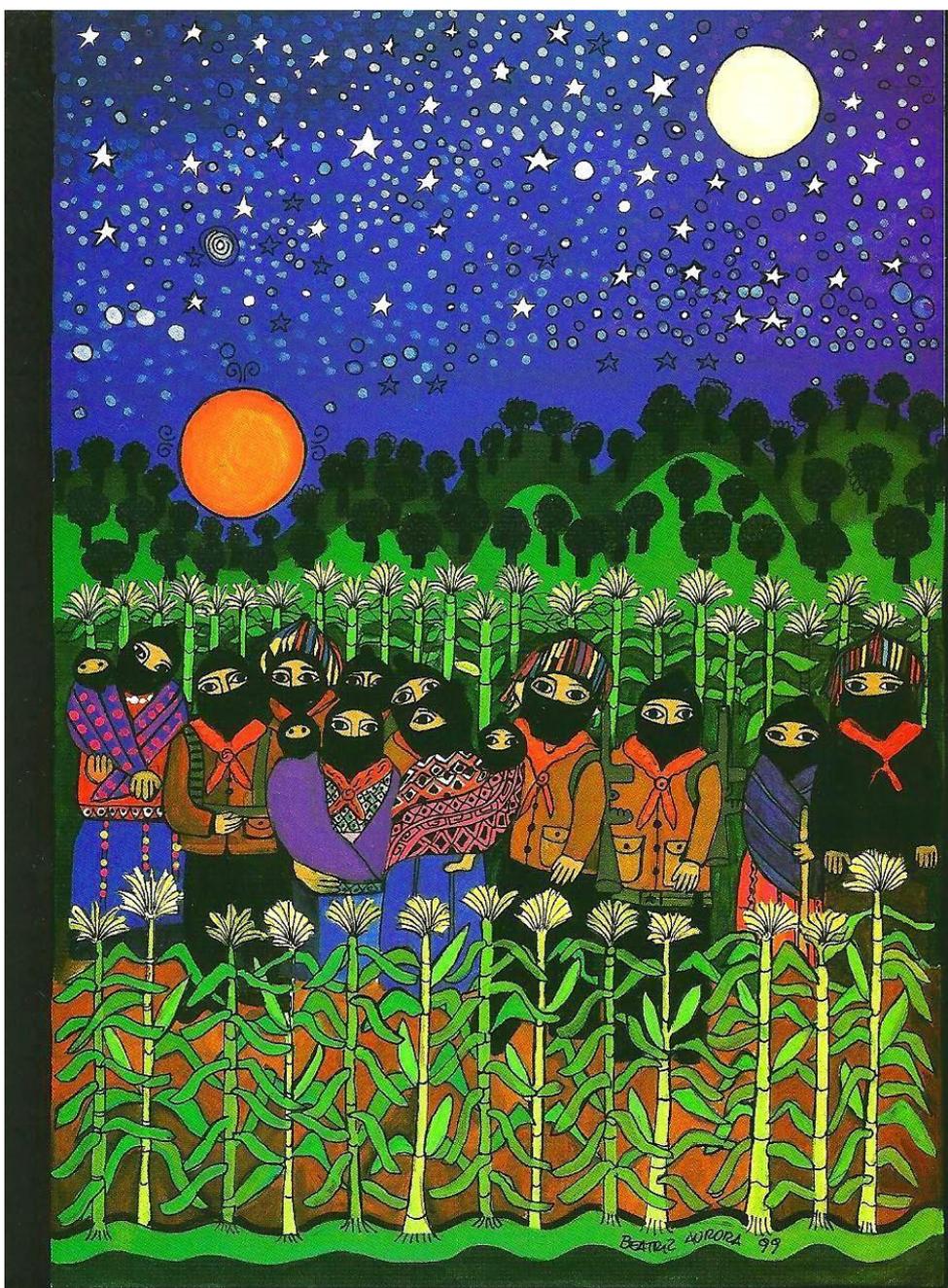
Sin embargo, en general se pone muy poca atención en el papel que desarrollan los factores sociales y ecológicos en las formas en que el género se implica en la gestión del agua (Sulley, 2018), dejando poca o nula participación a las mujeres en los procesos tradicionales de gestión, donde se encuentran involucrados actores externos a la comunidad, como el Estado o el sector privado. Al desarrollar una gestión de agua comunitaria se asegura la participación directa de los actores participantes, sobre todo de los más afectados (Sandoval- Moreno et al, 2015).

Una de las principales corrientes que ha potenciado la gestión comunitaria del agua es el ecofeminismo, pero también los feminismos comunitarios. Los feminismos comunitarios articulan a las mujeres que luchan por la despatriarcalización del cuerpo-territorio, otorga

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

un contexto adecuado para la organización dentro de la comunidad, ya que se toma en consideración las necesidades de las mujeres, puesto que son ellas quienes conocen a profundidad la problemática que las aqueja. La gestión comunitaria del agua evidencia como el agua moldea la sociedad y como las relaciones sociales influyen el agua, ya que el agua circula según las distintas formas en que se desarrolla el acceso y la administración. Se ve influenciada por las obras hidráulicas, legislación, instituciones, prácticas culturales y significados simbólicos (Sultana, 2009).

CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO



“Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido... es necesario hacer un mundo nuevo. Un mundo donde quepan muchos mundos, donde quepan todos los mundos (...)”. Subcomandante Insurgente Marcos, Cuarta declaración de la Selva Lacandona, Enero 1996 (Enlace zapatista, 1996)

6. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

En la investigación se utilizó metodología feminista, para otorgar un carácter donde se dé prioridad a algunos aspectos de la realidad social que con otras metodologías serían invisibilizados, como las implicancias del género en la investigación, al no considerar la relación existente entre el género y el territorio.

Las metodologías feministas son de carácter antiesencialistas, no-universales, localizadas y críticas. Entiende el conocimiento siempre situado, posicionado y contra la objetividad y neutralidad puestas en la ciencia positivista (Beiras et al, 2017).

Una de las principales características de la metodología feminista, es que considera que la identidad y condición de género son construcciones sociales; por lo que la categoría de mujer, como uno de los géneros, es fundamental para analizar y criticar las relaciones políticas y los sistemas en los que se vive. La categoría “género”, es uno de los principales pilares de análisis al buscar revertir la dominación patriarcal y lograr un cambio social (Delgado, 2010).

Patti Lather (1988) plantea que *“el objetivo ideológico de las investigaciones feministas en las ciencias humanas es para corregir la invisibilidad y distorsiones que se tienen de las experiencias de las mujeres con el objetivo de terminar con las desigualdades sociales”* (Lather, 1988:571). Bajo esta lógica, se espera que la investigación con una metodología feminista se presente como un aporte en el cambio estructural del sistema patriarcal.

Es fundamental reconocer por qué vivimos en un mundo que sistemáticamente ha silenciado y devaluado las voces de las mujeres y subalternidades, y revertir esta situación, es por esto que se deben hacer públicas y validar los diversos discursos de estas personas marginadas del sistema capitalista colonial hetero-patriarcal. Se debe velar porque esta diversidad se mantenga y evitar la universalización y caer en estereotipos al utilizar el concepto *mujer*. Por el contrario, se deben visibilizar las miles de diferencias, así como también las similitudes de las mujeres y disidencias (Harding, 1988).

Bárbara Christian (1988) plantea, que las feministas deberían evitar las tendencias de universalización en las investigaciones porque determinan que se ubique a todas las mujeres en situaciones de opresión o marginalización, cuando en la realidad es muy diversa, al considerar la imbricación de opresiones (Christian, 1988).

Bell Hooks (1989), considera que la metodología feminista y la categoría de género son puntos centrales para erradicar la opresión en todas sus formas porque se centra en *“la necesidad de transformación del sí mismo [...] de esta forma estaremos más preparadas para actuar de una manera revolucionaria, retando y resistiendo la dominación y transformando el mundo externo a nosotras”* (Hooks, 1989:22). Explica que mientras el sexismo *“directamente da forma y determina las relaciones de poder en la vida privada [...] los esfuerzos para exterminar la dominación patriarcal requieren que la categoría de género sea la principal”* (Hooks, 1989:21).

6.1. DE LO CUALITATIVO Y LO CUANTITATIVO

Las investigaciones feministas en general, utilizan la metodología cualitativa para hacer ciencia, por aportar un carácter político y reflexivo (Beiras et al, 2017). La metodología cualitativa es aquella metodología que permite no solo ver los diferentes ámbitos, fases

y momentos de una situación compleja en sí misma; sino que se muestra sensible ante determinados temas como los de las emociones, los contextos y las interacciones sociales (Beiras et al, 2017). En la metodología cualitativa, el trabajo de campo difícilmente se desarrolla de acuerdo con lo planeado y está, por lo tanto, en constante construcción. Es un camino que no es rígido, es adaptable al estudio y objetivos propuestos y perspectivas elegidas (Czarniawska, 2004), pero que mantiene un rigor de análisis e interpretación necesario en estudios cualitativos (Guba, & Lincoln, 2005).

Otorga un mejor acceso a narrativas personales, permitiendo un trabajo con el material recolectado en mayor profundidad, según lo apuntado por Olabuénaga (2009). Además, esta metodología permite que se visibilicen particularidades y relaciones y se ofrece una mejor atención al contexto que se está investigando. Posibilita una mayor profundidad con un menor número de casos, se logra un mayor acercamiento a cada uno de los participantes de la investigación y se mueven emociones y afectos entre ellos (Olabuénaga, 2009).

Se busca la no separación del observador con el observado, para que así en la investigación, las reflexiones e interpretaciones de quien está investigando, se integren en el conocimiento, como partes de la realidad que se presenta. La idea es reconstruir las subjetividades, ya que nadie es su propio punto de partida (Butler, 1990). Así, el conocimiento es localizado e integrado entre quien investiga y el sujeto investigado (Haraway, 1995). Se considera por esto, que el método cualitativo se incluye la subjetividad y las reflexiones de quien observa e investiga, otorgando una visión más amplia de la información que se presenta.

Se observa que la implicación personal al hacer investigación feminista es distinta, ya que rompe con el esquema del conocimiento unidireccional: investigador (el que conoce)-objeto de estudio (lo que es conocido). En esta investigación se trata de eliminar esta lógica y se persigue una relación sujeto-sujeto, en la que el proceso de conocimiento se establece como un diálogo igualitario. En esta interacción dos o más personas establecen un interés por conocer y en la misma interacción establecen y profundizan su conocimiento en tres niveles: 1) de la otra persona, 2) acerca del proceso de conocimiento, así como 3) de sí mismas. Se obtiene una construcción compartida de las personas participantes en la investigación, en donde ambas partes conviven, aprenden, enseñan y se transforman cada una a su ritmo particular (Ríos, 2010).

El proceso metodológico para el desarrollo de esta investigación consta de métodos cuantitativos y cualitativos, los cuales hacen aportes diferenciados. Ambas metodologías, la cualitativa (comprensión-implicación) y cuantitativa (explicación), son útiles y válidas en la investigación, y que se pueden utilizar a la vez para complementar los datos. Desde la perspectiva cuantitativa se trabajan investigaciones de género y existen trabajos que reportan, de manera general, datos y situaciones de forma global sobre las condiciones de las mujeres; las encuestas, por ejemplo, aportan datos de índole macro al dar cuenta, en general, de las condiciones de vida o comportamientos de una población (Ríos, 2010).

Los análisis cuantitativos abren nuevas preguntas de investigación, algunas de las cuales sólo pueden ser abordadas por métodos cualitativos. La investigación es siempre un proceso dinámico en el que ambos métodos se retroalimentan.

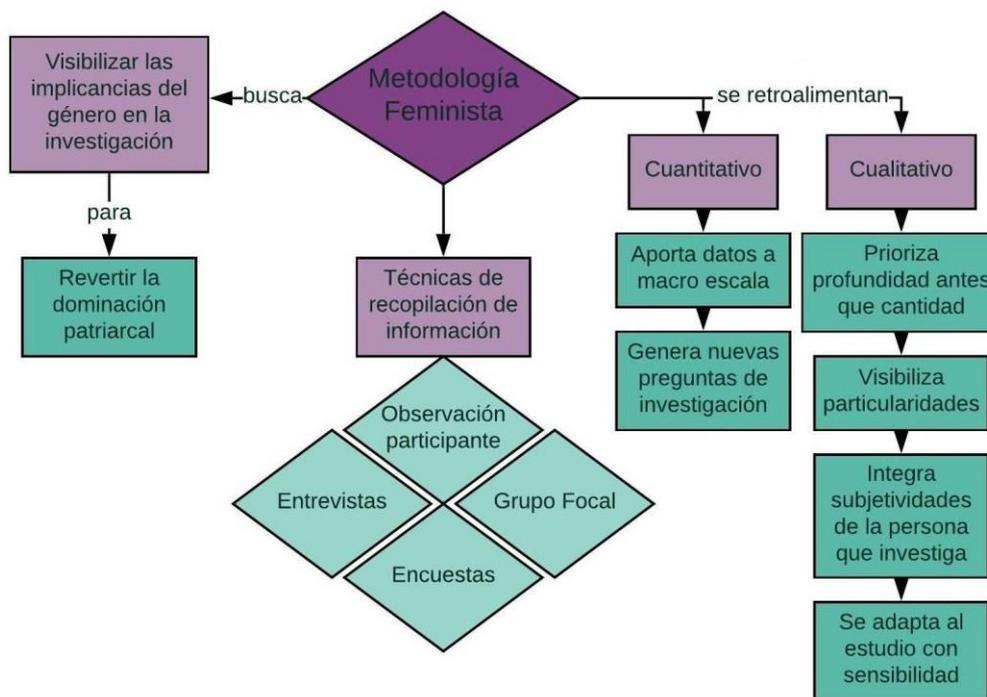
6.2. MÉTODO: TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN

El método feminista, al ser crítico, reconoce que existen diversas verdades sobre un determinado tema, las cuales no son neutrales y se encuentran cargadas política e ideológicamente (Beiras et al 2017). El método feminista exige renovar y reestructurar la institución científica, propone técnicas de recolección de información y análisis de datos apropiadas al objeto de estudio, para así problematizarlos desde una perspectiva de género. Es un proceso crítico y reflexivo permanente de reinterpretación colectiva (entre la comunidad académica y las personas participantes en la investigación) donde se aprenden y prueban nuevas formas, las cuales posibiliten nuevos paradigmas y solución a diferentes problemáticas. Es por esto que los objetivos de las investigaciones feministas buscan un ideal político: desmontar las estructuras de dominación patriarcal para generar condiciones de equidad entre hombres y mujeres (Delgado, 2010).

En esta investigación, como técnicas de metodología cualitativa, se utilizaron: entrevista a profundidad, grupo focal y observación participante. En cuanto a la metodología cuantitativa, se utilizó la técnica de la encuesta.

En la imagen n°4, se presenta un diagrama de los aspectos metodológicos utilizados en la investigación.

Imagen n°4: Aspectos metodológicos



Elaboración propia en base a marco metodológico

6.2.1. Observación participante

Es un método de recolección de información, cuyo objetivo es conseguir una cercanía con un determinado grupo de individuos, los cuales son los sujetos de estudio, para así conocer las prácticas de estos, a través de una participación intensa con las personas en

su entorno cultural, generalmente a lo largo de un periodo de tiempo extendido (Ríos, 2010).

En esta investigación se realizaron 3 salidas a terreno a la comunidad de Roberto Barrios, realizadas entre julio y diciembre de 2018. Las salidas a terreno tuvieron una duración una a dos semanas, donde se pretendió lograr esta cercanía con los individuos al interactuar con ellos de forma horizontal. Se recopiló información a través de diarios de anotaciones de los sucesos que se observaron y se generó material audiovisual al generar la confianza necesaria para ello.

6.2.2. Entrevista

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a profundidad (ver anexos 3.1.-3.2.-3.3.) a 7 actores claves dentro de la gestión comunitaria de agua en la comunidad. Los nombres de estos actores fueron modificados para mantener resguardadas sus identidades.

Las informaciones obtenidas con las entrevistas fueron organizadas a través del programa Atlas.ti TM, siguiendo criterios de organización y análisis inicial de la teoría fundamentada, con la intención de establecer categorías (Strauss, & Corbin, 2008). Así se evidenciaron los temas que se repiten y se entrecruzan en las narrativas de los sujetos de estudio.

Con el programa, se organizó todo el material narrativo en unidades de sentido y análisis, a las cuales se les asignó claves iniciales de registro y clasificación. Esta fase se caracterizó como una de segmentación y codificación, es decir, extracción de fragmentos, párrafos, oraciones o narraciones largas consideradas significativas para el estudio propuesto. Todo el material se leyó y analizó exhaustivamente de manera vertical (análisis profundizado de una misma entrevista o relato de grupo) y horizontal (análisis profundizado comparativo entre las diferentes entrevistas y relatos) (Beiras et al 2017). Con todo el material analizado, se buscó responder a los objetivos específicos propuestos en la investigación.

Antes de realizar la entrevista a los distintos actores, se entregó un Formulario de consentimiento informado (ver anexo 3.4.), donde se explicó el porqué de la investigación, y se dejó en claro que la persona no iba a recibir ningún beneficio directo por responder las preguntas y que podía dejar de contestar e irse en cualquier momento.

6.2.3. Grupo focal

Se realizó un grupo focal a niños y niñas ya que estos tienen una íntima relación con su contexto familiar y comunitario, por lo que es muy importante su visión al analizar culturas colectivas, otorgando una perspectiva más amplia de la comunidad en torno al agua (Castrejón et al, 2017). Se platicó sobre las prácticas de protección del elemento hídrico y sobre sus aptitudes y percepciones acerca del agua (ver anexo 3.5.). Un grupo focal, es una técnica de investigación cualitativa, donde la discusión grupal se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes.

La dinámica tuvo una duración de 60 minutos aproximadamente, con 10 niños/as participantes, de entre 6 y 12 años.

A modo de cierre se realizó una cartografía participativa, donde cada niño/a dibujó el camino de su casa hasta el río, evidenciando la cercanía que cada uno/a presenta con este. Una vez terminadas las cartografías se procedió a realizar un fanzine que conglomerara

los aspectos conversados y las cartografías (fanzine adjuntado).

Posterior a este proceso, se realizó un análisis exhaustivo de la información recopilada a partir de la conversación. En el método de análisis de imágenes, se analizó cada dibujo y se construyeron categorías temáticas basadas en la información que aportan. Se considera que los dibujos son un material que puede otorgar información valiosa acerca del desarrollo de las percepciones de los y las niñas/os de la naturaleza y el medio ambiente (Castrejón et al, 2017). Además, se intentó identificar las estrategias de protección del agua que conocen y entender la cosmovisión de los/as niños/as con el agua.

6.2.4. Encuesta

La encuesta es una técnica cuantitativa para recopilar datos, una vez que se obtiene la información, se puede estimar los parámetros de la población en base a la relación entre dos o más variables consultadas (Pedrero, 2010).

En el área de estudio se realizaron 40 encuestas (ver anexo 3.6.), de un universo de 1173 habitantes, con un margen de error de 15%, con un 95% de confianza, según la calculadora on line “Question Pro”. Se aplicaron a mujeres y hombres adultos pertenecientes al ejido de Roberto Barrios. Con preguntas específicas se buscó identificar las estrategias de la población en el acceso, uso y protección del elemento hídrico.

Con esta información cuantitativa se realizaron gráficos que sirven de apoyo visual para otorgar información de manera clara.

6.3. DISEÑO METODOLÓGICO

6.3.1 Etapas de la investigación

Etapa 1: Levantamiento de información: Primer terreno

En una primera etapa, se realizó un trabajo de escritorio, donde se hizo un levantamiento de información bibliográfica que permitió conocer de manera exploratoria el área de estudio. Esta etapa se complementó con una salida a terreno, realizada entre el 02-08 de julio 2018 donde se buscó contrastar la información obtenida previamente. Se realizó una observación participativa y se documentó la información que resultó interesante.

Etapa 2: Elaboración de anteproyecto y preparación segundo terreno

Una vez recopilada la información, se volvió a realizar un trabajo de escritorio. Se investigó sobre las problemáticas en concreto reconocidas en la salida a terreno. Se realizó la elaboración del anteproyecto de memoria de tesis, ocupando la información obtenida en la primera etapa. Además, se preparó la segunda salida a terreno, desarrollando las preguntas de las entrevistas a profundidad y las encuestas.

Etapa 3: Segundo terreno

En la segunda visita a terreno, realizada entre el 11-25 de agosto de 2018 se llevó a cabo la realización de entrevistas semi- estructuradas a los actores claves de la comunidad y encuestas por muestreo en el territorio. Se recopiló material visual y se complementó la información del diario de campo, a través de la observación participativa.

Etapa 4: Preparación tercer terreno

Se realizó un trabajo de escritorio donde se sistematizó la información recopilada por las diferentes técnicas de recopilación de información. Se preparó el grupo focal a desarrollar en la tercera salida a terreno y las entrevistas a realizar a mujeres dentro de la comunidad.

Etapa 5: Tercer terreno

En la tercera salida a terreno, realizada entre el 15-28 de diciembre de 2018, donde se realizaron entrevistas semi-estructuradas tanto a mujeres pertenecientes a organizaciones dentro de la comunidad como a mujeres que no pertenecen a organizaciones. Se realizó el grupo focal donde se abordó la visión de los niños y niñas con respecto al elemento hídrico, a través de cartografías participativas. También se recopiló material visual y se complementó la información del diario de campo, esclareciendo los asuntos que no estaban claros.

Etapa 6: Análisis de información y elaboración de resultados

La etapa de análisis de esta investigación consistió en un trabajo minucioso de análisis de la información recopilada, donde se buscó utilizar herramientas de deconstrucción y reflexión crítica, basadas en la literatura especializada sobre los fundamentos epistemológicos elegidos para esta investigación, la geografía feminista, la ecología política feminista y la gestión comunitaria de agua.

El estudio de narrativas se centró en un reducido número de sujetos, buscando un análisis profundizado y detallado, sin la intentar generalizar. Así se dio respuesta a los objetivos específicos, elaborando diferentes resultados en torno a las diferentes técnicas de recopilación de información, como cartografías, tablas y gráficos.

Etapa 7: Realización de síntesis y conclusiones

Se realizó un último trabajo de escritorio, donde se desarrollaron las discusiones a partir de los resultados obtenidos. Una vez resuelto esto, se procedió a redactar las conclusiones pertinentes en base a la información obtenida de los análisis realizados.

6.4. METODOLOGÍA POR OBJETIVOS

Para dar respuesta al primer objetivo específico, *Identificar las estrategias de la población en el acceso, gestión y manejo del elemento hídrico, dentro de la comunidad de Roberto Barrios*, se realizaron las encuestas, para obtener un sondeo inicial y exploratorio, sobre las prácticas con relación al agua en la comunidad. A nivel cualitativo, se realizaron entrevistas a actores claves dentro de la gestión de agua en la comunidad. También, se realizó un grupo focal, donde se considerará la visión de niños y niñas, obteniendo una visión más amplia que al solo centrarse en hombres y mujeres adultas. Se desarrollaron temas sobre las prácticas de protección del elemento hídrico. Para finalizar, se realizó una dinámica de cartografía participativa.

Se obtuvieron los siguientes productos:

- Material visual
- Tabulación de las entrevistas semi-estructuradas
- Gráficos elaborados en base a encuestas
- Fanzine elaborado en base a grupo focal, con cartografías participativas realizadas por los y las niñas en grupo focal
- Cartografía de los saltos de agua de la Cuenca Basca
- Cartografía de los conflictos ambientales detectados en área de estudio

El objetivo se trabajó en tres temas: a) acceso y distribución del agua b) participación en la gestión comunitaria del agua c) percepción de contaminantes y manejo del agua. En este último tema, se realizó un apartado específico para la percepción de los y las niñas de la comunidad a partir del grupo focal desarrollado

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

Para *Comprender la participación de las mujeres en la gestión de agua, considerando la relación directa que mantienen con el recurso y su empoderamiento político dentro de la comunidad estudiada*, el segundo objetivo específico, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a mujeres pertenecientes a organizaciones dentro de la comunidad (ver anexo 3.2.), y también a mujeres no pertenecientes a organizaciones (ver anexo 3.3.) luego analizaron las narrativas, obteniendo los siguientes productos:

- Material visual
- Tabulación de las entrevistas semi-estructuradas
- Gráficos elaborados en base a encuestas

El objetivo se desarrolló en cuatro temas: a) relación de las mujeres con el agua b) participación en el proceso de abastecimiento de agua c) participación en la actual gestión de agua d) participación en toma de decisiones sobre el agua.

En la imagen n°5, se observa un diagrama que resume la metodología que se utilizó por cada objetivo.

Imagen n°5: Diagrama metodología por objetivos



Elaboración propia en base a marco metodológico

CAPÍTULO IV: RESULTADOS



Ak'abal, el nombre de una noche. ¡Como son las cosas! Una tarde resulté por accidente en un pequeño ejido zapatista fundado por un tal Roberto Barrios, allí se hablaba alguna lengua extraña cuya dicción se me parecía más al francés que al español. Aunque, a decir verdad, nunca había escuchado nada parecido, si quiera. Después de la K solían escribir un apóstrofe lo cual se leía con un sonido seco que venía desde la garganta y cortaba el flujo salival de la palabra. Se usaba para nombrar aquellas cosas que transitan de un punto al otro, el nacimiento o el fin: una transfiguración. Así, a la noche la llaman ak'abal y al chile Ich', porque acá el chile es una cosa del diablo. No es esto lo más interesante, sino el tamaño del mundo. O más bien, el mundo contenido en sus palabras, pues ak'abal no era el nombre genérico para noche, sino que nombraba las noches del ejido Roberto Barrios, por eso si en una noche de lúbrica locura alguien dejaba el ejido no sabría como llamar la noche porque la noche habría cambiado. Habría que nombrar el mundo todo otra vez, sin repeticiones, porque el mundo sería todo nuevo. La palabra es primera y es última, me lo explicó un niño ante mi desconcierto, "Mi abuelo mucha hablaba de eso". (Relato de Sebastián González Aguilera, compañero de travesías por México)

7. Identificar las estrategias de la población en el acceso, gestión y manejo del elemento hídrico, dentro de la comunidad de Roberto Barrios.

En esta sección se presentarán los resultados de los métodos aplicados para identificar las estrategias de la población en torno a 3 ejes: a) acceso y distribución del agua b) participación en la gestión comunitaria del agua c) percepción de contaminantes y estrategias de manejo. Se realiza un análisis sobre el grupo focal realizado a los y las niñas. La información para desarrollar los temas se obtuvo principalmente a partir de la tabulación de entrevistas, en la cual se intentó conservar la forma de expresión de las personas entrevistadas para un mayor apego a su realidad, y de los resultados de las encuestas, expresados en gráficos.

a) Acceso y distribución del agua

Contexto político-histórico de la gestión comunitaria del agua

Tal y como se ha mencionado, los zapatistas del poblado de Roberto Barrios, en el año 1993 se encontraban organizados para luchar por su dignidad y libertad, levantándose en armas contra el Estado mexicano. Este hito histórico tuvo muchas repercusiones a lo interno de las comunidades. Por un lado, se empezaron a visibilizar las distintas necesidades que tenían como comunidades, y a su vez, comprendieron que solo la organización comunitaria les ayudaría a dar respuesta a estas, y por otro lado, las mujeres zapatistas, impulsadas por el reciente empoderamiento surgido a raíz de esta revolución política, mostraron un poder y una fuerza que las posicionó como un eje central en la lucha zapatista, tanto a nivel militar, participando de las guerrillas contra militares y paramilitares, como a nivel político-organizativo. Fue en este contexto que, dentro de Roberto Barrios, las mujeres visibilizaron la falta del servicio de agua. Llevaron el tema a discusión y presionaron para que se llevara a cabo la concreción del proyecto de agua para el poblado. A continuación, se ahondará en este punto.

Procesos de gestión de agua zapatista

El primer sistema de abastecimiento de agua fue creado por los zapatistas de Roberto Barrios en el año 1998, levantando un sistema de acceso y distribución del agua para el ejido. El principal factor que hizo que la población se organizara para conseguir el abasto de agua fue la necesidad que sentían las mujeres de acercar el agua a la comunidad para liberarse de la tarea diaria de ir a conseguirla al río llenando tuestos, para utilizarla en los quehaceres domésticos. Las mujeres debían racionar el agua para las diferentes actividades de la esfera privada: limpiar la casa, el baño y la cocina. La ropa la lavaban en el río, donde también se aprovechaban de bañar ellas, junto con los y las niñas. Los hombres también se bañaban en el río, pero separados de las mujeres y de las labores de lavar. Los cultivos se regaban con el agua de lluvia.

Frente a esto, las mujeres expresaron la necesidad de una red hidráulica en la comunidad. Los hombres escucharon a las mujeres y estuvieron de acuerdo con sus ideas de gestionar el agua y se comenzaron a organizar en torno al agua. Con respecto a esto, Daniel, base de apoyo zapatista, manifestó en la entrevista:

“Desde un principio la comunidad estaba totalmente organizada, estamos organizados. Y como vieron que la población se estaba extendiendo más y más, cada vez se estaba alejando la comunidad, entonces teníamos, bueno, tenemos, un solo río donde nos abastecíamos antes para traer el agua para tomar, para muchas cosas, y los que estaban muy alejados de la comunidad, le costaba ir al río más cuando llueve, como se hace un lodacero toda la calle. Pues, entonces era un problema para las mujeres, buscar el agua, porque solamente las mujeres pueden ir a buscar el agua, el hombre casi nunca

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

participaba en buscar agua. Y esa es la primera necesidad que vio la comunidad para tener el agua más cerca, empezaron a organizarse y decir, pues: el primer proyecto que queremos para la comunidad es la tubería. ¿no? Que haya agua cerca, pero esto fue un proyecto de base zapatista” (Extracto de entrevista a Daniel)

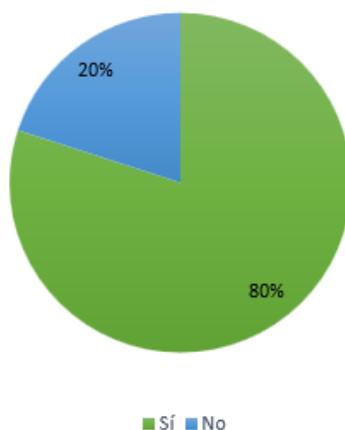
Para llevar a cabo este proceso, se organizaron a partir de la gestión comunitaria, la cual se basó en la cooperación de la gran mayoría de los miembros de la comunidad. Guadalupe, también de la base de apoyo zapatista, mencionó lo siguiente:

“El proceso de agua fue apenas fue el levantamiento, a los pocos años después de que empezó la lucha ya se empezó con lo del agua. Yo ayudé, como zapatista que soy y porque tocaba ayudar, apoyando a los compañeros, preparando la comida para que ellos trabajaran o cargando tubos, haciendo zanjas, cosas así, en lo que se necesitara y se pudiera. Antes no había agua en la comunidad. Antes las mujeres éramos las que teníamos que ir al río a buscar el agua, era muy pesado, por eso nos organizamos, hombres y mujeres, toda la comunidad ayudó” (Extracto de entrevista a Guadalupe)

La participación de la población se ve reflejada en la pregunta “¿Participó en algún proceso para conseguir el agua?” (ver gráfico n°1) de la encuesta realizada, donde del universo encuestado, el 80% declaró sí haber participado del proceso de abastecimiento de agua para la comunidad.

Gráfico n°1: ¿Participó en algún proceso para conseguir el agua?

¿Participó en algún proceso para conseguir el agua?



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

Otro factor que propició la gestión comunitaria del elemento hídrico fue el conocimiento del territorio, ya que al ser actores locales conocían la cuenca, lo que les permitió identificar rápidamente el manantial adecuado para el abastecimiento de agua. Esta red de distribución de agua para consumo humano de Roberto Barrios se nutrió de un manantial, ubicado a 1 km de la comunidad.

Gran parte de esta información se obtuvo al preguntar a los actores claves dentro de la comunidad en torno a la gestión de agua cómo fue el proceso de abastecimiento de agua.

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

A continuación, en la tabla n°1, se observa la tabulación de las entrevistas, donde se preguntó acerca del proceso de abastecimiento de agua.

Tabla n°1: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Proceso de abastecimiento de agua

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Proceso de abastecimiento de agua	Hace 20 años, la comunidad se organizó para traer agua en tuberías al pueblo, todos colaboraron. Fue para que las mujeres no tuvieran que ir al río a diario, para que hubiera agua en la comunidad.	Toda la comunidad estaba organizada, la población se estaba extendiendo más. Se abastecían del río y los que estaban muy alejados les costaba ir, más cuando llueve, se hace un lodacero toda la calle. Encontraron el manantial muy cerca, como a un km, aprobó la comunidad y empezaron a trabajar en transportar las tuberías y todo el material, en abrir las zanjas donde vino las tuberías, abrir la brecha y en medir. Se hizo tomas de agua en cada esquina de la calle para que quede muy cerca a las familias.	Para traer el agua se organizó la comunidad para meter la tubería, pero para la exploración de cómo buscar el agua no, eso ya sabían, la comunidad ya sabe en parcela de quien hay un buen manantial. La motivación fue tener el agua cerca, que las mujeres no tuvieran que ir a buscarla, ellas lo pidieron y se hizo. Querían mejorar la vida en comunidad, tener la escuelita, el hospital, y para eso era fundamental tener el agua cerca.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas.

Para realizar la red hidráulica, pasaron los tubos transportadores de agua de forma subterránea. Pusieron llaves de agua dentro de la comunidad para acercar el agua. La organización zapatista financió los implementos necesarios para generar la infraestructura: mangueras, tubos, llaves de agua, cemento, etc. El proyecto se financió por completo de forma autónoma, sin recibir ningún aporte del municipio.

La mano de obra la realizó la comunidad, en especial los hombres, ya que algunos de los trabajos se consideraron muy pesados para las mujeres, sin embargo, las mujeres apoyaron proporcionando los alimentos. Además, no participaron tan intensamente en las obras porque no podían descuidar el trabajo dentro de la esfera del hogar,

Se trabajó por un acceso equitativo al agua y se protegió de cualquier factor externo que intentara apropiarse del recurso. El agua era limpia, incolora e inolora. En pocos meses este primer proyecto se dio por finalizado de forma exitosa.

A las mujeres se les redujo el trabajo, ya no debían levantarse a las 4 am a buscar el agua al río, como aún en la actualidad, las mujeres de las comunidades vecinas (no zapatistas) lo deben hacer, como expresó Rosa en la entrevista:

“Sin nosotros no habría agua en esta comunidad, estaríamos como en esas comunidades, donde las mujeres todavía se levantan a las 4 de la mañana y van con tiestos a buscar agua en el pozo, lejos de la comunidad. No, aquí nos hicimos cargo nosotros, la organización nos ayudó” (Extracto entrevista a Rosa).

Sin embargo, continuaron a cargo de sus otras tareas, como cocinar, lavar, mantener limpia la casa y estar al cuidado de niños/as, enfermos/as y ancianos/as. evidenciando cómo el agua va moldeando la sociedad, al ser un elemento central de las tareas, tareas que se encuentran divididas según el sexo. Se observa que el agua circula según las distintas formas en que se tiene acceso y uso, según las distintas actividades que se realizan con el elemento hídrico.

Intervención del gobierno mexicano a la gestión comunitaria del agua

En el contexto de guerra de baja intensidad, en el año 2001, es decir, tres años después del proceso zapatista descrito, el gobierno realizó tácticas asistencialistas apuntando a debilitar la autonomía zapatista. Se instalaron escuelas rurales con tecnologías (como computadores) muy próximas a los proyectos de educación zapatistas (sin computadores), incentivando a los padres a dejar de ser zapatistas para que sus hijos/as pudieran acceder a una educación con mayor infraestructura. Entregaron subsidios en construcción a cambio a quienes se volvieran partidistas y propusieron la instalación de un proyecto de aguas, amenazando con romper el proyecto de agua zapatista.

“Después vino el gobierno, pero si no estuviésemos en resistencia no hubiesen venido, prefieren hacer un proyecto de agua donde ya hay uno, para que los compañeros se vuelvan partidistas, antes que hacer uno en una comunidad que realmente lo necesita. ¿cuántas comunidades sin llave de agua? y nosotros con dos, uno zapatista y uno del municipio, ¿coincidencia? No, estrategia política del mal gobierno” (Extracto entrevista a Rosa)

Gran parte de la comunidad aceptó los asistencialismos del gobierno y Roberto Barrios se fragmentó. Los partidos oficiales buscaron otro manantial e instalaron una llave de agua en cada casa, apelando a que el agua del proyecto zapatista traía consigo minerales pesados. Casi la mitad de la comunidad se fue con el proyecto municipal. Sin embargo, el manantial comenzó a secarse en la estación seca y el segundo proyecto hídrico, el del gobierno, comenzó a tener problemas.

“Y hasta que por último la comunidad empezó a dividirse, el gobierno hizo que la comunidad se separara más, entonces empezaron a buscar otro manantial, los partidos oficiales, empezaron a buscar otro manantial, pero este manantial fue en la parcela de otra comunidad, casi la mitad de la comunidad fueron con ese proyecto, el gobierno, el municipio les dio el proyecto. Y así trajeron agua por otro lado. Mucha gente abandonó lo que era el primer proyecto, y fue por el proyecto nuevo.

Pero el problema fue que el proyecto empezó a secar el manantial, cuando en el tiempo de seca, el manantial bajaba mucho, entonces no tuvo mucha fuerza para enviar el agua, subir el agua en los cerros. Entonces empezaron a tener problemas con este segundo proyecto.” (Extracto de entrevista a Daniel).

Frente a esto, en el año 2016 que el municipio realizó un segundo proyecto municipal, más grande. Se cobró \$2000 pesos mexicanos (\$80.000 CL aprox.) a todo el ejido al momento de realizar la instalación de la red hidráulica. El proyecto consistió en la instalación de una llave de agua para cada casa, independiente de si eran zapatistas o partidistas. Este fue el único cobró que se ha realizado por conceptos de acceso al agua y fue asumido por la organización zapatista.

“Se pagó para que nos dieran esa agua, es pagada, la pagaron los zapatistas. En el colectivo salió pues el dinero. Dos mil pesos cobraron por todo, entre todos los compas, pero ahí del colectivo salió, para que así, no nos pueden hacer nada, porque está firmado” (Extracto entrevista a Alicia).

A pesar de que este proyecto proviene del gobierno, la mano obra fue efectuada por la misma comunidad, al igual que en el primer proyecto levantado. El gobierno tampoco se hizo cargo del mantenimiento de la red, por lo que la comunidad es la que realiza esta

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

labor. Actualmente, en la mayoría de las casas están presentes los dos proyectos de agua, el zapatista y el segundo del municipio. El proyecto de agua zapatista, el primer proyecto de agua realizado en la comunidad, a la fecha, continúa funcionando.

A continuación, tabla n°2, con la tabulación de las entrevistas, sobre el proyecto zapatista y las intervenciones del gobierno mexicano.

Tabla n°2: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Proyecto de agua zapatista e intervención del gobierno mexicano en la gestión.

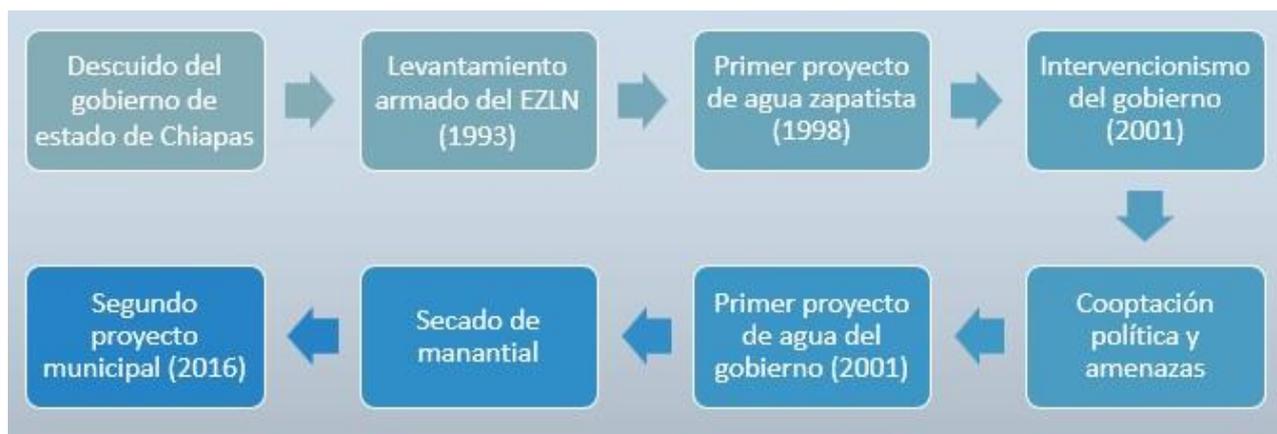
Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Proyecto de agua zapatista	Se hizo después del levantamiento. Tiene una llave en su casa y aún funciona y lo usan, pero no para tomar, dicen que está mala esa agua. La usan para limpiar en la casa.	Se hizo en el 98, pero es agua sulfúrica, no cuece bien los alimentos. En las tomas que había en cada esquina, a veces las dejaban abiertas, entonces cada quien empezó a meter el proyecto en su casa. Lo usan cuando al proyecto del gobierno se le va el agua. En su casa hay dos tomas, el proyecto de los compas y el nuevo proyecto del gobierno.	Hace 20 años se hizo el proyecto de los compas, pero es como sulfúrica el agua, si la toma, pero para cocinar, no es muy buena. Usa el agua del gobierno, porque es agua dulce y sirve mejor para cocer los alimentos
Intervención del gobierno mexicano a la gestión	El municipio hizo el segundo proyecto. Amenazaron con romper las tomas de aguas y decían que el agua era de mala calidad. La comunidad pagó la infraestructura, fue gente de la ciudad a trabajar, hicieron una toma por casa, pero lo hicieron y se fueron, entonces la comunidad se organizó para la mantención	El gobierno hizo que la comunidad se separara más, los partidos oficiales empezaron a buscar otro manantial. El municipio gestionó el proyecto del gobierno, pero la comunidad se encargó del mantenimiento, ellos solo pusieron la infraestructura y a los ingenieros. La comunidad pagó dos mil pesos. Apoyaron aunque sea el proyecto del gobierno, porque es un beneficio para la comunidad. Pero empezaron a tener problemas con el segundo proyecto porque el manantial se secaba en periodo seco. El último proyecto del gobierno llegó hace casi tres años, pero es un proyecto grande. El agua se trae a 2 km de la población. La mano de obra fue hecha por la comunidad y se organizan para la mantención.	El gobierno puso una toma de agua en cada familia y cada una tuvo que pagarlo. El gobierno hizo procesos de trabajo, pero la comunidad construyó la red de distribución. El mantenimiento ya no le corresponde al gobierno, le corresponde a la comunidad.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas.

En la imagen n°6, a modo de síntesis, se presenta un diagrama de los principales procesos de gestión de agua en Roberto Barrios, que ilustra los principales hitos o procesos que se atravesaron en el área de estudio en cuanto a la gestión del agua en Roberto Barrios.

Se destacan los tres proyectos de agua en el territorio, el primero levantado por zapatistas y los dos segundos por el gobierno.

Imagen n°6: Diagrama procesos de gestión de agua en Roberto Barrios

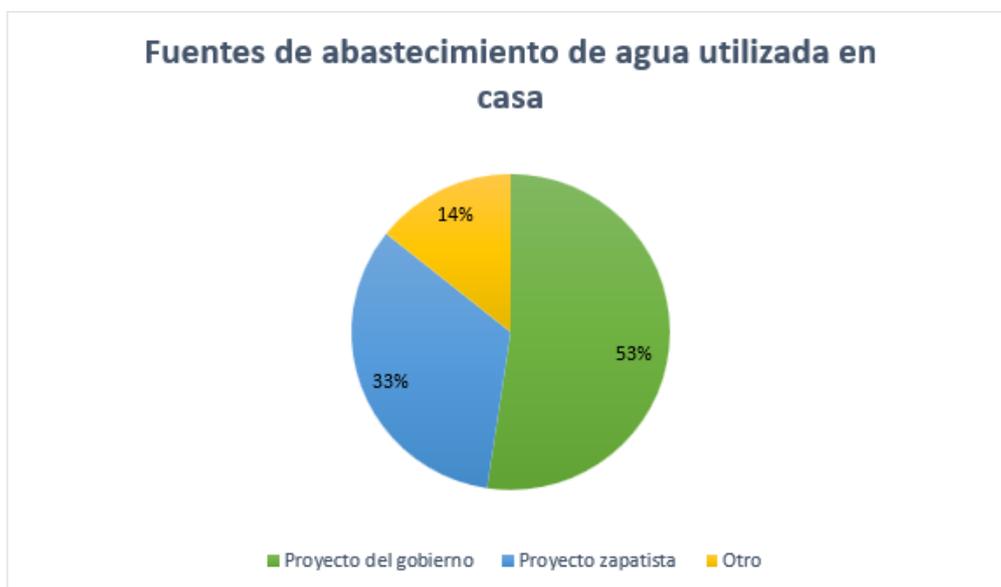


Elaboración propia en base a análisis de entrevistas.

Fuentes de abastecimiento y gestión

En cuanto a las fuentes de abastecimiento de agua para la comunidad, se identificaron 5 principales, el proyecto de agua del gobierno, el proyecto zapatista, pozos subterráneos, manantiales y el río, estos tres últimos, se englobaron en la categoría “otros”, al aplicar la encuesta. Con respecto a esto, la pregunta fue ¿qué fuente de abastecimiento de agua es utilizada en su casa?, a lo que un 53% del universo encuestado respondió que utiliza como fuente de abastecimiento el proyecto de agua del gobierno, un 33% que utiliza como fuente de abastecimiento el proyecto zapatista y un 14% utiliza otra fuente, mencionando pozos subterráneos, manantiales, río.

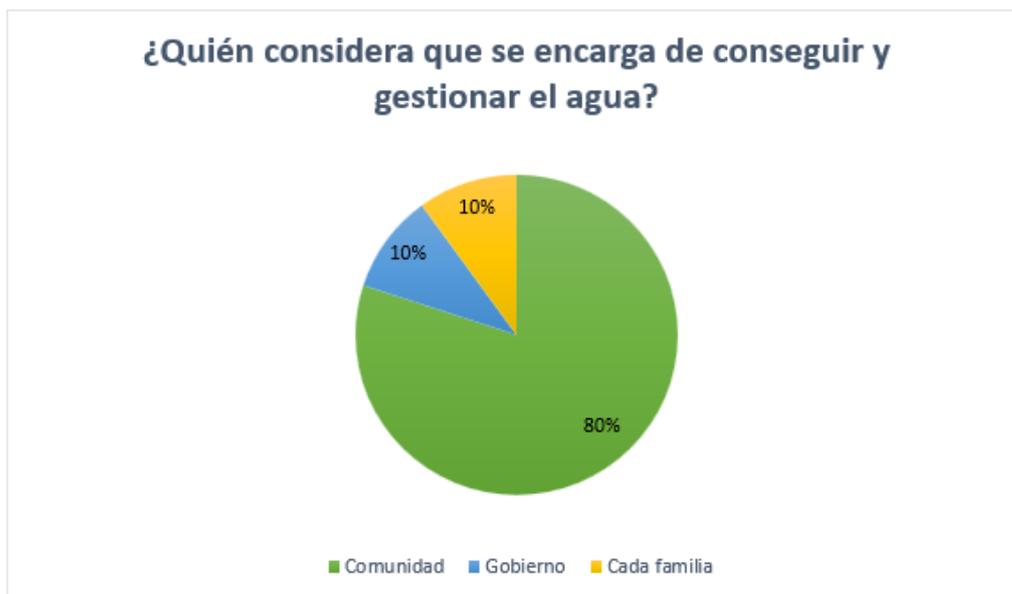
Gráfico n°2: Fuentes de abastecimiento de agua utilizada en casa



Elaboración propia en base a resultados de encuestas.

A pesar de que se utiliza en mayor porcentaje el agua proveniente del proyecto de agua del gobierno, las personas encuestadas consideraron en su amplia mayoría (80%) que quién se encarga de conseguir y gestionar el agua es la comunidad, frente a un solo 10% que considera que se encarga el gobierno.

Gráfico n°3: ¿Quién considera que se encarga de conseguir y gestionar el agua?



Calidad del agua

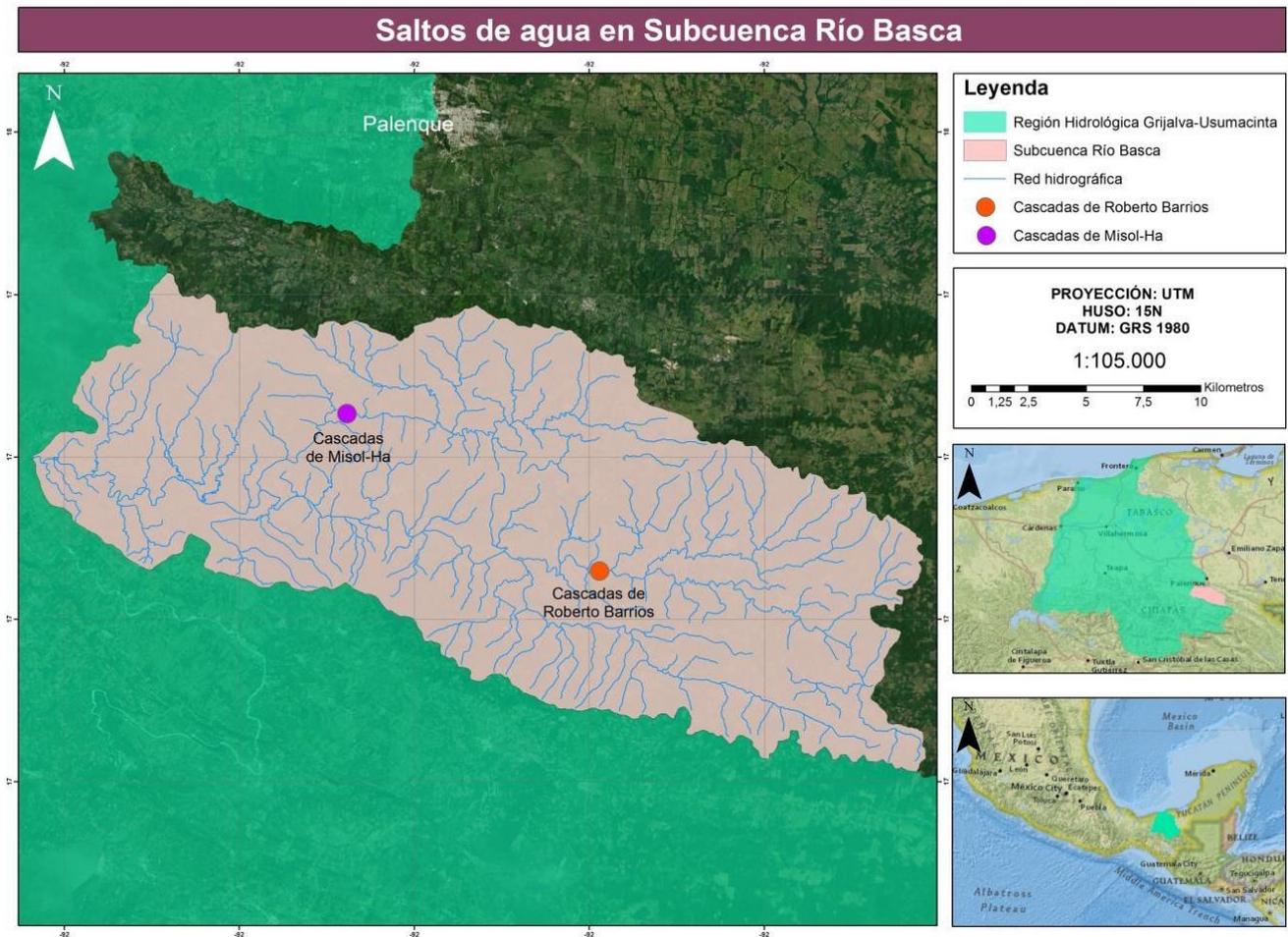
Ambas tomas de agua se consideran de buena calidad, incoloras e inoloras y los pobladores no deben pagar por el servicio de agua. Esta fuente no es regularizada, medida o fiscalizada por CONAGUA, sin embargo, de acuerdo a la información pública de esta Comisión, la estación de monitoreo de calidad de agua superficial más cercana al área de estudio, se encuentra a 10,27 km en la cascada de Misol Ha, la cual arroja como resultado ser agua de “buena calidad”, al considerar las demandas bioquímicas y químicas de oxígeno, los sólidos suspendidos totales, los coliformes fecales, escherichia coli y enterococos fecales, los niveles de oxígeno disuelto y los niveles de toxicidad (ver anexo n°4).

El río Misol Ha, desemboca en el río Basca, el cual llega a las cascadas de Roberto Barrios, ambas cascadas pertenecen a la cuenca Basca, ubicada en la región hidrológica Grijalva – Usumacinta (ver cartografía n°3) (CONAGUA, 2017).

Los otros puntos de monitoreo dentro de la cuenca Basca, que es a la cual pertenece el área de estudio, arrojan resultados que van entre agua de “buena calidad” y “excelente”, por lo que se considera que el agua presente en el área de estudio cumple con los estándares necesarios para ser consumida.

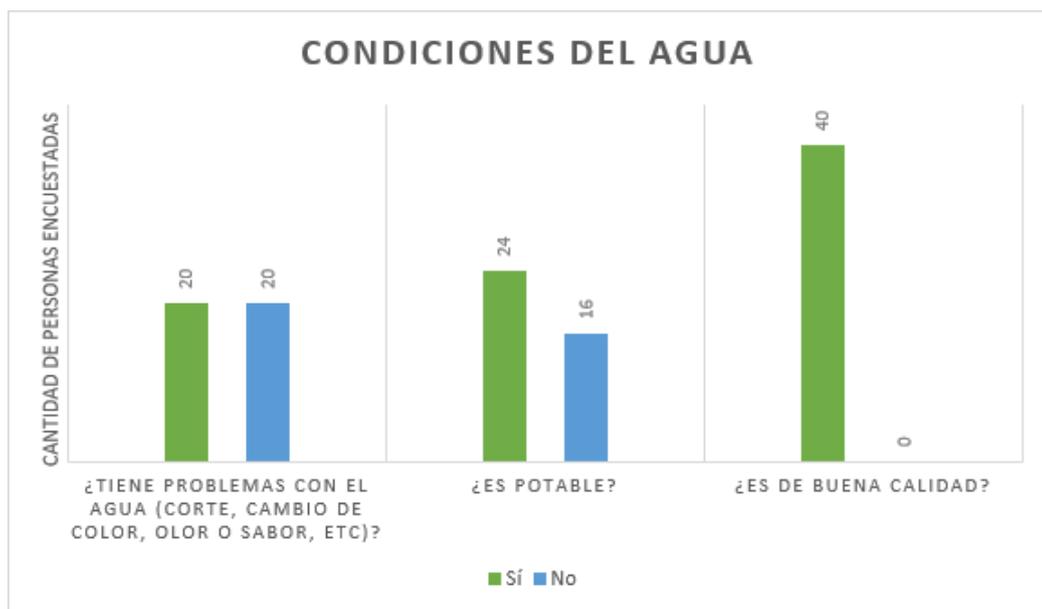
Además al realizar la encuesta, se preguntó por la percepción que tenían las personas acerca de las condiciones del agua que utilizan (ver gráfico n°4), obteniendo como resultado que el 100% del universo encuestado considera que el agua es de buena calidad, la mayoría piensa que es potable y un 50% ha tenido problemas con ella, los cuales se asocian a las lluvias, ya que manifestaron que luego de lluvias intensas es cuando ocurren las fallas, como cortes en el suministro o cambios de color entre otras, pero las cuales se solucionan rápidamente y vuelven a tener agua de buena calidad. Estos resultados se identificaron para el agua proveniente del proyecto de agua del gobierno, ya que es la más utilizada para beber y cocinar (ver gráfico n°5)

Cartografía n°3: Saltos de agua en Cuenca Basca



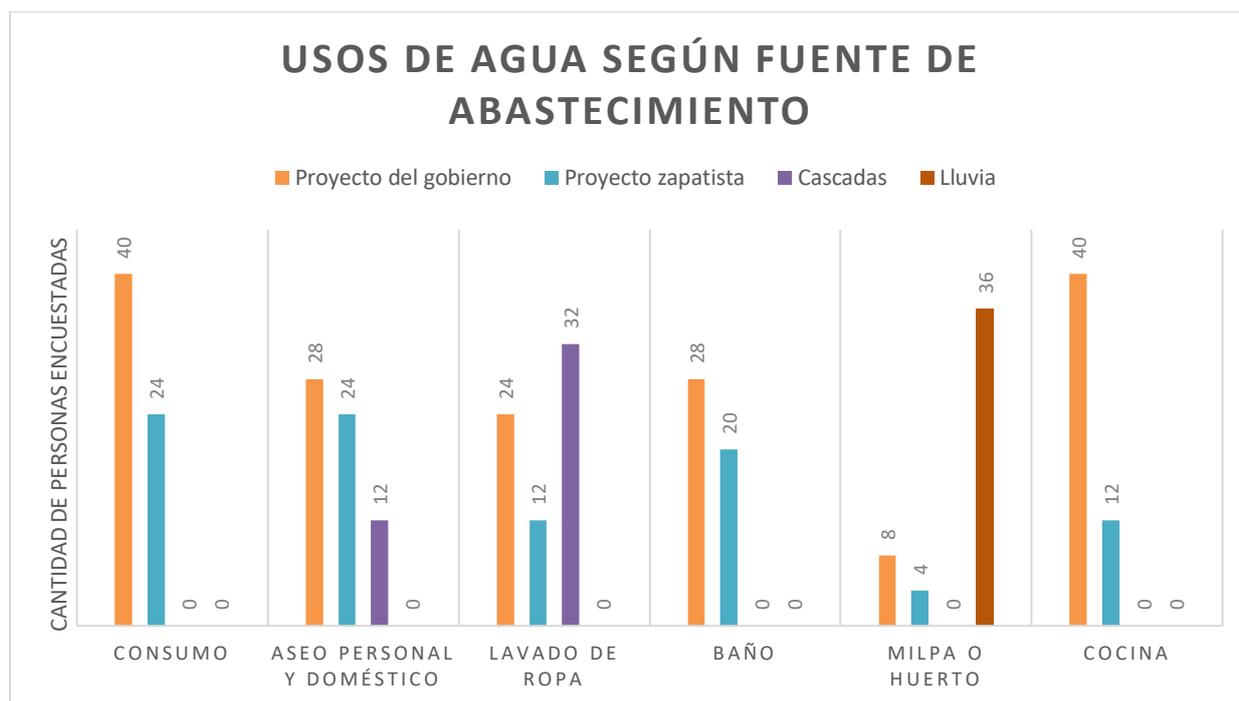
Elaboración propia en programa ArcGis en base a shapes de INEGI, 2010

Gráfico n°4: Condiciones del agua



Elaboración propia en base a resultados de encuestas.

Gráfico n°5: Uso de agua según fuente de abastecimiento



Elaboración propia en base a resultados de encuestas.

Además, al analizar las entrevistas, se observa que se tiene claridad de la calidad del agua debido a que se tiene conocimiento de la procedencia del agua. Se menciona que es limpia por venir de la tierra.

Tabla n°3: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Calidad y uso del agua de proyecto del gobierno

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Calidad y uso del agua	Viene de manantiales, agua subterránea, como a 3 km de la comunidad y en el ejido todos tienen llave. Es buena, no es potable, pero no hay que hervirla porque viene de la tierra, viene limpia. El agua les llega a todos, a las escuelas, a la iglesia, a las tiendas y a nadie se le cobra	Muy buena, se puede beber. Además no se paga, nadie en la comunidad paga por el agua, se pagó la instalación pero ya nada más. El uso colectivo es solamente en el Caracol o en las iglesias, en las escuelas, que es donde hay más gente y se usa de manera colectiva, pero la mayoría usa de forma individual el agua	El agua viene de manantiales, se usan los dos proyectos y abastece a toda la comunidad. Las dos son de buena calidad porque viene directo de la tierra del manantial. La usan para tomar, cocinar, limpiar, para todo, la usan todos en la familia, pero de forma comunitaria no, solo en el Caracol.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas.

El conocer la procedencia del agua está directamente relacionado con la gestión comunitaria realizada en torno al elemento hídrico, ya que a pesar de que se utilice mayoritariamente el agua del proyecto del gobierno, el abastecimiento y la gestión del agua, como se mencionó, igualmente fue llevada a cabo por la comunidad. Cabe destacar, que las personas que no están involucradas en el proceso de gestión de agua, en su mayoría no se encuentran familiarizadas con el origen de la fuente de agua, por ende, les es más difícil clasificar con claridad si esta es o no de buena calidad, caso contrario a lo que ocurre en el área de estudio.

b) Participación en la gestión comunitaria del agua

Actualmente, la gestión del agua del proyecto del gobierno (que es el más vigente), es

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

llevada a cabo de forma comunitaria, ya que los actores locales se han encargado del acceso, uso y administración del agua. En este sistema, se realiza la participación en la toma de decisiones de forma directa y las labores de administración y ejecución las realizan los mismos actores locales, en beneficio de la comunidad.

En la etapa donde solo existía el proyecto de agua zapatista, la gestión del agua se realizaba en reuniones y asambleas, y fue con la creación del Caracol V de Roberto Barrios, en el año 2003, que se instauró la Junta del Buen Gobierno, instancia mixta, donde la voz de todas las personas son escuchadas por igual. En esta Junta, era donde se decidía a que familia dentro del poblado le tocaba hacer el mantenimiento y donde se tomaban las decisiones en torno al agua.

La gestión del agua en la comunidad de Roberto Barrios se encuentra coordinada por el patronato de agua, el cual es un comité elegido por la comunidad, conformado por actores locales, que se encarga de administrar el mantenimiento de la red de abastecimiento de agua. El patronato se elige cada tres años en la asamblea general de la comunidad y se integra por una mesa de seis hombres, los cuales son los encargados del agua. De todos los hombres de la comunidad, el patronato selecciona cien, los cuales serán los encargados por cuatro meses del mantenimiento de la red. Pasados los cuatro meses, se eligen otros cien, y así sucesivamente. Organizar este listado y vocearlo a la comunidad es una de las principales tareas del patronato de agua. El pertenecer al patronato de agua es voluntario, por lo que no implica percibir un sueldo, sin embargo, al ser una labor en beneficio de toda la comunidad, es un cargo de prestigio dentro de esta.

A continuación, un extracto de la entrevista a Esteban, uno de los encargados del patronato de agua:

“Yo fui elegido por la comunidad como encargado del agua, ya voy a cumplir 3 años y yo tengo el listado de los hombres de las familias del ejido por sector, entonces así los organizo. Hay grupos de 100 personas que están por 4 meses, y así se rota 3 veces al año. La idea es que a todos les toque. Así no más yo les aviso y le tienen que ir a hacer mantenimiento, antes de que llueva y después, si se rompe alguna tubería allá hay que ir y así pues (...) Formar el patronato de agua fue decisión de toda la comunidad en la asamblea general, ahí me eligieron a mí, y se decide todo, pero ahí es raro que participen mujeres” (Extracto entrevista a Esteban, encargado del patronato de agua).

Esta información se complementa con adjunta la tabulación de las entrevistas, con relación a la participación en la gestión comunitaria del agua. Se muestran las participaciones de Esteban y dos bases de apoyo zapatistas.

Tabla n°4: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Participación en gestión comunitaria del agua

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Participación en gestión comunitaria del agua	Fue elegido por la comunidad como encargado del agua, va cumplir 3 años. Hay un listado, que el encargado vocea, de los hombres de las familias del ejido por sector. Se organizan grupos de 100 personas que están por 4 meses, y así se rota 3 veces al año. La idea es que a todos los hombres les toque hacer el mantenimiento.	Trabajó en los proyectos de abastecimiento del agua abriendo zanjas. Y si en su calle se rompe alguna tubería, el con sus vecinos buscan la manera de arreglar y si no, le avisan al patronato de agua. El patronato se elige cada tres años y los grupos de mantenimiento duran 3-4 meses ahí cuando se cumplió y ya hizo el mantenimiento, le toca a otro grupo. El control lo lleva el patronato.	En el principio todos participaron. Trabajó en la zanja para enterrar las tuberías. Tiene que hacer el mantenimiento cuando le toca y si su área tiene algún defecto, alguna falla, tiene que componer, comprar el equipo que hace falta o el que se acabó, si se rompe alguna tubería, tiene que revisar

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas.

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

En la participación de la gestión del agua participa el 50% de las personas encuestadas, ya que en general las mujeres no participan en esta labor. La comunidad participa activamente de las asambleas para ser parte del proceso de toma de decisiones en torno a la gestión de agua, pero en estas solo acude el representante de la familia, los cuales son hombres. Del 50% que sí participa en la gestión, el 80% lo hace realizando el mantenimiento y el 20% restante, en la distribución del agua.

Gráfico n°6 y n°7: ¿Participa actualmente en la gestión del agua?, ¿De qué forma?



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

El mantenimiento en general consiste en arreglo de fugas, cambios de bombas de agua, limpieza del tanque de almacenamiento, entre otras. Esto se financia con el dinero de la familia que será beneficiada por el mantenimiento, ya que no se reciben aportes del gobierno para estas necesidades.

En caso de que existan fallas en la red, y los hombres de la comunidad cercanos a estas no sean capaces de resolverlas por sí mismos, se le da aviso al patronato de agua, el cual le avisa las personas a cargo del mantenimiento que deben reparar fallas en la red, solo en el caso en que estas sean muy graves.

Tabla n°5: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Gestión en torno al agua, resolución de problemas y mantenimiento.

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Gestión en torno al agua (Resolución de problemas, mantenimiento)	Los del patronato de agua y los hombres de la comunidad se encargan si se corta el agua, si se cae alguna rama sobre la tubería, si sale oscura o si se salió de la zanja, siempre que llueve mucho pasan cosas, hay que estar alertas, pero ahí se las arreglan. Si el problema es chico se encarga cada quien, si no funciona se recurre al patronato.	Ha habido problemas en partes donde se rompen los tubos por la presión del agua, pero lo arregla el que le toca, y si no se puede se avisa al patronato de agua, ellos saben a quien le toca el mantenimiento. Son grupos de hombres que se encargan de limpiar, darle mantenimiento a la brecha, ver si hay algún problema con la tubería, si ya se lleno de arena la captación, si está bien el tanque de almacenamiento, entonces ahí va este grupo de cien personas. Luego les toca a otras personas	Por ejemplo si se rompe una tubería grande, donde viene el agua, se toma el acuerdo y se avisa para ver en que forma se arregla el problema, pero ya no se mete el gobierno, ya es parte de la comunidad. Si es que hay alguna necesidad, si hay que limpiar la brecha donde viene el agua, revisar las conexiones de la tubería, participan todos pero solo cuando toca. Están organizados por grupos y el encargado del agua le avisa a quien le toca. El mantenimiento propio lo hace cada quien.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Las decisiones en torno a la administración de agua se toman en la asamblea general, estas se realizan en general 2 veces al año, pero también se puede convocar a asambleas extraordinarias en caso de ser necesario. Las decisiones tomadas en esta instancia son

realizadas por el patronato. Este no tiene una estructura legal, pero si cuenta con los derechos de concesión de agua, desde el año 2016, cuando el municipio realizó el proyecto de abastecimiento de agua. El 70% de las personas encuestadas manifestaron que participaban en los procesos de toma de decisiones en torno al agua.

Gráfico n°8: ¿Participa en la toma de decisiones en torno al agua?



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

A pesar de que en la mayoría de las casas están presentes los dos proyectos de agua, el zapatista y el del gobierno y que la gestión actual gira en torno al proyecto de agua del gobierno, las personas de la comunidad continúan utilizando el agua del proyecto zapatista para algunas actividades dentro del hogar. Como se ha mencionado, el proyecto de agua zapatista hasta la fecha se encuentra funcionando, por lo que continúa siendo un aporte en el abastecimiento de agua a Roberto Barrios.

Para la comunidad, la gestión comunitaria del agua ha sido una respuesta flexible, que busca el bien común y no intereses económicos. Esta perspectiva lleva implícita una visión crítica al sistema económico actual, que ha comercializado con lo natural. Además, en la comunidad, se tiene una visión del agua como un elemento que otorga vida y no meramente como un recurso económico, lo cual ha posibilitado esta forma de gestión del elemento hídrico.

c) Percepción de contaminantes y estrategias de manejo

La gestión comunitaria del agua es una propuesta holística diferente a la ideología económica imperante, ya que obedece a una concepción diferente de la naturaleza, así como también de las relaciones de los seres con esta. Se considera el agua como un elemento que constituye la trama sociocultural y natural, como un elemento vital que debe ser protegido. Es por esto que, en muchos casos, la gestión comunitaria del agua se combina con prácticas de educación en torno a la protección del agua y de salud e higiene dentro de la comunidad, para así mantener el buen funcionamiento de la red hidráulica y del ciclo del agua y buenas estrategias de manejo.

En el caso de Roberto Barrios, las personas son críticas con la contaminación, tanto de la tierra como del agua. Perciben diversos factores que influyen en la contaminación de la comunidad, identificando al turismo como una gran fuente de generador de basura en la zona y al uso de químicos como las principales fuentes de contaminación.

Tabla n°6: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Contaminantes del agua

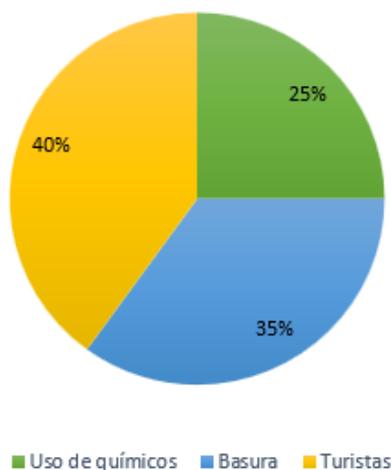
Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Contaminantes del agua	La basura que traen los turistas, es que es mucha cantidad. Se están formando basurales en el ejido, antes no se veía. Químicos que se usan en las milpas, van al río.	Los turistas traen mucha basura, que termina en el basural, no la levantan y queda en el río, antes no había tanta contaminación. Además la gente usa el río para lavar la ropa, antes se podía usar el agua del río para tomar, ya no.	El que contamina más es el uso de químicos para fumigar la milpa. También ha incrementado mucho la entrada de productos de afuera, por ejemplo, las tiendas de abarrotes, no tienen un control para evitar los plásticos de los envases que traen y la población no ha tenido todavía, esa consciencia de juntar, de guardar la basura y la dejan donde quiera

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Cuando se les preguntó qué agente consideran que contamina el agua (gráfico n°9), un 40% justamente consideró que son los turistas la mayor fuente de contaminación, debido a las altas cantidades de basura que generan. Un 35% identificó que la basura generada por la propia comunidad y un 25% manifestó que la contaminación del agua era propiciada por el uso de químicos, los cuales van a dar al río.

Gráfico n°9: ¿Qué agente considera que contamina el agua?

¿Qué agente considera que contamina el agua?



Elaboración propia en base a respuestas de encuestas

En las salidas a terreno, efectivamente se observó que en los ríos cercanos a la comunidad existen altos niveles de contaminación debido a la basura y a agentes químicos que son arrojados al río. Esto ha generado que esa agua ya no puede ser utilizada para el consumo, como se hacía antiguamente.

Complejo ecoturístico “Las cascadas de Roberto Barrios

En el año 2016 se instaló el complejo ecoturístico "Las cascadas de Roberto Barrios" generando una mayor contaminación por la basura que producen los y las turistas.

Los entrevistados manifestaron la presencia de un microbasural (ver anexo n°5.1), ubicado a un costado de la cancha deportiva. Este se relaciona con la instalación del complejo turístico “Las Cascadas de Roberto Barrios”, ya que, según las entrevistas realizadas, los niveles de contaminación en la comunidad han aumentado, producto de la

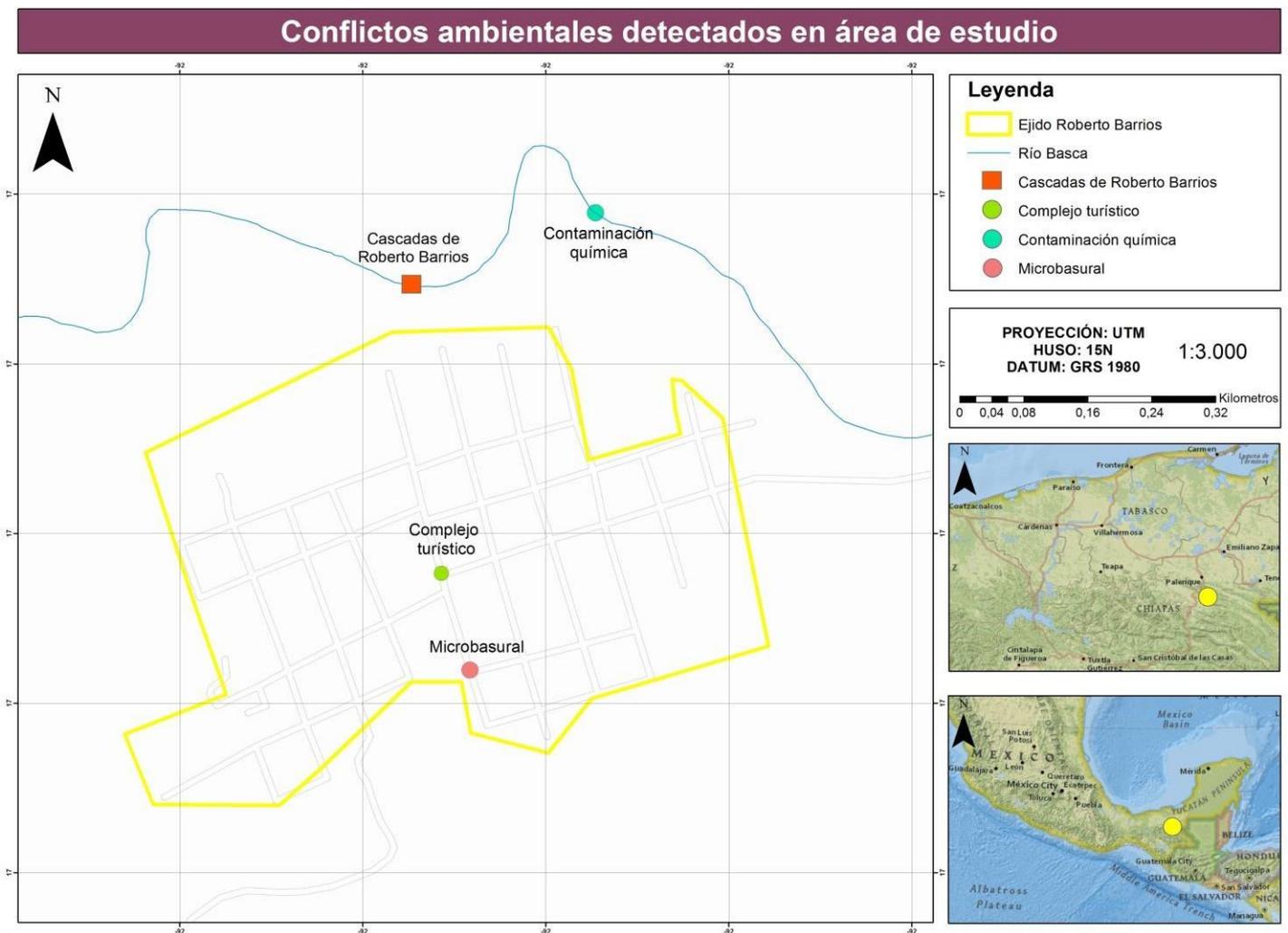
ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

población flotante que visita las cascadas, la cual genera más basura de la habitual.

“La instalación del complejo afectó mucho a la comunidad, pero la comunidad no lo quiere ver, no lo quiere reconocer, pero casi diario están llenos los botes de basura aquí en la plaza, tanto en la plaza, como en las orillas del río. Los encargados de este complejo turístico agarran la basura, llevan a un paso de agua que está aquí cerca, ya hay una tonelada quemada ahí, cuando llueve mucho, toda esa basura se arrastra y se vuelve a llevar en el río, es un peligro y es una tristeza a la vez porque las personas no buscan una forma de evitar o llevar la basura lejos, sino que aquí mismo. Donde está en construcción, atrás, ahí está la tonelada de basura, donde queman. Aquí era un paso del río antes, la comunidad le desvió el camino al río, porque era un peligro para la comunidad, entonces cuando llueve, eso se hace un río grande, cada vez, y toda esa basura, donde tiran, queman, los del turismo, lo vuelve a llevar el agua y este río, vuelve a salir en el río actual, en la cascada y ahí se va toda la basura. ¿Si hay una forma de evitar? Sí hay, pero falta que la comunidad tome consciencia” (Extracto entrevista a Juan)

En la siguiente cartografía se observa donde se encuentran localizados los principales conflictos ambientales detectados en el área de estudio.

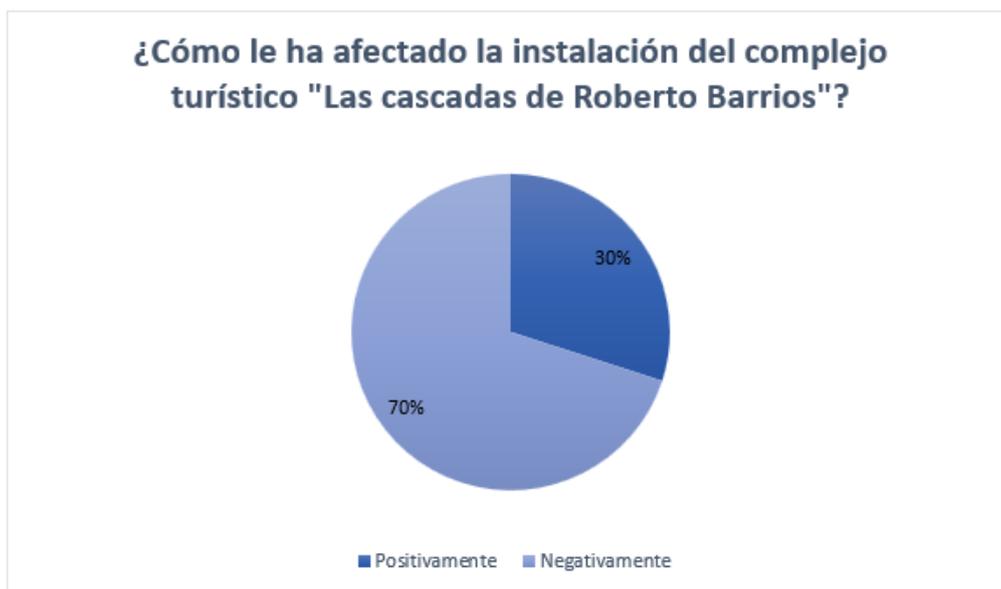
Cartografía n°4: Conflictos ambientales detectados en área de estudio



Elaboración propia en programa ArcGis en base a shapes de INEGI, 2010

Al preguntar si la instalación del complejo turístico le había afectado positiva o negativamente (ver gráfico n°10), la mayoría (70%) consideró que era una influencia negativa. Por lo demás, las personas entrevistadas manifiestan que los turistas no respetan los depósitos de basura, arrojando los residuos al río o a la selva, empeorando la situación del exceso de basura. No existen contenedores de basura diferenciada para reciclaje, por lo que los niveles de basura se podrían disminuir en un futuro al aplicar técnicas de reciclaje en la comunidad.

Gráfico n°10: ¿Cómo le ha afectado la instalación del complejo turístico “Las cascadas de Roberto Barrios”?



Elaboración propia en base a resultados de encuestas.

Sin embargo, se observa que para algunas personas la instalación del complejo fue positivo, por el aspecto económico, debido a que ha generado mayor conocimiento del poblado, hay mayor flujo de personas que antes y los negocios de abarrotes pueden vender sus productos. Además, hay personas que manifestaron que parte del dinero recaudado se reinvierte en la comunidad, información que no se pudo corroborar con alguna fuente oficial.

Tabla n°7: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Complejo turístico “Las cascadas de Roberto Barrio”

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Complejo turístico "Las cascadas de Roberto Barrios"	Positivo porque no se puede negar que han arreglado la carretera, se vende más ahí en los abarrotes, la plata que se gana se va para las escuelas, solo la basura, eso hay que arreglar.	No ha sido tan positivo por el aumento de basura. Como familia han intentado hacer varios emprendimientos en la casa aprovechando que llega más gente, pero no ha resultado muy bien. La tienda de los compas, está bien ubicada y le compran turistas, pero sobre todo compran las mismas personas de la comunidad.	Afectó mucho a la comunidad, casi a diario están llenos los botes de basura, tanto en la plaza, como en las orillas del río. Los encargados de este complejo turístico, agarran la basura, llevan a un paso de agua que está cerca, ya hay una tonelada quemada ahí, cuando llueve mucho, toda esa basura se arrastra y se vuelve a llevar en el río, es un peligro y es una tristeza

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Otro conflicto que se observó en terreno y se corroboró en las entrevistas, es la contaminación del río por agentes químicos derivados de productos de limpieza de ropa (ver anexo n°5.2). Las mujeres ancestralmente han lavado la ropa en el río, sin embargo, con el avance de la modernidad, integraron en esta práctica el uso de lavarropas químicos. El uso permanente y constante de estos productos ha derivado en la contaminación del río, imposibilitando su uso para consumo. Esta situación genera que el agua de consumo en la comunidad provenga exclusivamente de los proyectos de agua, ya sea del instalado por los zapatistas o por el gobierno.

Estrategias de manejo

Paralelo a esta situación, se observó que se han desarrollado estrategias de manejo del agua, guiadas por prácticas de cuidado ambiental, como la protección de las fuentes de agua, la reducción en la cantidad utilizada, tratamiento de residuos y educación ambiental y sanitaria, como se representa en el gráfico n°11, las prácticas más utilizadas el uso de baños ecológicos y la reducción del consumo, con un 29% cada una.

Gráfico n°11: ¿Qué prácticas de protección del agua realiza?

¿Qué prácticas de protección del agua realiza?



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

Las bases de apoyo zapatistas desarrollaron los baños ecológicos, que funcionan sin utilizar agua, son baños secos a los cuales se les agrega aserrín o ceniza para neutralizar los olores. Los filtros de grasa para la reutilización de las aguas grises y el evitar el uso de pesticidas, también son prácticas que provienen desde la organización zapatistas (ver anexo n°5.3.). Estas prácticas no se aprecian en todas las personas, sin embargo, se observa que existe una estrecha relación entre la comunidad y el agua, y en general con la naturaleza, independiente de si son zapatistas o no, ya que una de las preocupaciones comunes, tanto en hombres como mujeres, niñas/os y adultos es el problema de la basura, el cual se incrementa por las visitas de los turistas.

“Estamos tratando de cuidar hasta donde se pueda con el agua, por eso estamos tratando de poner sanitarios ecológicos, para evitar el consumo excesivo del agua. El agua no es la que hace la contaminación, es el ser humano, cuando no trata las aguas negras y grises, entonces aquí también estamos tratando de evitar la contaminación, estudiando las aguas grises. Estamos instalando los lavaderos ecológicos, se puede reutilizar el agua cuando se llena al máximo el filtro, empieza a salir el agua, se puede volver a utilizar para las

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

plantas o para los animales, ya es agua limpia de nuevo.

El agua de las lluvias la captábamos antes de que se instalaran las tuberías en la comunidad, sí, utilizábamos la agua de la lluvia, pero ahora ya no. Ya no porque también aquí, todavía sobra mucha agua, hay mucha agua entonces la gente todavía no se preocupa en buscar otra manera de aprovechar el agua de la lluvia.

El jabón aquí la gente no ve como contaminación, pero igual nosotros acá, tanto desde pañales desechables para los niños tratamos de evitar, tratamos de buscar pañales que no contaminan, ecológicos, en jabones también, hay detergentes biodegradables que son los que intentamos usar aquí en la familia. En mi caso, para ir a bañar en el río, yo uso el jabón “Zote”, que tiene menos grasa, pero lo practicamos aquí nada más en la familia” (Extracto entrevista a Juan).

Desde el patronato de agua no se toman medidas específicas de protección, sin embargo, las acciones se ven más reflejadas tanto en las esferas privadas como en las públicas, al incorporar actividades de educación ambiental, las cuales son comunitarias, saliendo del espacio del hogar (privado). Además, frente a las nuevas condiciones ambientales que se presentan, las estrategias son siempre autogestivas, sin la intervención del municipio.

A continuación, se presentan las tablas de tabulación de la pregunta con relación a las prácticas de protección que utilizan los entrevistados. En la tabla n°8 se tabularon las respuestas de los actores claves y en la tabla n°9, las de las mujeres de la comunidad.

Tabla n°8: Tabulación de entrevistas a actores claves dentro de la comunidad en gestión de agua, acceso, uso y manejo: Prácticas de protección.

Entrevistado	Esteban, encargado del agua, miembro del patronato del agua	Daniel, base de apoyo zapatista	Juan, base de apoyo zapatista
Prácticas de protección	Uso de baños ecológicos realizados por los zapatistas	Uso de baños ecológicos y trampas de grasa en lavadero para la reutilización de aguas grises para regadío.	El jabón la gente no ve como contaminación, pero para bañarse en el río, el usa el jabón “Zote”, que tiene menos grasa. Evitan pañales desechables para los niños, y tratan de usar detergentes biodegradables. El agua de las lluvias la captaban antes de que se instalaran las tuberías en la comunidad, pero ya no.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Tabla n°9: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Prácticas de protección.

Entrevistada	Aleida, base de apoyo zapatista	Rosa, base de apoyo zapatista	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan
Prácticas de protección	En su familia tienen los baños ecológicos que hicieron los compañeros y las trampas de grasa. Les enseñan a los niños a no tirar el agua limpia. Si toda la comunidad usara los baños o tuviera más conciencia de no tirar la basura al río, se cuidaría más la naturaleza, pero los turistas llenan de basura.	Trata de usar solo lo que necesita y tienen en la familia los baños ecológicos. Hay que valorar el agua, como allí llueve mucho, la gente piensa que no hay que cuidar el agua, pero el río ya está contaminado, hay que dejar de lavar en el río con jabones químicos.	Hay que cuidar el agua, porque si no tienen agua es muy difícil. Antes tomaban el agua del río, ya no se puede porque llegan muchos turistas. Hay que dejar de contaminar el río.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

7.1. Grupo Focal

La segregación por edades es propia de “sociedades avanzadas”, en las cuales se construyen muros entre las generaciones. En el zapatismo no hay barreras y segregaciones por edades, se considera que todas las generaciones se encuentran luchando por justicia hacia sus pueblos (Marcos, 2011). Es por esta razón que en la investigación se consideraron los conocimientos, las percepciones y las actitudes acerca del agua de los niños y niñas de la comunidad, a través de un grupo focal realizado en terreno (ver anexo n°5.4.).

Es relevante la opinión de los y las niñas, ya que en este caso se encuentran insertos en una cultura colectiva, donde tienen una relación estrecha con su familia y con su comunidad, por lo que, para realizar la actividad se requirió el consentimiento de los padres y/o tutores, para garantizar el respeto por la dignidad personal de los y las niñas. Además, recibieron información adecuada según sus edades, desarrollo y contexto y se respetó la autonomía de cada niño/a de querer participar o no de la investigación (Osbaldo de la Cruz et al, 2007).

La actividad tuvo una duración aproximada de 60 minutos, participaron 10 niños y niñas de entre 6 y 12 años. Se conversó acerca del agua, de su relación con esta y sobre su protección. Para finalizar se realizó una cartografía participativa donde se dibujó el recorrido de su casa hasta el río. Los dibujos reflejan el estado del desarrollo conceptual e intelectual, por lo que se consideran como una herramienta que puede otorgar información valiosa acerca de las percepciones que tienen los y las niñas acerca del medio natural (Castrejón et al, 2007). Para finalizar la actividad se elaboró un *fanzine* que incluyó los principales aspectos del grupo focal (anexado)

En primer lugar, se conversó a partir de la pregunta “¿qué es el agua para ti?”, donde las respuestas de los y las niñas fueron principalmente que el agua es vida.

Es lo que nos hace vivir a todos, porque el agua se toma, porque se usa para todo, para bañarse, para lavarse las manos, para hacer la comida. El agua es muy fresca así que hay que mantenerla muy limpia y sana. Todos necesitamos agua, los animales también toman y los árboles y flores, sin agua se secan y mueren. El agua es vida (En base a grupo focal)

Luego se explicó el ciclo del agua. Se les mencionó que el ciclo se basa en el movimiento del agua de un lugar a otro y como cambia físicamente, pasando por los tres estados: Sólido, líquido y gaseoso.

Los glaciares están en estado sólido, la lluvia, los ríos, lagos, mares se encuentran en estado líquido y las nubes y neblina en estado gaseoso.

Se explicó que cuando el sol calienta el agua líquida, está se evapora y forma las nubes, estas cuando se enfrían, se condensan y llueve, volviendo a caer a la tierra y que cuando hace mucho frío se congela y se transforma en hielo o nieve. Algunos/as niños/as manejaban y entendían estos conceptos, pero para otros/as fue información nueva y compleja.

Se identificaron tres fuentes de agua cercanas a la comunidad, los tres ríos más cercanos a Roberto Barrios. Fueron los/as niños/as más grandes los/as que respondieron sobre las fuentes de agua.

Al momento de preguntar para qué utilizaban el agua las respuestas fueron:

Para cepillarse los dientes, lavarse las manos, para tomar, para bañarse, en el baño, en la cocina, para estar limpios y sanos, si no nos lavamos las manos y lavamos la comida

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

nos podemos enfermar, sin ella nos morimos, no duraríamos ni un día sin agua. Se necesita en la milpa, si no llueve no sale el maíz ni el frijol, sin agua no tendríamos comida. A veces no llueve en mucho tiempo y todos pedimos que llueva y los monos lloran, aúllan para pedirle al cielo que caiga el agua (En base a grupo focal)

Cuando se les preguntó “¿Qué contamina el agua?” respondieron que eran los turistas, ya que dejan su basura en el río. También identificaron el consumo del cigarro como un factor que contamina el agua, ya que las colillas terminan en el río. Para reducir la contaminación respondieron:

Que se vayan los turistas, que todos usen los baños ecológicos, no dejar los envases de jabón en el río, que se lleven las colillas de cigarro (En base a grupo focal)

Luego, llegó el momento de realizar la cartografía participativa, primero identificaron el lugar donde viven y luego su cercanía al río. Les gustó la idea de hacer un mapa, pero al principio no sabían cómo hacerlo, uno/as comenzaron y el resto les tomó de ejemplo a seguir. Todo/as terminaron sus cartografías y lograron el objetivo, que era dibujar el camino de su casa hasta el río.

Los dibujos se analizaron exhaustivamente, identificando correlaciones entre los diferentes elementos ilustrados, como la naturaleza simbólica según la historia de cada niña/o o el imaginario colectivo en torno al agua. Los dibujos retratan la forma de percibir la existencia y puede develar el estado de consciencia, la apreciación del mundo y el contenido imaginario que tiene cada dibujante (Osbaldo de la Cruz et al, 2007).

En los dibujos se incluyeron símbolos que podrían relacionarse con la organización zapatista, ya que incluyeron caracoles y la sigla EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) (ver imagen n°7).

Se incluyeron representaciones del río y la cascada y seres vivos asociados a cuerpos de agua, como peces, estrellas de mar, cangrejos, sirenas. También dibujaron arañas, perros, árboles y flores.

Incluyeron sol y nubes, la palapa de entrada al complejo ecoturístico y gente pescando en el río.

En un dibujo detallaron que era el “camino de la muerte” (ver imagen n°8) puesto que es por donde viven quienes han hostigado a los zapatistas.

Hay representaciones de los problemas del agua, asociados a la basura, en un dibujo incluyeron un letrero que pone “no tirar basura”.

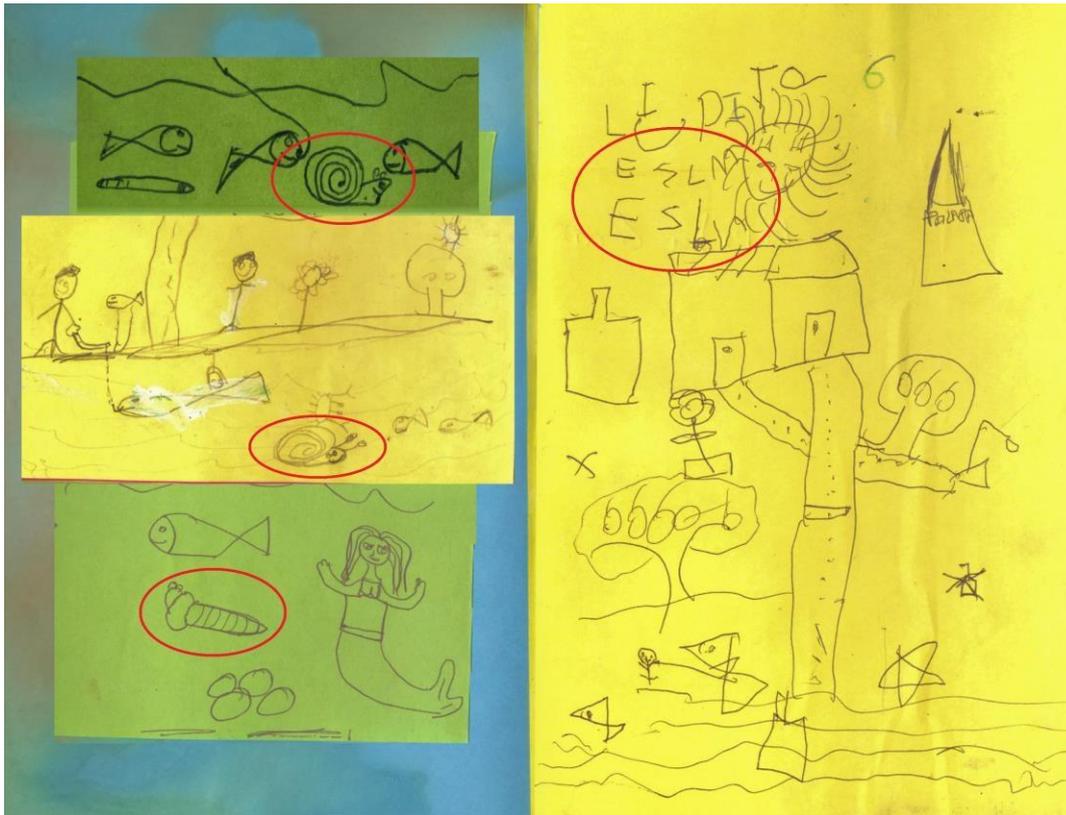
Se extrae que la mayoría de los dibujos reflejan el imaginario de lo que entienden por agua más que la realidad, ya que incluyeron aspectos que no pertenecen al ecosistema del río, como las sirenas, estrellas de mar, cangrejos.

Dibujaron a personas pescando en el río, cuando esa no es una actividad que se observe frecuentemente en Roberto Barrios, y a su vez, no incluyeron en las representaciones a las mujeres lavando ropa en el río, la cual es una actividad que se realiza a diario.

Las representaciones de las casas también obedecen al estereotipo de casa con dos ventanas, puerta y techo triangular, cuando en la realidad ninguna de las casas de la comunidad es de esta forma, ya que son construcciones muy modestas y la mayoría autoconstruidas con materiales naturales (paja y cañas de bambú)

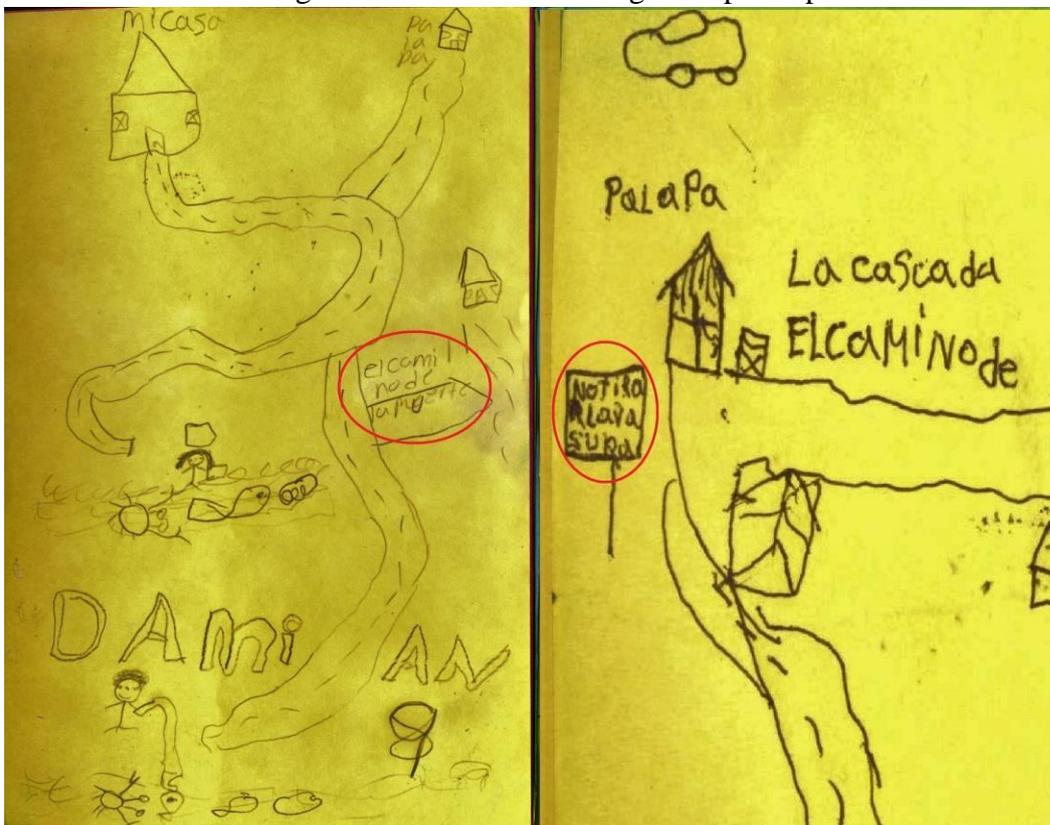
Las calles las dibujaron con separación de pista, representando una autopista, cuando solo una calle de la comunidad se encuentra pavimentada (la principal) y el resto son todas de tierra, sin separación de pistas (ver imagen n°9).

Imagen n°7: Análisis de cartografías participativas



Fuente: Dibujos realizados en foco grupal por los y las niñas de Roberto Barrios

Imagen n°8: Análisis de cartografías participativas



Fuente: Dibujos realizados en foco grupal por los y las niñas de Roberto Barrios

Imagen n°9: Análisis de cartografías participativas



Fuente: Dibujos realizados en foco grupal por los y las niñas de Roberto Barrios

Se percibió que les gustó la actividad, se mantuvieron concentrados/as, aunque al principio costó que se interesaran en el tema. La parte que más disfrutaron fue dibujar y fue una propuesta novedosa el dibujar mapas. Los/as más pequeños/as imitaban a los/as mayores y de a poco todos/as fueron terminando las cartografías.

La percepción de los y las niñas no varió según el género, los dibujos fueron muy similares, en cuanto a las representaciones de seres vivos, el camino de la casa al río y las actividades realizadas en el río. No se encontraron diferencias significativas en los dibujos. La diferencia de género tampoco se vio representada durante el grupo focal, donde ambos géneros manejaban conocimientos y percepciones similares en torno al agua. Además, la introducción a la actividad política desde temprana edad ayuda a romper los estereotipos de los espacios que son típicamente reconocidos como femeninos y masculinos.

Se considera que el conocimiento de los y las niñas es limitado en cuanto a prácticas de protección del agua, sin embargo, se observa una actitud positiva hacia el cuidado, por lo que se considera necesario reforzar la educación medioambiental, sobre todo en torno al cuerpo de agua que se encuentra en directa relación con ellos/as, que es el río y las cascadas. Es claro que existe una relación con el agua hay un interés en el tema, lo que se puede utilizar como una herramienta para favorecer los procesos de aprendizaje (Castrejón et al, 2017).

La concepción del agua en el cotidiano es de un elemento vital, sin el cual no se puede vivir, independiente del género y de su rango etario. Se considera que el agua es todo y sin ella no se puede hacer nada, por ende, se encuentran abiertos/as a la idea de proteger el elemento hídrico.

8. Comprender la participación de las mujeres en la gestión de agua, considerando la relación directa que mantienen con el elemento y su empoderamiento político dentro de la comunidad estudiada.

Se desarrollaron 4 temas que explican la participación de las mujeres de Roberto Barrios torno al agua: a) relación de las mujeres con el agua b) participación en el proceso de abastecimiento de agua c) participación en la actual gestión de agua d) participación en toma de decisiones sobre el agua. Los temas se desarrollaron a partir de lo observado en terreno, las entrevistas, encuestas, revisión bibliográfica y material audiovisual recopilado. Las entrevistas se realizaron a *actoras* claves dentro de la comunidad, dos bases de apoyo zapatistas y dos mujeres pertenecientes a cooperativas de mujeres, cuyos roles dentro de la cooperativa se especifican en el anexo n°6.

a) Relación de las mujeres con el agua

Las mujeres tradicionalmente han tenido un rol fundamental en el uso y conservación del agua, ya que han sido las encargadas de la alimentación, del aseo e higiene de la vivienda y de toda la familia. Además, si el hogar no cuenta con el acceso al agua, la mujer es la encargada de conseguirla y acarrearla, lo cual implica una carga extra de trabajo que afecta en su salud y demanda tiempo, tiempo que podrían dedicar a otras actividades. Cuando las mujeres buscan el agua en la intemperie exponen su seguridad, ya que muchas veces se dan situaciones de acoso. Además, si algún miembro de la familia se enferma por la mala calidad del agua, es la mujer encargada de cuidarlo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012).

Si bien en Roberto Barrios las mujeres ya no deben acarrear el agua, sí realizan las otras actividades mencionadas relacionadas con el agua al interior del hogar. Además, lavan la ropa en el río, lugar donde la fuente de agua se convierte en sitio de unión, conversación y desahogo, donde en general el hombre se considera forastero. Es un espacio rodeado de grandes árboles, lo cual otorga suficiente privacidad para que las mujeres se bañen desnudas y compartan libremente (Van Houweling, 2015). El agua pasa a ser un punto social importante dentro de la comunidad, se utiliza como lugar de esparcimiento, donde se puede nadar y disfrutar. El río, como agua-territorio, se encuentra presente dentro las actividades cotidianas, formando una conexión muy fuerte, como se observa a continuación en la tabulación de las entrevistas a las mujeres, cuándo se les pregunto acerca de su relación con el agua (ver tabla n°10)

Se extrae que existe una visión cultural y espiritual del agua, donde se valora y respeta. Se le otorga una connotación de sacralidad, ya que no se considera un recurso, sino como un elemento propio de la naturaleza que se debe cuidar, se comprende su importancia al proveer alimentos al regar la milpa y luego para cocinarlos, en la limpieza, lo cual evita enfermedades y en la preservación del entorno natural.

Tabla n°10: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Relación con el agua

Entrevistada	Aleida, base de apoyo zapatista	Rosa, base de apoyo zapatista	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan	Guadalupe, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada de la artesanía
Relación con el agua	Traen las memorias de sus abuelos y respetan la naturaleza. Tierra y agua son parte de esta, la vida es lo mismo que la naturaleza y son parte de ella. Quieren que se respeten sus formas. Se complementan con la naturaleza porque es su herencia y la respetan. No la ven como recursos naturales. Les enseñaron a cuidar los ríos, el fuego, los animales, porque tienen una relación con ellos. El cuerpo se revitaliza con el agua y si falta el agua se pueden enfermar físicamente, pero también dan dolores espirituales. La usan para todo, para beber, cocinar, limpiar, lavar, la lluvia riega la milpa para tener frijol y maíz, se bañan en el río, sin ella se mueren.	La usa en la casa, para lavar y cocinar. La usa todos los día, para todo, es fundamental, es parte de la naturaleza, el agua es sagrada.	El agua es todo, si no se tiene el agua se mueren. La usa para tomar, para cocer frijol, maíz, lavar trastes, lavar la ropa, todo. Para todo se usa el agua. Hay que usar filtro de aguas grises para que no se vaya haciendo lodo en la calle. Ojalá todos lo usaran pero a varios no les importa.	El agua es todo para ellas, las alimenta, se bañan en el río, por eso la cuidan.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

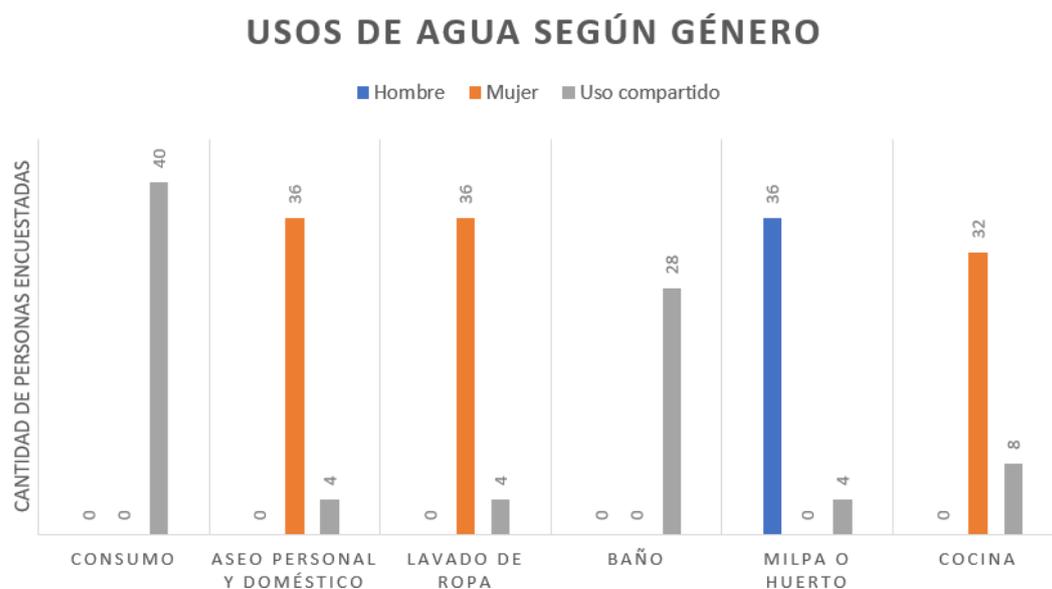
Manejo del agua diferenciado por género

Al existir esta relación tan estrecha de las mujeres con el elemento hídrico influenciado en gran parte por realizar la mayoría de sus labores diarias vinculadas a este, es necesario analizar el manejo del agua de forma diferenciada según el género.

En la mayoría de los hogares encuestados, es decir, dentro de la esfera privada, se mantiene una marcada división sexual del trabajo. A pesar de que las mujeres ya no son las encargadas de conseguir el elemento hídrico, las tareas de la casa relacionadas con el agua siguen siendo realizadas principalmente por mujeres. Al preguntar en las encuestas quien utilizaba el agua para cocinar, lavar la ropa y realizar el aseo personal y doméstico, la respuesta fue clara: Las mujeres (ver gráfico n°12).

De la milpa se ocupa el hombre, sin embargo, este no se vincula de forma directa con el agua en esta labor, debido a que los cultivos se riegan de forma natural con agua de lluvia. En la categoría de consumo (beber el agua) y baño, el uso es compartido por toda la familia. Cabe destacar que no todas las familias utilizan agua para el baño, debido a que, como se mencionó en el apartado anterior, gran parte del poblado utiliza baños ecológicos secos, los cuales no requieren agua para su funcionamiento. Se evidencia que existe una clara diferenciación según el género al analizar el uso y manejo del agua y que dentro de la esfera privada se siguen manteniendo los roles de género diferenciados y marcados.

Gráfico n°12: Usos de agua según género



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

b) Participación en el proceso de abastecimiento de agua

La participación de las mujeres en el proceso de abastecimiento de agua se centró, principalmente, en impulsar la creación de la red de abastecimiento de agua para el ejido, como se ha mencionado, fueron ellas las que, luego del levantamiento zapatista, demandaron la existencia de una red de distribución del agua, para acercar el agua a las viviendas y así no tener que ir acarrearla desde el río para realizar las labores relacionadas con el agua. Así, las mujeres organizadas consiguieron verbalizar sus demandas sobre el agua en la comunidad, buscando transformar las costumbres que les afectan. Esto evidencia la necesidad por parte de las mujeres indígenas de tomar las decisiones sobre los asuntos que les afectan dentro de los espacios que habitan.

En otro ámbito, cabe destacar que, hasta hace no mucho tiempo, para estas mujeres no había posibilidad de recibir estudios, el matrimonio era impuesto, así como también los partos y la cantidad de hijos/as a tener. Existía violencia intrafamiliar y jornadas de trabajos agotadoras (Tapia, 2010). Es por esto que la organización zapatista ha significado para las mujeres indígenas la posibilidad de cuestionar ciertas costumbres y tradiciones al exigir sus derechos, decidiendo sobre su cuerpo, y exigiendo la no violencia sobre ellas. Además, se tiene el derecho al trabajo con remuneración justa y que la toma de decisiones sea compartida tanto en la familia, como en la organización (Marcos, 2011).

“Fue a través de la organización de base de apoyo zapatista que nosotras empezamos a luchar, que empezamos a ser conscientes de nuestros derechos como mujeres, (...) porque ya hemos sufrido mucho y antes no teníamos muchos derechos, pero con la Ley Revolucionaria de Mujeres cambió. Yo elegí con quien casarme y cuantos hijos, eso antes no lo decidía una, mi mamá me contaba, era terrible” (Extracto entrevista a Aleida)

La Ley Revolucionaria de Mujeres impulsada por la Comandanta Ramona en 1993, representó un hito para las mujeres zapatistas, ya que incorporó demandas de igualdad y justicia para las mujeres, cimentando los pilares de una organización que las incluye en su lucha revolucionaria. Además, la imagen de las “insurgentes” y “comandantas”, como

mujeres físicamente fuertes, con poder de decisión y participación política, sirvieron de referentes para las mujeres zapatistas de las bases de apoyo, quienes comenzaron a rechazar la sumisión frente a viejas tradiciones injustas, comenzaron, de a poco, a dedicar tiempo para realizar trabajo comunitario y no solo labores del hogar, aunque aún existen reticencias dentro de algunos sectores de la comunidad (Tapia, 2010).

“Nos empezamos a organizar y eso pasó porque mi mamá me empezó a enseñar que era mejor organizarse y pelear y yo así a mis hijas y así las vecinas también, entonces ya éramos bastantes mujeres organizadas. Y empezamos a protestar porque nosotras teníamos que ir a buscar agua al río para hacer las cosas de la casa, así que rapidito los compas, como nos vieron enojadas nos hicieron caso. Escuchábamos las historias de los otros caracoles, de la comandanta Ramona, que estaba haciendo la Ley Revolucionaria de Mujeres, eso nos daba ánimos a nosotras en la selva, nos dijeron que tenemos derecho a descansar, pero ni sabíamos eso (...) El agua la usamos para todo, para beber, cocinar, limpiar, lavar, riega la milpa para tener frijol y maíz, nos bañamos en el río... sin ella nos morimos” (Extracto entrevista a Aleida)

En ese sentido, se identifican dos principales aportes de la organización zapatista a la comunidad. Primero: propició un aumento de autonomía y empoderamiento de las mujeres, el cual posibilitó el segundo aporte: la gestión comunitaria del agua en la comunidad, ya que se reconoce que fue la intervención zapatista la que en primera instancia abasteció de agua a la comunidad, acción impulsada por las demandas de las mujeres organizadas.

Cuando se preguntó en las entrevistas acerca de quien había participado en el proceso para conseguir el agua, la respuesta fue: toda la comunidad. Si bien se reconoce que los varones realizaron las obras más pesadas a nivel físico, se identifica como una labor realizada en conjunto. Además, destacan que ellas no podían descuidar sus quehaceres cotidianos, como las tareas del hogar y/o cuidar a los/las bebés y niños/as, para participar en las obras de la red hidráulica. A pesar de esto, manifestaron que sí aportaron según sus capacidades. Cocinaban para apoyar a los compañeros que estaban trabajando, y las que podían trabajar en la mano de obra, lo hicieron.

“Toda la comunidad participó, yo hice lo que pude, ayudé con las mangueras y hablé con la gente que sabía más para que nos fuera indicando, pero cosas más sencillas, los hombres hicieron las obras más pesadas, pero nosotras fuimos las de la idea, porque ya no podíamos seguir yendo a buscar el agua al río, nos organizamos entre nosotras y les dijimos a los hombres y ahí nos organizamos.” (Extracto entrevista a Rosa)

A partir de las narrativas, se puede observar que la idea de complementariedad entre los géneros es transversal. No se consideran inferiores por no participar tan activamente de las labores de abastecimiento de agua, más bien se reconocen como las precursoras del movimiento e identifican un trabajo comunitario en torno al agua, donde todas las personas colaboran por un bien común.

Un elemento que se destaca es la organización de la comunidad, posicionando a esta como pilar en el proceso de abastecimiento de agua para la comunidad, más allá de los roles de género que hombres y mujeres cumplieron en el proceso.

En cuanto a la ocupación por parte de las mujeres de la esfera pública, se logró un avance, ya que lograron manifestar sus demandas y organizar a la comunidad para disminuir la carga de trabajo diario asociado a la recolección del agua.

Se percibe que los privilegios masculinos se van desdibujando lentamente en la esfera pública, gracias a la organización, ya que esta fue concientizando a las mujeres de sus derechos como mujeres, lo que las empoderó y posicionó como catalizadoras de cambios en la comunidad, sin embargo, dentro de la esfera privada, como se observó en el apartado anterior, aún existe una división sexual del trabajo marcada, ya que no se observa una responsabilidad compartida en las tareas domésticas llevada a cabalidad dentro de toda la comunidad.

c) Participación en la actual gestión de agua

En cuanto a la participación de la mujer en la actual gestión comunitaria del agua, se puede mencionar que es prácticamente nula. Las mujeres afirman que esta es una labor que realizan y que les pertenece a los hombres, evidenciando cómo los factores sociales han afectado en el control del agua (Sulley, 2018).

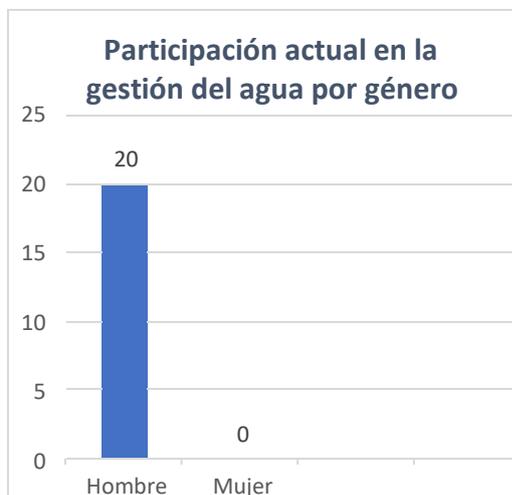
“Nosotras lo que hacemos es cocinar y limpiar con el agua, pero así como mantenimiento, no, a mi esposo no sé cuándo le toca, él se encarga de esas cosas, cuando el encargado le avisa” (Extracto entrevista a Aleida)

Al realizar la encuesta, se preguntó “¿Participa actualmente en la gestión del agua?”, primero se calcularon los resultados para el total de la muestra (hombres y mujeres), obteniendo que el 50% de la población encuestada sí participa en la gestión (ver gráfico n°13), pero luego al examinar este 50% por género, se obtuvo que, de ese porcentaje, el 100% eran hombres (ver gráfico n°14).

Gráfico n°13: ¿Participa actualmente en la gestión del agua?



Gráfico n°14: Participación actual en la gestión del agua por género



Elaboración propia en base a resultados de encuestas.

Desde la Ecología Política Feminista, se entiende que estos procesos no son neutros y que obedecen a procesos políticos, donde entran en juego los roles de género y la imbricación de opresiones que actúan sobre los cuerpos territorios, al ser mujeres e indígenas. Se evidencia que existe una desigualdad en la participación comunitaria del agua, a pesar de estar politizadas, organizadas y militar en el zapatismo. Existen diferentes subjetividades que operan en los procesos hidrosociales y de poder que no permiten que las mujeres participen, ni quieran participar, de estos procesos que ellas mismas iniciaron (Sulley, 2018). Se puede mencionar la falta de tiempo para participar de las actividades de gestión

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

de agua, debido a la alta cantidad de responsabilidades que tienen las mujeres de la comunidad, el sentimiento de falta de habilidades en la gestión del agua por ser mujer y la falsa supremacía de los hombres, al prescindir de la ayuda de las mujeres en esta labor, jerarquizando las relaciones.

“Nosotras queremos que los hombres respeten nuestros derechos como mujer, porque a veces el maltrato viene de los mismos hombres de la comunidad, que son pobres como nosotras, igualitos, pero como que algunos se creen superiores... y nosotras no queremos ser iguales a los hombres, porque somos diferentes y nos complementamos en esa diferencia, y ahí quedamos emparejados, las diferencias no nos tienen porque inferiorizar. Algunas cosas las podemos hacer mucho mejor que ellos” (Extracto entrevista a Aleida).

Soares, entre otras autoras, plantean que las mujeres, como categoría social, acceden de manera desigual a la gestión de los recursos, lo cual impide lograr la sustentabilidad en la gestión, ya que esta involucra la calidad de vida de los sujetos sociales y el empoderamiento femenino (Soares, 2007). La organización que controla la gestión del elemento hídrico en el área de estudio es el patronato de agua, la cual se encuentra conformada en su totalidad por hombres, lo cual es inapropiado al considerar que el manejo del agua en la esfera privada es responsabilidad casi exclusiva de las mujeres. Esta situación refleja los valores sociales y estereotipos culturales masculino-femenino, los cuales son los que orientan las gestiones comunitarias en torno a los recursos naturales (Soares, 2007).

A pesar de esto, al analizar las entrevistas (ver tabla n°11), las mujeres se perciben cómodas con la distribución de las tareas: ellas son las que ocupan el agua, por ende, los hombres se deben encargar del mantenimiento de esta para que no falte. Se percibe de las mujeres, que sienten que ya hicieron suficiente con exigir el agua al comienzo, por lo que actualmente solo se limitan a realizar sus labores cotidianas con el agua, sin mostrar mayor interés en participar de la gestión del agua, a diferencia de la participación en la toma de decisiones, como se verá en el siguiente apartado.

Tabla n°11: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Participación en gestión comunitaria de agua

Entrevistada	Aleida, base de apoyo zapatista	Rosa, base de apoyo zapatista	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan	Guadalupe, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada de la artesanía
Participación en gestión comunitaria de agua	Lo que hacen es cocinar y limpiar con el agua, pero mantenimiento, no. A su esposo le toca, el se encarga de esas cosas, cuando el encargado le avisa.	Eso lo hacen los hombres	Por turnos tiene que ir su esposo. Solo los hombres van a arreglar el agua, las mujeres no.	Ya no participa en eso, ahora ven los compañeros lo que les toca, ellas ya no.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

d) Participación en toma de decisiones sobre el agua

Al analizar la participación de las mujeres en la toma de decisiones en torno a la gestión del agua, se puede mencionar que ellas sienten que sí participan de las tomas decisiones de la comunidad, aunque de manera limitada, debido a que pueden participar de las

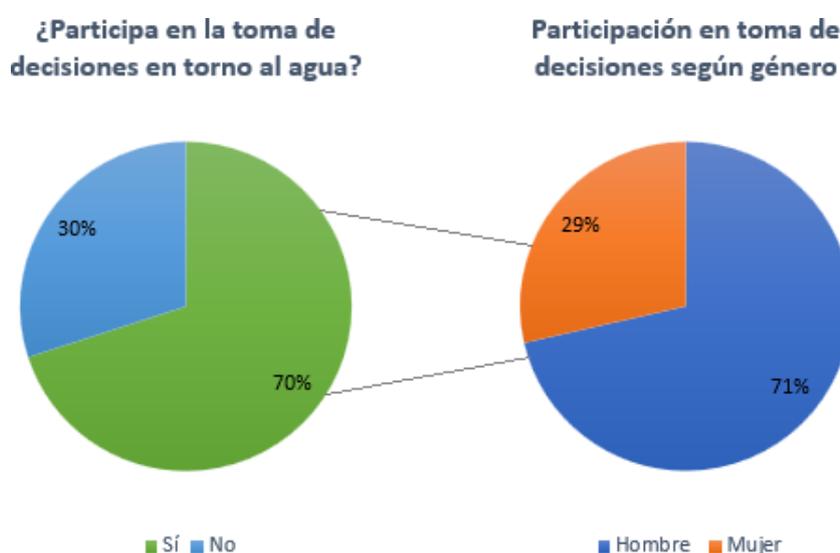
ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

reuniones de base de apoyo zapatistas donde se toman algunas de las decisiones, pero no de las reuniones de la comunidad, las cuales son solo de hombres.

Como se mencionó en el apartado anterior, el control de la gestión del agua es desarrollado exclusivamente por hombres y los miembros del patronato también son solo hombres. Estos factores, dificultan tremendamente la participación de las mujeres en las tomas de decisiones.

En el gráfico n°15, se observa, primero, en el gráfico de la izquierda, que al preguntar a todo el universo encuestado (hombres y mujeres), si participa en la toma de decisiones en torno al agua, un 70% declara que sí lo hace. Pero luego, al analizar este 70% según género, se extrae que solo un 29% de quienes participan en la toma de decisiones son mujeres, quedando la toma de decisiones en torno al agua, principalmente en manos de los varones.

Gráfico n°15: Participación en toma de decisiones según género



Elaboración propia en base a resultados de encuestas

Si bien, casi un 30% es un avance en contraste con otras comunidades, Aleida manifiesta que se debe avanzar más en estos procesos de empoderamiento femenino:

“Falta, hay que unir más, hay que organizar más, porque la mayoría de las mujeres aquí no se atreven a hablar, yo porque ya estoy más vieja, pero cuando era joven me costaba... por eso necesitamos las fuerzas de todas y así ir avanzando de a poco, como lo hemos hecho hasta ahora. Nosotras hemos logrado mucho (...) Las mujeres zapatistas tratamos de participar en todo, igual que los hombres, hay mujeres en la Junta de Buen Gobierno, entonces ahí, una se siente más escuchada”. (Extracto entrevista a Aleida)

Ante estas reflexiones, se extrae que las mujeres primero han luchado por asegurar derechos básicos de subsistencia, por lo que otros temas, como la gestión del agua, han pasado a segundo plano, a pesar de ello, existe interés de ocupar los espacios de toma de decisiones. Se observa que desde la organización zapatista existe mayor inclusión de las mujeres, aunque como plantea, la misma Aleida, si bien existen los espacios de participación, al ser mujer, cuesta involucrarse políticamente:

“En las asambleas de los compas participo, sí... pero cuando puedo ir, porque a veces no

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

tengo tiempo de ir a las actividades políticas, porque tengo que desgranar el maíz, en esta época hay mucho trabajo, hay que limpiar el frijol, entonces a veces va el puro David (esposo). Cuando puedo voy yo, si mi suegra se queda con las niñas ... y en las asambleas generales, ahí sí que no.” (Extracto entrevista a Aleida)

Se debe considerar nuevamente la imbricación de opresiones que sufren las mujeres, ya que es diferente la opresión que sufren al ser mujeres e indígenas, frente a una mujer urbana o frente a un hombre indígena y se manifiesta explícitamente en que a pesar de que hombres y mujeres sufren opresión por ser indígenas, los varones pueden participar libremente de las asambleas, pero las mujeres no, debido a la gran cantidad de labores que presentan dentro del hogar y a la falta de inclusión de estas en la esfera pública. Al tener tanta demanda de la esfera privada, es más arduo que para los varones, participar de lo público.

En la tabla n°12, se exhibe la tabulación de las mujeres entrevistadas de la comunidad, acerca de su participación en la toma de decisiones sobre el agua en la comunidad. A pesar de los juegos de poder dentro de los procesos hidrosociales, se observan ciertos avances que apuntan hacia un empoderamiento femenino.

Tabla n°12: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Toma de decisiones.

Entrevistada	Rosa, base de apoyo zapatista	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan	Guadalupe, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada de la artesanía
Toma de decisiones	Va a las reuniones y ahí se conversa todo, así que ahí se mantiene informada de lo que pasa en los otros caracoles, como van a ser las siguientes actividades, aunque no siempre puede ir porque tiene muchas cosas que hacer, pero cuando va, entre todos opinan y deciden.	Escuchaban historias de otros caracoles, de la Comandanta Ramona, que estaba haciendo la Ley Revolucionaria de Mujeres, eso les daba ánimos a ellas en la selva. Nadie las hubiera escuchado si no hubiesen estado organizadas como mujeres zapatistas. Por eso participa en las reuniones, para opinar y tomar decisiones dentro de su comunidad.	Participa pero de forma individual, no como cooperativa. Ellas tienen sus propias reuniones como cooperativa, si hace falta discutir algo, o en fechas especiales, pero si tienen algún problema, lo conversan entre ellas y luego lo presentan en la Junta, pero cada una, ella como Guadalupe, no como Cooperativa de mujeres.

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Las mujeres, al ser las responsables del manejo del agua dentro del hogar, son las que mejor conocen las reales demandas domésticas de este elemento, sin embargo, la participación de las mujeres en la toma de decisiones es baja. Tanto las decisiones como la gestión en torno al agua se encuentran principalmente a cargo de los hombres. No obstante, dentro del movimiento zapatista existe una mayor consideración de la opinión de la mujer. Se estima que cerca del 30% de los combatientes zapatistas son mujeres. Son una parte importante del movimiento, participan de los puestos de autoridad (Junta del Buen gobierno) y se han creado espacios para la participación equitativa en las tomas de decisión (Marcos, 2011).

Estos avances se debiesen potenciar para lograr extrapolarlos a las organizaciones dentro de la comunidad que no pertenecen a las bases de apoyo zapatista, como lo es la organización del patronato de agua. Si se disminuyen las desigualdades en las tomas de decisiones, la gestión comunitaria se fortalecerá.

Si bien hay un consenso en la comunidad de reconocer que no hubiese sido posible levantar una red de abastecimiento de agua en la comunidad de forma tan expedita de no

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

ser por la intervención zapatista, al analizar la tabulación de las entrevistas realizadas a las mujeres de la comunidad (ver tabla n°13), se obtiene que ellas consideran aportes más profundos desde la organización zapatista. Se destacan los aspectos mencionados anteriormente, como la concientización de sus derechos, la autonomía ganada por la resistencia y los aportes económicos de la organización a la comunidad.

Tabla n°13: Tabulación de entrevistas a mujeres de la comunidad: Intervención zapatista en la gestión del agua

Entrevistada	Rosa, base de apoyo zapatista	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan	Guadalupe, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada de la artesanía
Intervención zapatista a la gestión	<p>Sin los zapatistas no habría agua en la comunidad, estarían como en esas comunidades, donde las mujeres todavía se levantan a las 4 de la mañana y van con tiestos a buscar agua en el pozo, lejos de la comunidad. En la comunidad se hicieron cargo ellos mismos, la organización les ayudó. Después fue el gobierno a poner el agua, pero no hubiese ido si no estuviesen en resistencia. Prefieren hacer un proyecto de agua donde ya hay uno, para que los compañeros se vuelvan partidistas, antes que hacer uno en una comunidad que realmente lo necesita. Estrategia política del mal gobierno.</p>	<p>En el agua fue en lo primero que ayudaron, son ellos los que pusieron la primera toma de agua. Pero la toma actual es del gobierno, porque los dueños del manantial eran del PRI y amenazaron de que ya no iban a dar más agua, que iban a romper la primera llave. Se hicieron los trabajos desde la comunidad y hubo que pagar, los zapatistas pagaron, de la plata colectiva. Dos mil pesos cobraron por todo, y ahí quedaron con dos tomas, pero en su familia todavía usan el agua del proyecto zapatista.</p>	<p>Los zapatistas pusieron el agua. Antes no había agua en la comunidad. Antes las mujeres eran las que tenían que ir al río a buscar el agua, era muy pesado, por eso se organizaron, hombres y mujeres, toda la comunidad ayudó. Sin la organización zapatista no existirían, a veces es difícil trabajar en colectivo, porque hay otras cosas que hacer en la casa, o podrían trabajar por su cuenta y ganar dinero para sus familias y a veces las compañeras nos van al trabajo colectivo, pero siguen resistiendo, son una comunidad en resistencia.</p>

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas

Como se mencionó, las mujeres no participan en las asambleas comunitarias, pero si lo hacen en las asambleas de las bases de apoyo zapatistas, donde las mujeres sí tienen voz y voto. Es en esta instancia en que las mujeres se sienten escuchadas. Comunican sus pensares y sentires, y luego son los compañeros los encargados de llevar estas reflexiones a la asamblea comunitaria o al patronato de agua, así, participan de manera indirecta en la toma de decisiones en torno al agua,

“Las mujeres zapatistas tratamos de participar en todo, igual que los hombres, participan en la junta de buen gobierno, entonces ahí una se siente más escuchada (...) por eso nos dimos cuenta de que había que hacer algo con el tema del agua, porque así no podíamos seguir. Nosotras pedimos todos los derechos para toda la comunidad, no para nosotras no más, porque sabemos que el agua la usamos todos en la comunidad, así nos ayudamos todos y por eso todos apoyaron la idea. Los compas hicieron todo el trabajo, y nosotras ayudábamos en lo que podíamos, pero a veces con los niños recién nacidos cuesta trabajar tan duro, entonces nosotras les hacíamos a los compas las tortillas y su pozol, para que tuvieran fuerza.” (Extracto entrevista a Aleida)

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

Se identifica una relación directa entre el hecho de estar organizadas políticamente con el hecho de haber sido escuchada su demanda por una red hidráulica para la comunidad. Se puede asociar un mayor aporte de los zapatistas a las mujeres de la comunidad e identificar a ellas como un factor clave en el abastecimiento de agua.

“Yo agradezco tanto ser zapatista, porque es difícil estar en la resistencia, estar aquí y ver como tus vecinos, ya todos aceptaron las ayudas del gobierno, y a veces los niños me preguntan qué porque la casa es así, tan modesta pues, me preguntan si somos pobres y yo les digo que no, porque lo que siempre hay es tortillas, aunque a veces solo sean de chilito y sal o de aire pues... pero lo que importa es que tenemos autonomía, mis hijos no están inscritos en ningún papel del estado, esta es la primera generación de mi familia libre! y eso vale todo el sacrificio de seguir sobreviviendo así, porque el trabajo colectivo cansa y a veces hay que darle prioridad a la comunidad antes que a la familia... pero el movimiento nos ayudó. Nos ayudó a mostrarnos, porque antes igual había organización, pero con el levantamiento todos nos vieron y nos escucharon. Cuando exigimos el agua, nadie nos hubiera escuchado si no hubiésemos estado organizadas como mujeres zapatistas que somos” (Extracto entrevista a Aleida)

Se extrae que, además, supone una carga extra al estar en rebeldía y resistencia, ya que son mujeres, indígenas y en contra del gobierno mexicano, el cual ha ocupado diversas estrategias para desestabilizar la autonomía zapatista. Esta situación suma en su condición de precariedad, debido a que poseen menos cosas materiales en comparación con quienes sí aceptan las ayudas estatales, sin embargo, mencionan que la sensación de libertad y autonomía vale el esfuerzo, sobre todo para las mujeres.

A modo de síntesis, se elaboraron las siguientes tablas:

Tabla n°14: Participación en toma de decisiones de las mujeres, según los distintos espacios

Participación de las mujeres en	Asamblea de comunidad	Asamblea Zapatista
Toma de decisiones en torno al agua	Las mujeres NO participan en estas asambleas	Solo participa un 29% de las mujeres encuestadas

Elaboración propia en base a encuestas

Tabla n°15: Participación de las mujeres en la gestión comunitaria de agua

Participación de mujeres	
Abastecimiento de agua	Precursoras de la idea de levantar una red de abastecimiento hídrico para la comunidad
Uso de agua	Principal usuaria en tareas domésticas
Gestión del agua	Nula participación en la gestión del agua
Toma de decisiones	Solo se participa a través de las asambleas zapatistas, en las cuales solo participa un 29% de las encuestadas

Elaboración propia en base a análisis de resultados

CAPÍTULO V: DISCUSIONES Y CONCLUSIONES



“(...) Esa pequeña luz es para ti. Llévala, hermana y compañera. Cuando te sientas sola. Cuando tengas miedo. Cuando sientas que es muy dura la lucha, o sea la vida, préndela de nuevo en tu corazón, en tu pensamiento, en tus tripas.

Y no la quedes, compañera y hermana. Llévala a las desaparecidas. Llévala a las asesinadas. Llévala a las presas. Llévala a las violadas.

Llévala a las golpeadas. Llévala a las acosadas. Llévala a las violentadas de todas las formas. Llévala a las migrantes. Llévala a las explotadas. Llévala a las muertas. Llévala y dile a todas y cada una de ellas que no está sola, que vas a luchar por ella.

Que vas a luchar por la verdad y la justicia que merece su dolor. Que vas a luchar porque el dolor que carga no se vuelva a repetir en otra mujer en cualquier mundo. Llévala y conviértela en rabia, en coraje, en decisión. Llévala y júntala con otras luces (...).” Extracto de

“Palabras de las mujeres zapatistas en la clausura del Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan en el Caracol Zapatista de la zona Tzotz Choj.

10 de marzo del 2018 (Enlace zapatista, 2018)

9. NORMAS DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DEL AGUA

La relación género-agua se ve afectada tanto por la ubicación física, las condiciones hidrográficas como por los ejes sociales. Además, los conflictos de esta relación se ven influenciados por las normas del género reflejadas en el uso, control y acceso del agua. Se debe considerar quién interactúa con el agua, de qué forma, por qué y cómo se reproducen las subjetividades de género en la gestión del agua.

Según el rol de género, las mujeres están a cargo de la casa y la familia, de las tareas de reproducción, crianza, alimentación, higiene, etc., actividades para las cuales deben asegurar el acceso al agua. A su vez, el hombre se desenvuelve en el ámbito público, la esfera de la libertad, de las acciones y discursos. Es quien sale de la casa a desarrollar sus actividades, principalmente el trabajo, actividades políticas y recreativas. En cuanto a su vinculación con el agua, es principalmente desde la mantención de la red hidráulica y su gestión, lo cual involucra la toma de decisiones para que tenga un funcionamiento óptimo.

Así, hombres y mujeres usan y manejan de forma diferenciada el agua, consideración que se debe tener en cuenta al realizar estudios sobre cuencas o gestiones de agua, ya que los impactos negativos del uso y manejo del agua también repercuten de manera diferenciada por género. A su vez, los beneficios derivados del uso tampoco se distribuyen de manera equitativa según género, siendo en ambos casos, la más desfavorecida la mujer.

Esto se ve evidenciado cuando las esferas públicas y privadas chocan en la gestión del agua. La mujer es la principal usuaria y actúa dentro de la esfera privada, también es la que ancestralmente se ha encargado del acceso al elemento, sin embargo, las decisiones en torno a la gestión del agua ocurren en las esferas públicas, de las cuales las mujeres no suelen participar, debido a que son espacios interpretados tradicionalmente como masculinos.

No existe un equilibrio de género en las instancias de toma de decisiones, cuando una mujer participa de una esfera pública, interrumpe el comportamiento asignado por el género. Según el dominio patriarcal, los cuerpos en espacios públicos deben corresponder al rol de género, lo cual excluiría a la mujer en este caso, de participar activamente en la toma de decisiones y en la mantención de la red.

En el caso de estudio se observa que esta utilización diferencial de las esferas se conserva, evidenciándose las divisiones por género en las relaciones de poder, donde el acceso y control del agua es diferenciado, así como también lo son las responsabilidades y los derechos sobre el agua.

Hombres y mujeres acceden de manera desigual a la gestión de los recursos, por lo que no se consigue una sustentabilidad en la gestión (Soares, 2007). Según Boelens (2016), la gestión del agua de un determinado territorio obedece a las decisiones que se toman, a las normas, deberes y sanciones en torno a la distribución y manejo del agua, por lo que en la gestión de agua se encuentran implícitas relaciones de poder entre los distintos actores (Boelens, 2016). En el área de estudio, quien tiene el control de la gestión del agua es el patronato de agua, organización en la cual solo participan varones. Esta situación plasma los valores sociales y los roles estereotipados masculinos y femeninos, los que finalmente son los que orientan las gestiones comunitarias (Soares, 2007).

Así, se entiende el género como una fuente de desigualdades, donde las subjetividades del género en relación con el agua se encuentran asociadas a divisiones de trabajo, derechos y deberes, constituyendo el espacio social y ecológico (Sultana, 2009). Paralelamente,

desde la geografía feminista, se plantea que los lugares y los espacios tienen un género designado, donde las subjetividades socioespaciales se reproducen, lo cual impacta en la configuración de los cuerpos. Es decir, los procesos espaciales, así como los entornos ecológicos constituyen y configuran las relaciones de género-agua. Las personas se relacionan de manera diferenciada con el agua, por lo que ésta toma un rol fundamental en la forma en que interactúan las relaciones de género (Sultana, 2009).

Además, se debe considerar que los cuerpos se producen a partir de los entornos materiales en los que se encuentran situados, así como también de las experiencias vividas en lo social. Considerar las experiencias corporales permiten comprender cómo y por qué las personas se relacionan con el agua de la forma en que lo hacen, es decir se debe incorporar la noción de subjetividad, debido a que no es algo abstracto, sino algo que habita en cuerpos y espacios (Butler, 1990). Es por esto, que al momento de analizar se debe considerar tanto las experiencias corporales, como los discursos que controlan y clasifican al cuerpo.

Esta perspectiva otorga una visión frente al estrecho vínculo que presentan los cuerpos feminizados, donde la mujer ha desarrollado una relación con el agua a partir de su experiencia con esta y el entorno en el cual ha sido socializada.

Si se analiza, de esta relación nace la motivación de generar la red hidráulica en la comunidad, la cual, en primera instancia, fue dada por las mujeres. Visibilizaron que el acarreo del agua era una actividad que les consumía mucho tiempo y era una carga de trabajo extra para sus otras innumerables labores. Es decir, desde una visión ecofeminista, las mujeres se organizaron frente a los elementos de la naturaleza, lo cual favorece el empoderamiento de las mujeres, aportando igualdad y autonomía a la comunidad.

Sin embargo, a pesar de contar con esta fuerza femenina inédita, las mujeres indígenas de zonas rurales marginadas presentan un alto grado de vulnerabilidad, falta de oportunidades y discriminación, lo cual afecta en el cuerpo-territorio. En este caso en puntual, se ve el impacto cuando a los cuerpos feminizados se les limita la participación en la toma de decisiones, evidenciando las relaciones de poder mencionadas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012), este uso diferenciado el espacio público y privado repercute en el territorio, debido a que la gestión del agua en la comunidad podría ser muy distinta si se considerara la opinión de las mujeres o de estos cuerpos feminizados y subalternizados, moldeando el espacio a través de las relaciones de género.

10. ENTRECruzamiento GÉNERO-ETNIA

La investigación adopta un giro decolonial al intentar entender una cosmovisión diferente de la occidental (Marcos, 2011). En el área de estudio, la población predominante es indígena mayense, por lo que la investigación requiere esta apertura de entendimiento hacia la cosmovisión maya, la cual, como se ha mencionado, considera al agua como un elemento sagrado y no como un recurso mercantil que debe ser explotado. Además, el movimiento indígena zapatista, ha sido un referente en cuanto a cómo unir las luchas, no solo como indígenas, sino que también como mujeres. Existe una intersección de la etnia y el género, donde las mujeres han hecho aportes inmensos a las luchas por sus derechos (Marcos, 2011).

Han reclamado y defendido los derechos tanto de sus pueblos como de las mujeres, gracias a una actitud de armonía y equilibrio, propia también de esta cosmovisión ancestral y decolonial, donde se refleja la forma feminista que tiene el movimiento

zapatista de buscar la equidad con el hombre (Marcos, 2011).

Los y las zapatistas entienden que las mujeres sufren doble discriminación, por ser indígenas y por ser mujeres, por lo que desde el comienzo del movimiento han enfocado sus demandas hacia las relaciones de género, con la Ley Revolucionaria de Mujeres, impulsada por la Comandanta Ramona, la cual expresó que *“Las mujeres llegaron a entender que es importante su participación para cambiar la mala situación”* (Ramona, Comandanta, 1995, en Lovera et al, 1999:303)

En la interseccionalidad de género y etnia, las comunidades entienden que se debe actuar con flexibilidad para alcanzar los objetivos, según las prioridades, en un momento la lucha por el reconocimiento indígena, es decir, por la etnia, puede ser más urgente, en otro momento, el género puede ser el que exija una posición prioritaria dentro de la lucha. Cuando las corporalidades se encuentran subyugadas por distintas matrices de opresión, no se le puede restar importancia a ninguna, la clave es tener una buena estrategia de acción, donde se intente mantener ambas reivindicaciones.

En Roberto Barrios, se observa claramente esta intersección. A pesar de que hombres y mujeres son indígenas, las mujeres presentan discriminación por género, ya que no tienen incidencia dentro de la esfera pública al intentar participar de las tomas de decisiones. Aun encontrándose politizadas y organizadas, la desigualdad en la participación de la gestión comunitaria del agua es evidente, ya que no cuenta ni con voz ni voto en este ámbito.

Como indica la Ecología Política Feminista, estas situaciones no son neutras, ya que existen diferentes factores que intervienen en los procesos hidrosociales, que hacen que la mujer quede relegada a la esfera privada y el hombre a la pública. Los roles de género, evidenciados en la división sexual del trabajo, se perciben de manera diferenciada al ser mujeres e indígenas, es decir una doble opresión, y estas influyen en estos procesos hidrosociales, ya sea en la relación que desarrollan los actores con el elemento hídrico, en su gestión o en la toma de decisiones en torno sobre los temas hídricos.

Como se ha mencionado, la mujer, vinculada directamente al agua al realizar sus labores diarias dentro de la esfera privada, es la que mejor conoce cuales son las necesidades en torno al agua, sin embargo, al encontrarse privada de participar en la toma de decisiones sobre los temas de acceso, gestión, mantenimiento, protección, etc. del agua, no logra socializar sus valiosos conocimientos adquiridos a través del contacto diario y cotidiano acerca de cómo sería una adecuada gestión del elemento. Esta situación debilita el buen funcionamiento de la gestión comunitaria en su conjunto, ya que no logra obtener una visión holística de la gestión, sino que, por el contrario, es una visión incompleta, ya que las decisiones son tomadas solo por una parte de la población, justamente la parte que no posee un vínculo directo con el elemento. En definitiva, si se disminuyen las desigualdades en las tomas de decisiones, la gestión comunitaria se fortalecerá.

Las mujeres zapatistas no participan de las instancias de discusión deliberación y toma de decisiones, ya que esto se realiza en las asambleas comunitarias, espacio público al cual solo pueden asistir los varones de la comunidad. Si bien las mujeres pueden participar de las asambleas zapatistas, muchas veces no logran asistir, debido a la falta de tiempo, producto de las múltiples labores que deben realizar. Aquí se observa que, si bien ambos actores son indígenas, los varones presentan mayores privilegios simplemente por el hecho de nacer varones.

Desde aquí, se debe tener una mirada crítica al movimiento, ya que para las zapatistas ha resultado una lucha constante, ya que gran parte de los compañeros varones, aun se resisten a aceptar cambios dentro de las divisiones de trabajo o a renunciar a sus

privilegios de género dentro de las esferas públicas y privadas. Además, no son solo los varones los reticentes, sino que también parte de las mujeres, criadas bajo el paradigma masculino de dominación.

Es por esto, que las mujeres zapatistas han sabido ser estratégicas. Si bien una de las primeras necesidades de las mujeres de la comunidad fue conseguir el agua, ahora se han dado cuenta de que la reivindicación de género es una necesidad legítima y prioritaria, ya que la participación en las asambleas y en los puestos de toma de decisiones continúa siendo insuficiente. No se puede negar que las formas de opresión percibidas en la comunidad, como el entrecruzamiento género-etnia, dificultan que exista igualdad entre los varones y las mujeres. Sin embargo, las mujeres zapatistas han entendido que deben transitar desde ambos polos de resistencia, ya que su objetivo es conseguir tanto la equidad de género, como la equidad étnica (Marcos, 2011).

11. VINCULACIÓN CON CHILE

Al pensar en el territorio chileno, es casi inevitable evocar a la resistencia del pueblo originario Mapuche, la cual presenta rasgos comunes con la resistencia zapatista: La recuperación de tierras y arraigo a estas, la búsqueda de la autonomía material y simbólica, la revalorización cultural e identitaria, la preocupación por la organización del trabajo con relaciones horizontales e igualitarias, el mantener una relación con la naturaleza más allá de concebirla solo como un medio de producción y el nuevo papel de las mujeres, las cuales ocupan lugares destacados dentro de sus organizaciones (Zibechi, 2007).

El pueblo Mapuche sigue resistiendo los intentos de exterminio de los distintos Estados (chileno y argentino), los cuales han actuado en reiteradas ocasiones con agresividad y autoritarismo, atacando comunidades, afectando a familias completas. En este contexto, la mujer mapuche ha tenido un rol fundamental en la lucha por defender al pueblo y sus derechos. A pesar de la falta de espacios de participación y de las limitantes de género, numerosas mujeres mapuches han sacado la voz, formando parte de los debates, participando en marchas, asambleas, gestando un movimiento de lucha y resistencia, donde asumen un importante liderazgo y reconocimiento. Sin embargo, son acciones que deben seguir fortaleciéndose y ampliándose (Mapuche Info, 2004).

Marcos (2011) plantea que las mujeres que se encuentran en contextos sociopolíticos y económicos similares, como en este caso, las mujeres mapuches con las mujeres zapatistas pueden compartir estrategias en sus luchas y objetivos, que quizás con mujeres feministas de su propio país, pero urbanas o de clases sociales altas, serían imposibles de compartir. Frente a esto, es común que se comparen las luchas de las mujeres que se encuentran en situaciones similares en otros países, con las luchas de las mujeres indígenas mexicanas (Marcos, 2011).

Resulta enriquecedor analizar la resistencia zapatista, para poder establecer qué aciertos políticos se pueden replicar en los distintos territorios, en este caso el chileno, y qué errores se pueden evitar. Considerar el zapatismo como referente y fortalecer redes de organización política a nivel latinoamericano son acciones cada vez más imperiosas.

Debido a la estrecha relación que presenta la mujer con el agua, existen en diferentes partes del mundo mujeres organizadas en torno al agua-territorio, por lo que es importante fortalecer los vínculos entre las diferentes organizaciones. La mujer, independiente de su cultura, ha tenido la responsabilidad del cuidado, mediante acciones como lavar la ropa, cocinar y limpiar. Estas tareas requieren agua y si no cuentan con ella, la deben buscar. Si la mujer es de clase acomodada, le pagará a otra mujer por realizar la tarea, pero siempre

una mujer será la encargada de hacer estas labores. Esta situación ocurre en todas partes y actualmente se sigue reproduciendo ya sea por tradición o por comodidad.

Para finalizar, cabe destacar que Chile presenta un sistema de mercado de derechos de agua que es casi único en el mundo, donde el agua es considerada un recurso económico, disputado por diversas industrias de explotación (principalmente agricultura y minería). Esta situación se sustenta en el Código de Aguas, formulado en el año 1981, bajo la dictadura militar, donde se estipula que el agua es un bien comerciable (Budds, 2012). Frente a esto, mujeres a lo largo de todo territorio chileno se han organizado para defender el agua, no solo las mujeres mapuches, evidenciando que esta lucha no solo es propia de mujeres indígenas, sino que es transversal a las mujeres que se encuentran organizadas por la defensa del agua-territorio, luchando con resistencia y rebeldía.

12. ALCANCES Y LIMITACIONES

Un alcance que se debe mencionar es la necesidad de repensar la ecología política feminista, en el sentido de las nuevas oleadas de pensamiento feminista, donde se han desarrollado teorías desde la geografía feminista, donde se invita a la ecología política feminista a politizar y complejizar el término “género”.

Como plantea Rosa Sulley, los marcos post-estructurales y antiesencialistas del género desestabilizan los supuestos de quién debería ser el sujeto de feminista (Sulley, 2018). Cuando se lleva a la práctica la teoría relacional del género con el agua, “género” se utiliza como sinónimo de “mujeres”, otorgando una noción de que todas las mujeres o cuerpos feminizados, sufren por igual. Se plantea que, si las nuevas teorías están reconceptualizando el concepto “género”, también se debe reconceptualizar el vínculo que existe entre género y medio ambiente, lo cual permitiría un análisis más profundo de las relaciones de género y medio ambiente, de las cuales se encarga la ecología política feminista (Sulley, 2018).

A pesar de que esta reflexión es muy interesante, se escapaba un poco de los lineamientos de la investigación, de todas formas, resulta importante mencionarla para que en las siguientes investigaciones se vaya integrando poco a poco, y así ahondar cada vez más precisión en los nexos de género y medio ambiente, siendo incluyente con las realidades subalternizadas, de personas que no se identifican con la palabra “mujer” y considerar la interseccionalidad de opresiones, visibilizando que existen múltiples sujetos marginados, los cuales son diferenciados según su raza, género, edad, clase y sexualidad (Sulley, 2018). Además, como plantea Marcos (2011) *“no podemos reducir los discursos sobre el género en las voces de mujeres indígenas a esta fórmula sexo- género de categorías mutuamente excluyentes”* (Marcos, 2011:28).

Bajo esta misma lógica, también es necesario mencionar que existe la tendencia general de ver a las mujeres indígenas como oprimidas de forma pareja y necesitadas de solidaridad de las mujeres blancas (o mestizas) occidentalizadas (Gargallo, 2015). En esta investigación, se intentó mantener presente este pensamiento desde un comienzo para evitar caer en asistencialismos y paternalismos con las compañeras con las que se realizó la investigación.

Por otro lado, otra limitación que se evidenció a medida que se avanzó en la investigación y se fue conociendo mejor el área de estudio, fue la romantización en la literatura zapatista sobre las mujeres. En la bibliografía consultada, se presentan como si todas estuviesen muy empoderadas, lo cual es cierto en algunos casos, pero en general en las comunidades y bases de apoyo zapatistas, se observa que la mayoría de las mujeres son muy tímidas,

poco participativas y resignadas a las tareas de rol de género. El Subcomandante Insurgente Marcos en el año 2004, realizó una autocrítica al movimiento, planteando que una de las principales fallas dentro de la propuesta zapatista, es que las mujeres siguen teniendo poca participación en las labores de organización (Marcos, 2011). A pesar de los avances que se observan dentro del movimiento, y de la autocrítica mencionada, la bibliografía existente idealiza la imagen de la mujer zapatista, la cual dista de la realidad observada en las comunidades.

Por otro lado, una de las principales limitaciones para llevar a cabo la investigación fue la lejanía de la comunidad de las ciudades más importantes del estado de Chiapas, la cual se traduce en un fuerte gasto energético, económico y de tiempo para poder llegar hasta ella. Esto dificultó en un comienzo la investigación, por lo que las salidas a terreno fueron de varios días para sacar el máximo provecho.

Una vez estando allá se presentaron limitaciones metodológicas, al aplicar las herramientas de recolección de información, ya que en un comienzo existió un resguardo por parte de la comunidad frente a la investigación y hacia mí, una mujer occidentalizada en la comunidad. Sin embargo, con el pasar del tiempo, y a medida que se profundizaban las relaciones personales, se estableció un ambiente de confianza, propicio para realizar las entrevistas, encuestas y el grupo focal.

Otra limitación fue la lengua, ya que varios miembros de la comunidad, sobre todo las personas de edad más avanzada solo hablaban lengua tseltal. Esta dificultad se logró superar en la mayoría de las ocasiones, ya que la gente joven se ofrecía a ser interprete. También amplí mi vocabulario e incluí algunas palabras básicas en tseltal, para mostrar mi genuino interés y empatía. Este acto fue recibido positivamente en la comunidad.

Una gran limitación de la investigación fue el protocolo de seguridad zapatista, el cual se entiende y se respeta, sin embargo, por esta razón no fue posible conseguir entrevistas con miembros/as de la Junta del Buen Gobierno, representantes del Caracol de Roberto Barrios, el municipio autónomo zapatista dentro del ejido de Roberto Barrios. A pesar de las constantes negativas que se obtuvo al visitar el Caracol, se obtuvieron entrevistas con zapatistas que habitan el ejido, pero que no son parte de la Junta del Buen Gobierno.

Por último, cabe destacar que, durante la investigación, en agosto de 2019, se crearon 7 caracoles nuevos, siendo actualmente 12 los caracoles distribuidos por Chiapas, con sus respectivas Juntas de Buen Gobierno.

Esta situación se fundamenta principalmente por la activa participación de mujeres y jóvenes zapatistas, según el comunicado del CCRI- CG del EZLN. Aquí mencionan que, *“compañeras de todas las edades se movilizaron. (...) asumen cargos y los empapan de su creatividad, ingenio e inteligencia. Así que podemos decir, sin pena y con orgullo, que las mujeres zapatistas no sólo van delante para, como el pájaro Pujuy, marcándonos el camino y no nos perdamos: también a los lados para que no nos desviemos; y atrás para que no nos retrasemos.”* (Enlace Zapatista, 2019).

13. CONCLUSIONES

El proceso de gestión comunitaria de agua en el ejido de Roberto Barrios se basó en la organización social autogestionada, con el impulso del movimiento político zapatista. La población se articuló para conseguir un objetivo en común: abastecimiento de agua en la comunidad. La respuesta comunitaria se reconoce como una respuesta eficiente ante la falta del elemento hídrico en la escala local.

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

La gestión del agua fue demandada por las mujeres, las cuales se encontraban paralelamente organizadas luchando por los derechos de las mujeres. Con este poder emancipatorio inédito, visibilizaron que era necesaria la instalación de una red hidráulica en la comunidad, ya que eran ellas las que debían ir a conseguirla al río y son las que principalmente utilizan el agua dentro del hogar en sus labores diarias.

Esta relación de la mujer con el agua, basada principalmente en la necesidad de conseguirla y en usarla para realizar las tareas domésticas asociadas al rol de género, cocinar-lavar-limpiar, generó la necesidad de abastecimiento de agua en la comunidad, es decir, la vinculación de las mujeres con el agua condicionada por el rol de género provocó una profunda implicación territorial., que derivó en una gestión comunitaria del agua.

La gestión comunitaria de agua, desde sus inicios hasta la actualidad, contó con participación de la población tanto en el abastecimiento, distribución, manejo y uso del agua. La organización en torno al agua se discute en la asamblea de la comunidad, la cual es el espacio de participación social. Aquí se toman las principales decisiones, las cuales buscan el bien colectivo antes que el individual. El patronato de agua, instancia de gestión del agua, se encuentra subordinado a las decisiones que se toman en asamblea. Los miembros del patronato no reciben sueldo, debido a que lo hacen por el bien común y no por un interés económico. Los cargos son rotativos y se encargan de organizar la mantención de la red hidráulica.

Sin embargo, en estas instancias de participación, discusión y toma de decisiones, no suelen participar mujeres. Las mujeres no participan de las asambleas comunitarias, pero sí lo hacen en las asambleas de base de apoyo zapatistas (a las cuales, de todas formas, se les dificulta asistir por su alta cantidad de labores domésticas), en donde se sienten consideradas y escuchadas. Es a partir de lo discutido en estas asambleas que la opinión de las mujeres puede llegar a las asambleas comunitarias a través de los compañeros hombres. Además, tampoco pueden ser parte del patronato de agua, instancia conformada solo por hombres.

Frente a esto, se concluye que las mujeres se encuentran en desventaja en relación con los hombres, en cuanto al manejo, control y toma de decisiones en torno al agua, ya que a pesar de que las mujeres fueron las catalizadoras del abastecimiento de agua, las mujeres no participan de forma igualitaria en la toma de decisiones sobre el agua, demostrando que existe un uso diferenciado del espacio: los hombres dominan la esfera pública y las mujeres la esfera privada.

Las actividades que se realizan en las distintas esferas, no se valoran de igual manera, explícitamente, lo que se realiza en la esfera privada no es valorado socialmente. Así, los valores culturales han configurado los roles de género, lo que ha determinado el uso del espacio.

La relación género-agua es muy compleja. Producto de este manejo diferenciado del elemento hídrico, donde las mujeres son las principales usuarias, se ha desarrollado también un conocimiento diferenciado con respecto al agua, donde son ellas las que guardan un conocimiento profundo sobre este elemento.

Por lo tanto, es fundamental considerar su opinión y sus conocimientos para lograr una gestión correcta del agua.

Si la participación en lo público es diferenciada según género, se generarán fallas en la gestión comunitaria, debido a que no se estarán incorporando los conocimientos de las mujeres en las estrategias de gestión, afectando directamente al agua-territorio, entendiendo que existe una relación inseparable, cotidiana y afectiva entre el agua y el

espacio terrenal. Se debe considerar la profunda relación que guardan las mujeres con el agua para tener un manejo integral, entre lo social y la naturaleza.

Cabe destacar que es directo el efecto positivo en la vida de las mujeres al contar con una red hidráulica: Reducción en el tiempo dedicado a conseguir el agua, para que así puedan disponer de más tiempo para realizar otras actividades, ya sean recreativas, productivas o de bienestar, es decir, la gestión de agua en la comunidad contribuyó al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres, lo cual vuelve a evidenciar el cercano vínculo entre género y territorio, donde ambas partes se configuran mutuamente. Frente a esto, resulta fundamental considerar la perspectiva de género para una investigación geográfica con una visión más holística del territorio.

A pesar de que se observan importantes desigualdades a partir del género, el movimiento zapatista ha sido un aporte para el avance en cuanto a los derechos de las mujeres. En el área de estudio, la resistencia indígena dio paso al EZLN, la cual es una crítica al racismo, patriarcado y capitalismo, donde las mujeres zapatistas se han apropiado de muchas de las propuestas feministas para luchar por los derechos de las mujeres indígenas.

Se están creando nuevos horizontes para las generaciones venideras al criticar las estructuras de opresión patriarcal. Las mujeres se han posicionado en rebeldía y resistencia frente a esta desigualdad de género, lo cual ha contribuido en el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres.

Si bien los procesos son lentos, las mujeres de Roberto Barrios gozan de acceso a agua de buena calidad, tienen una participación política y pueden transitar libremente por las calles, así como también elegir con quien casarse y cuantos hijos/as tener. Cabe destacar que históricamente, la presencia de mujeres en las líneas del EZLN fue un aporte a nivel internacional, al legitimar la participación de las mujeres en movimientos políticos.

Por otro lado, se observa que en la comunidad se conservan relaciones de complementariedad, no solo entre el hombre y la mujer, sino que también entre el humano y la naturaleza, interconectando a todos los seres de manera horizontal. Este tipo de relaciones se encuentran vinculadas a su cosmovisión maya, de armonía y respeto con la naturaleza.

Desde allí, la relación con el agua también es distinta, la cual es percibida como un elemento vital, sin la cual no se puede vivir. Independiente del género de las personas entrevistadas y de su rango etario, se percibe que existe una concepción más allá de lo económico con respecto al agua, donde se considera que el agua es todo y sin ella no se puede hacer nada.

Este imaginario se encuentra muy ligado a la implementación de estrategias de protección del agua. Desde las bases de apoyo zapatistas se ha avanzado bastante en este tema, ya que han integrado desde el trabajo colectivo, acciones, como la reutilización de aguas grises para regadío y captación de agua de lluvia y tecnologías como baños secos, trampas de grasas en los lavamanos, apuntando a la conservación del agua y la sostenibilidad de los ecosistemas. La gestión comunitaria también aporta a la protección del agua, ya que, al relacionarse directamente con el agua, la consciencia de la necesidad de protección es más alta.

Es necesario esforzarse para entender esta cosmovisión distinta a la occidental, con un universo simbólico y religioso único, para evitar caer en prácticas neocolonialistas. No se trata de colonizar lo diferente, más bien de construir desde esa diferencia. La lucha

indígena se debe entender como una resistencia cultural, en constante deconstrucción y construcción.

Por lo demás, es fundamental que se incorpore la visión de género en los análisis, no solo geográficos, sino que en todos los ámbitos. Es preciso que se consideren y reconozcan los sentires, pensamientos, aportes y luchas de la mitad de la humanidad, las mujeres. La geografía feminista busca hacer visibles las experiencias y problemas de las mujeres y disidencias, los cuales han sido opacados en los estudios de antaño. Además, se hace necesario politizar lo teórico, mostrar una postura firme que actué como protesta frente al sistema devastador, extractivista y colonial que impera actualmente.

Las comunidades zapatistas aún en el 2020 continúan resistiendo los ataques del Estado mexicano, de militares y paramilitares. Desde las montañas del sureste mexicano, siguen luchando por la defensa de sus derechos, la desmilitarización del territorio y el reconocimiento de la autonomía sobre el territorio de los pueblos indígenas. Los y las zapatistas son guerreros/as que no descansarán hasta lograr lo que se proponen: vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, J. (1998) *“Estrategia y guerra de baja intensidad, los grupos paramilitares en Chiapas”*. México.
- Apud, A. (2018). *“Las mujeres y el agua”*. Dirección de Comunicación de UNICEF, España.
- Barkin, D. (2006). *“La nueva gestión del agua urbana en México: retos, debates y bienestar”*. México.
- Beiras, A. Cantera, L. Casasanta, A. (2017) *“La construcción de una metodología feminista cualitativa de enfoque narrativo-crítico”* En *“Psicoperspectivas Individuo y Sociedad”*, vol. 16. Chile.
- Bolados, P. y Sánchez, A. (2017) *“Una ecología política feminista en construcción: El caso de las “Mujeres de zonas de sacrificio en resistencia”*, Chile.
- Boelens, R. Hoogesteger, J. Swyngedouw, E. Vos, J. & Wester, P. (2016) *“Hydrosocial territories: a political ecology perspective”*. Water International, Reino Unido.
- Bran-Guzmán, E. (2016) *“Bachajón y las redes de la rebeldía en defensa de la tierra y el territorio en Chiapas”*. México.
- Budds, J. (2012). *“La demanda, evaluación y asignación del agua en el contexto de escasez: un análisis del ciclo hidrosocial del valle del río La Ligua, Chile”*. Chile.
- Butler, J. (1990). *“Gender trouble: feminism and the subversion of identity”*. Estados Unidos
- Cabnal, L. (2010) *“Feminismos diversos: El feminismo comunitario”*. Madrid. Castrejón, A. Barraza, L. Mazari, M. Cuarón, A. (2017) *“Conocimientos, percepciones y actitudes acerca del agua de niños de México: Su importancia para la educación ambiental”*. México.
- Chiapas Paralelo (2013) (revisado el 10 de 04 de 2019). Obtenido de <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2013/09/chiapas-mucha-agua-y-escasa-disponibilidad-puertas-abiertas-a-la-inversion-privada/>. México.
- Christian, B. (1988) *“Trajectories of self definition: Placing contemporary Afro-American women’s fiction”*, en *“Pryse Marjorie & Spillers Hotense. Conjuring: black women, fiction and literary tradition”*. Reino Unido.
- CONAGUA Comisión Nacional del Agua (2017) *“Tablero SINA: Calidad del Agua”*, en el vínculo *“RED NACIONAL DE MEDICIÓN DE LA CALIDAD DEL AGUA (Revisado el 11 de 06, 2019)*. Obtenido de <http://sina.conagua.gob.mx/sina/tema.php?tema=calidadAgua&ver=mapa>. México.

- Cooley, H. Ajami, N. Ha, M. Srinivasan, V. Morrison, J. Donnelly, K. & Christian-Smith, J. (2013). *“Global Water Governance in the Twenty-First Century.”* Estados Unidos.
- Cutillas, E. (2011) *“Geografía de género. Primera parte. Los estudios de género en Geografía: evolución, temas de interés y significado”*. España.
- Czarniawska, B. (2004) *“Narratives in Social Science Research”*. Reino Unido.
- Delgado, G. (2010) *“Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación participativa”* en revista académica *“Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales”*. México.
- Elmhirst, R. (2017). *“Ecologías políticas feministas: Perspectivas situadas y abordajes emergentes”*. Reino Unido
- Enlace zapatista (1996) (revisado el 11 de 06 de 2019). *“Cuarta declaración de la Selva Lacandona”*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- Enlace zapatista (2003) (revisado el 11 de 06 de 2019). *“Comunicados”*. Obtenido de https://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2003/2003_07_c.htm. México.
- Enlace zapatista (2007) (revisado el 25 de 06 de 2019). *“Palabras del EZLN en la mesa redonda Frente al Despojo Capitalista, la defensa de la tierra y el territorio”*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/07/18/mesa-redonda-frente-al-despojo-capitalista-la-defensa-de-la-tierra-y-el-territorio-17-de-julio-de-2007/>. México
- Enlace zapatista (2014) (revisado el 11 de 06 de 2019). *“Declaración de la compartición CNI-EZLN, sobre el despojo nuestros pueblos”*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/>. México.
- Enlace zapatista (2018) (Revisado el 11 de 06 de 2019) *“Palabras de las mujeres zapatistas en la clausura del primer encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan en el caracol zapatista de la zona Tzotz Choj. 10 de marzo del 2018”*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/10/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-primer-encuentro-internacional/>
- Enlace zapatista (2019) (revisado el 04 de 09 de 2019). *“Comunicado del CCRI- CG-EZLN. Rompimos el cerco”*. Obtenido de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/17/comunicado-del-ccri-cg-del-ezln-y-rompimos-el-cerco-subcomandante-insurgente-moises/>
- Espacio informativo *“Somos el Medio”* (2019) (revisado el 11 de 06 de 2019). Obtenido de <https://www.somoselmedio.com/2019/01/03/los-7-principios-del-zapatismo/>. México.
- EZLN, (1993) *“El Despertador Mexicano”*. Órgano Informativo del EZLN, No.1. México.
- Folchi, M. (2019) *“Ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y justicia ambiental”*. Chile.
- García, S. Rollo, L. (2012) *“La perspectiva de género en el urbanismo. Una aproximación conceptual adaptada”*. España.
- Gargallo, F. (2015) *“Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América”*. México
- Geografiando para la resistencia, (2018). Cartilla N°3: *“Los feminismos como práctica espacial”*. Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Ecuador.
- González, P. (2003) *“Los ‘Caracoles’ zapatistas: redes de resistencia y autonomía”*. México.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (2005) *“Paradigmatic Controversies, Contradictions, and Emerging Confluences”*. Reino Unido
- Gutierrez, R.; Rivera, A.; Vela, M.; Bravo, Y.; (2007). *“El agua y el desarrollo rural. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la soberanía alimentaria”*.

México

Gutiérrez-Villalpando, V. et al (2013). *“Mujeres y organización social en la gestión del agua para consumo humano y uso doméstico en Berriozábal, Chiapas”*. México

Haraway, D. (1995) *“Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza”*. España

Harding, S. (1988) *“Feminism and Methodology: Social Science Issues”*. Reino Unido.

Hooks, B. (1989) *“Talking back: Thinking feminist, thinking black”*. Estados Unidos

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) (Revisado el 11 de 06, 2019). Obtenido de <https://www.inegi.org.mx>. México.

Johnston, R. Gregory, D. Pratt, G. Watts, M. & Smith, D. (2000) *“The dictionary of human geography”*. Reino Unido.

Lather, P. (1988) *“Feminist perspectives on empowering research methodologies”*, en periódico *“Women studies international forum”*. Reino Unido.

Ley Agraria, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2008). México Lovera, S. & Palomo, N. (1997) *“Las alzadas”*. México.

Mapuche Info (2004) (revisado el 07 de 07 de 2019). Obtenido de <http://www.mapuche.info/mapuint/seguel040900.html>. Chile.

Marcos, S. (2011) *“Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatistas”*. México.

Martínez-Alier, J (1994) *“De la Economía Ecológica al ecologismo popular”*. Cataluña.

Martínez-Alier, Joan (2004) *“El ecologismo de los pobres: Conflictos ambientales y lenguajes de valoración”*. Cataluña.

Mehta, L. (2006). *“Whose scarcity? Whose property? The case of water in western India”*. Reino Unido

Monk, J. García-Ramón, D. (1987) *“Geografía feminista: Una perspectiva internacional”*. Cataluña.

Morre, C. (2018) *“Feminismos del sur, abriendo horizontes de descolonización. Los feminismos indígenas y los feminismos comunitarios”*. Colombia

Mujeres Creando Comunidad (2014) *“Pronunciamiento del Feminismo Comunitario Latinoamericano en la Conferencia de los Pueblos sobre Cambio Climático”*. Feminismo Comunitario. Colombia.

Olabuénaga J. (2009) *“Metodología de la investigación cualitativa”*. País Vasco.

OMS (2017). Organización Mundial de la Salud. *“2100 millones de personas carecen de agua potable en el hogar y más del doble no disponen de saneamiento seguro”* (revisado el 09 de 12 de 2019). Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/detail/12-07-2017-2-1-billion-people-lack-safe-drinking-water-at-home-more-than-twice-as-many-lack-safe-sanitation>

Orozco, E. (2017) *“Lucha, resistencia y educación”*. México.

Osbaldo de la Cruz, U. y Parada, T. (2007) *“Percepción del agua en niños de una institución preescolar privada en Guadalajara, México”*. México.

Paredes, J. (2014) *“Hilando fino desde el feminismo comunitario”*. México. Pascual, M.

Herrero, Y. (2010). *“Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro”*. Cataluña.

Pedrero, M. (2010) *“Metodología cuantitativa para reforzar estudios cualitativos”* en revista académica *“Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales”*. México.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012) *“Guía ciudadana para la participación incluyente en la gestión del agua”*. México.

Pueblos América (2019) (revisado 11 de 06 de 2019). Obtenido de <https://mexico.pueblosamerica.com/i/profr-roberto-barrios/>. México.

Puleo, A. (2008) *“Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado”*. España.

Ramón-Hernández, P. (2018) *“Efectos sociales y culturales del turismo en las*

- comunidades Roberto Barrios y La Cascada de Palenque, Chiapas, México*". México. Revista Arpillera (2016) Nro. 1. Revista de estudios feministas y anarquistas. Chile.
- Ríos, M. (2010) "*Metodologías de las ciencias sociales y perspectiva de género*" en revista académica "*Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*". México.
- Sandoval-Moreno, A. y Günter, G. (2013) "*La gestión comunitaria del agua en México y Ecuador: Otros acercamientos a la sustentabilidad*". México.
- Sandoval-Moreno, A. y Günter, G. (2015) "*Organización social y autogestión del agua. Comunidades de la Ciénega de Chapala. Michoacán*". México.
- Segato, R. (2016) "*La norma y el sexo. Frente estatal, patriarcado, desposesión y colonialidad*". Argentina.
- Soares, D. (2007) "*Acceso, abasto y control del agua en una comunidad indígena chamula en Chiapas. Un análisis a través de la perspectiva de género, ambiente y desarrollo*". México.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2008) "*Pesquisa qualitativa: técnicas e procedimentos para o desenvolvimento de teoria fundamentada*". Brasil.
- Sulley, R. (2018) "*Re-Conceptualising Gender and Urban Water Inequality. Applying a critical feminist approach to water inequality in Dhaka*". Reino Unido.
- Sultana, F. (2009) "*Fluid lives: subjectivities, gender and water in rural Bangladesh*". Estados Unidos.
- Sundberg, J. (2014) "*Decolonizing Posthumanist Geographies*". Canadá.
- Swyngedouw, E. (2004) "*Social power and the urbanization of water: Flows of power*". Reino Unido.
- Tapia, G. (2010). "*Mujeres de todos los colores de la tierra: En defensa del territorio, los derechos étnicos y de género*". México
- Toledo, V. y Moguel, P. (1999). "*Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México*". México.
- Van Houweling, E. (2015). "*Gendered water spaces: a study of the transition from wells to handpumps in Mozambique*". Reino Unido.
- Veleda Da Silva, S. Lan, D. (2007) "*Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina*". Cataluña.
- Zibechi, R. (2007) "*Autonomías y emancipaciones. América latina en movimiento*". Perú.

ANEXOS

1. PRINCIPIOS DEL BUEN GOBIERNO

SIETE PRINCIPIOS BÁSICOS DEL ZAPATISMO PARA UN BUEN GOBIERNO:

- **Obedecer y no mandar**
- **Representar y no suplantar**
 - **Bajar y no subir**
 - **Servir y no servirse**
- **Convencer y no vencer**
- **Construir y no destruir**
- **Proponer y no imponer**

Fuente: *Somos el medio*, Espacio informativo (2019)

2. LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES

Ley Revolucionaria de Mujeres. En su justa lucha por la liberación de nuestro pueblo, el EZLN incorpora a las mujeres en la lucha revolucionaria sin importar su raza, credo, color o filiación política, con el único requisito de hacer suyas las demandas del pueblo explotado y su compromiso a cumplir y hacer cumplir las leyes y reglamentos de la revolución. Además, tomando en cuenta la situación de la mujer trabajadora en México, se incorporan sus justas demandas de igualdad y justicia en la siguiente

LEY REVOLUCIONARIA DE MUJERES:

Primero. - Las mujeres, sin importar su raza, credo, color o filiación política, tienen derecho a participar en la lucha revolucionaria en el lugar y grado que su voluntad y capacidad determinen.

Segundo. - Las mujeres tienen derecho a trabajar y recibir un salario justo.

Tercero. - Las mujeres tienen derecho a decidir el número de hijos que pueden tener y cuidar.

Cuarto. - Las mujeres tienen derecho a participar en los asuntos de la comunidad y tener cargo si son elegidas libre y democráticamente.

Quinto. - Las mujeres y sus hijos tienen derecho a ATENCIÓN PRIMARIA en su salud y alimentación.

Sexto. - Las mujeres tienen derecho a la educación.

Séptimo. - Las mujeres tienen derecho a elegir su pareja y a no ser obligadas por la fuerza a contraer matrimonio.

Octavo. - Ninguna mujer podrá ser golpeada o maltratada físicamente ni por familiares ni por extraños. Los delitos de intento de violación o violación serán castigados severamente.

Noveno. - Las mujeres podrán ocupar cargos de dirección en la organización y tener grados militares en las fuerzas armadas revolucionarias.

Décimo. - Las mujeres tendrán todos los derechos y obligaciones que señala las leyes y reglamentos revolucionarios.

Fuente: *El Despertador Mexicano*, Órgano Informativo del EZLN, México, No.1, diciembre 1993.

3. HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

3.1. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA SOBRE GESTIÓN DE AGUA A ACTOR CLAVE DENTRO DE LA COMUNIDAD

- ¿Cómo fue el proceso de abastecimiento de agua en la comunidad?
- ¿Cuál fue su participación en este proceso?
- ¿Continúa funcionando el primer proyecto creado por los y las compañeras zapatistas? Si no es así, ¿Por qué ya no?
- ¿Cuánto tiempo tiene el proyecto de agua zapatista?
- ¿Cuál fue la motivación a crear el proyecto?
- ¿Cuál fue la participación de las mujeres en el proyecto de abastecimiento de agua?
- ¿Cree que la organización zapatista ayudó o perjudicó en el proceso de conseguir el agua para la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿El gobierno mexicano aportaba de alguna forma en el abastecimiento de agua en la comunidad?, ¿Lo hace ahora?
- Actualmente, el agua de la comunidad, ¿De dónde se obtiene?, ¿A cuánta gente abastece?
- ¿Cómo se organizan si hay algún problema con el agua en la comunidad?
- ¿Quién se encarga del mantenimiento del circuito para que exista una buena distribución del agua?
- ¿Cómo se toman las decisiones con respecto a la gestión del agua en la comunidad?, ¿Quiénes participan?, ¿Participan mujeres en la toma de decisiones?
- ¿Cómo considera la calidad del agua de consumo?
- ¿El agua tiene algún uso colectivo o solo uso familiar?
- ¿Qué prácticas de protección de agua se utilizan en la comunidad? (por ejemplo, uso de baños secos, la reutilización de aguas grises para regadío, captación de aguas lluvia, etc.)
- ¿Qué es lo que considera que contamina las aguas en la comunidad?
- ¿Cree que la instalación del complejo turístico Roberto Barrios es positivo o negativo para la comunidad? ¿Por qué?

Fuente: Elaboración propia en base a salidas a terreno

3.2. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A MUJERES PERTENECIENTES A COLECTIVOS

- ¿A qué colectivo pertenece y a qué se dedican?
- ¿El colectivo es solo de mujeres?
- ¿Participan en la toma de decisiones de la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿La organización existía cuando se inició el proceso de abastecimiento de agua a la comunidad?
- Si existía, ¿Participaron en el proceso?, ¿De qué forma?
- ¿Creen que la organización zapatista ayudó o perjudicó en el proceso de conseguir el agua para la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿Creen que la organización zapatista las ha ayudado o perjudicado en la creación y desarrollo de esta organización?
- ¿Participan actualmente en la gestión y/o mantenimiento del agua en la comunidad?
- ¿Consideran que su opinión es importante y escuchada dentro de la comunidad?, ¿Por qué?
- ¿Cuál es su relación con el agua?

Fuente: Elaboración propia en base a salidas a terreno

3.3. PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A MUJERES

- ¿Participó en el proceso de abastecimiento de agua a la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿Participa actualmente en la gestión y/o mantenimiento del agua en la comunidad?
- ¿Participa en la toma de decisiones de la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿Cree que la organización zapatista ayudó o perjudicó en el proceso de conseguir el agua para la comunidad?, ¿De qué forma?
- ¿Considera que su opinión es importante y escuchada dentro de la comunidad?, ¿Por qué?
- ¿Cree que la organización zapatista ha influido en que su opinión sea o no considerada?
- ¿Cuál es su relación con el agua?
- ¿Cuáles son las tareas que realiza con el agua?
- ¿Cómo cuida el agua?
- ¿Cómo cree que se puede evitar o reducir la contaminación del agua?

Fuente: Elaboración propia en base a salidas a terreno

3.4. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto de investigación “Análisis de gestión de agua desde la ecología política feminista. Caso de estudio: Comunidad de Roberto Barrios, territorio zapatista, Chiapas, México”. Memoria para optar al título de Geógrafa de la Universidad de Chile.

He sido invitado/a a participar en la investigación que aborda la gestión del agua, el acceso, distribución, uso y manejo que se le da al elemento hídrico en la comunidad y cuál es el rol de la mujer en esto. Tengo conocimiento que puede que no haya beneficio directo sobre mi persona por participar y que no se me retribuirá económicamente. La investigadora ha otorgado su nombre y contacto en caso de que esos datos sean necesarios en un futuro.

Tengo conocimiento de la investigación, he leído o me han leído la información proporcionada. He tenido la oportunidad de preguntar sobre esta y se me han contestado de forma satisfactoria las preguntas.

Consiento participar de forma voluntaria en la investigación, teniendo presente que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento, en caso de no estar de acuerdo con los procedimientos de dicha investigación.

Nombre participante:

Firma participante:

Fecha:

Si es analfabeto/a, un/a testigo seleccionado por el o la participante, que sepa leer y escribir debe firmar. El o la participante debe otorgar su huella dactilar.

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

Nombre testigo:

Firma testigo:

Huella dactilar participante:

Fecha:

He compartido con exactitud la información de este documento de consentimiento informado con el o la potencial participante. Ha tenido la oportunidad de hacer preguntas, las cuales han sido contestadas con honestidad. Confirmando que la persona ha consentido libremente y que se le ha proporcionado una copia de este documento.

Nombre de la investigadora:

Firma de la investigadora:

Fecha:

Fuente: Elaboración propia

3.5. PAUTA GRUPO FOCAL A NIÑOS Y NIÑAS SOBRE PROTECCIÓN DEL ELEMENTO HÍDRICO

Duración: 60 minutos aproximadamente Participantes: 10 niños y niñas de entre 6 y 12 años 3 moderadoras adultas

- ¿Qué es el agua para ustedes?
- Explicación del ciclo de agua
- Identificar fuentes de agua
- ¿Para qué usan el agua?
- ¿Qué contamina el agua?
- ¿Qué se puede hacer para reducir la contaminación del agua?
- Identificar lugar donde viven y cercanía al agua
- Cartografía participativa. Dibujar su casa hasta el río
- Cierre con recopilación de material creado en un fanzine

Fuente: Elaboración propia en base a salidas a terreno

3.6. ENCUESTA SOBRE GESTIÓN, ACCESO, USO Y MANEJO DEL ELEMENTO HÍDRICO EN LA COMUNIDAD DE ROBERTO BARRIOS

Encuesta sobre gestión, acceso, uso y manejo del elemento hídrico en la comunidad de Roberto Barrios				
Nombre:		Edad:		Sexo:
¿De qué fuentes de abastecimiento obtiene el agua que utiliza en su casa?				
Proyecto gobierno	del	Proyecto zapatista	Cascadas	Pozo subterráneo
¿Participó en algún proceso para conseguir el agua?			Sí	No
¿Participa actualmente en la gestión del agua?			Sí	No

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

¿De qué forma?	Acceso	Mantenimiento	Distribución	Otro:	
¿Participa en la toma de decisiones en torno al agua?	Sí		No		
¿De qué forma?	Directivo	Participante	Otra:		
¿Quién se encarga de conseguir el agua?	Gobierno	Comunidad	Cada familia		
¿Para que utiliza el agua?					
	Proyecto del gobierno	Proyecto zapatista	Cascadas	Pozo subterráneo	Otra fuente:
Consumo Aseo personal y doméstico Cocina Lavado Milpa o huerto Baño					
¿Quién utiliza el agua para los diferentes usos?					
Consumo Aseo personal y doméstico Cocina Lavado Milpa o huerto Baño	Mujer	Hombre	Uso compartido		
¿Tiene problemas con el agua?			Sí	No	
¿De qué tipo? (se corta el agua, cambio de color o de olor en el agua, etc)					
¿Es potable el agua?			Sí	No	
¿Considera de buena calidad el agua que consume?			Sí	No	
Especifique el porqué de su respuesta					
¿Qué prácticas de protección del agua realiza?					
Utilizar menos cantidad	Reducir la contaminación	Uso de baños secos	Captación de agua de lluvias	Reutilizamiento de aguas grises	Otra:
¿Qué agentes considera que contaminan el agua?					
Uso de químicos	Basura	Turistas	Otra:		

ANÁLISIS DE GESTIÓN DE AGUA DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA

¿Cómo cree que se puede reducir la contaminación?			
¿Como le ha afectado la instalación del complejo turístico “Las cascadas de Roberto Barrios”?	Positivamente	Negativamente	No me ha afectado
Especifique el porqué de su respuesta			

Fuente: Elaboración propia en base a salidas a terreno

4. ANÁLISIS DE CALIDAD DE AGUA DE MONITOREO RÍO MISOL-HA

Nombre	Valor	Clasificación
RHA	FRONTERA SUR	
Estado	CHIAPAS	
Municipio	SALTO DE AGUA	
Cuenca	BASCA	
Cuerpo de agua	RIO MISOLHA	
Subtipo del cuerpo de agua	RIO	
Tipo	LOTICO	
Demanda Bioquímica de Oxígeno	2.3 mg/l	Excelente
Demanda Química de Oxígeno	14.88 mg/l	Buena calidad
Solidos Suspendidos Totales	11 mg/l	Excelente
Coliformes fecales	210 NMP_100 ml	Aceptable
Escherichia coli	200 NMP_100 ml	Excelente
Enterococos fecales	NMP_100 ml	
Saturación de oxígeno disuelto	77.5%	Excelente
Saturación de oxígeno disuelto superficial	%	
Saturación de oxígeno disuelto medio	%	
Saturación de oxígeno disuelto fondo	%	
Toxicidad, Daphnia magna 48 horas	<1 UT	No Toxicó
Toxicidad, Daphnia magna 48 horas superficial	UT	
Toxicidad, Daphnia magna 48 horas fondo	UT	
Toxicidad, Vibrio Fisheri 15 minutos	<1 UT	No Toxicó
Toxicidad, Vibrio Fisheri 15 minutos superficial	UT	
Toxicidad, Vibrio Fisheri 15 minutos fondo	UT	
Contaminantes presentes en incumplimiento		

Fuente: CONAGUA, 2017

5. IMÁGENES

5.1. MICROBASURAL



Fuente: Elaboración propia en terreno, agosto 2018

5.2. RÍO CON RESIDUOS QUÍMICOS



Fuente: Elaboración propia en terreno, agosto 2018.

5.3. BAÑO ECOLÓGICO Y FILTRO DE AGUA



Fuente: Elaboración propia en terreno, agosto 2018.

5.4. ACTIVIDAD GRUPO FOCAL, NIÑOS, NIÑAS Y MODERADORAS



Fuente: Elaboración propia en terreno, diciembre 2018.

6. ROL EN COOPERATIVA DE MUJERES

Entrevistada	Alicia, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada del pan	Guadalupe, miembro de Cooperativa de mujeres en resistencia, encargada de la artesanía
Rol en Cooperativa de mujeres en resistencia	<p>Al ser de la Cooperativa de mujeres, participa de varios trabajos. Pan, artesanía, siembra de tomates, cebolla, chile y frijol. Pero ella se encarga más del pan. También ayuda en desgranar el maíz. De este trabajo colectivo se saca para los gastos de los bases de apoyo, ya sea en dinero o en arroz y frijol. Como son varias, se turnan, cada 8 días les toca ir a trabajar, en la milpa o en la artesanía o a hacer el pan. La tienda de abarrotes también es zapatista pero no es lo mismo que el colectivo. El problema es que algunas no van a trabajar pero de todas formas reciben cooperación. Si se tiene una urgencia y necesita dinero, le pueden prestar. El colectivo es de mujeres pero los hombres también participan, hacen la leña para cocinar el pan. Entre todos se avanza y se hace la organización.</p>	<p>Desde la organización zapatista formaron la cooperativa de mujeres. Son 15 mujeres las que trabajan en la artesanía. Cada una hace lo que quiere y se turnan para atender la tienda, el dinero no es para ellas, es para los compas, así se cubren gastos que la organización vaya teniendo. Una parte es para eso y el resto es para comprar más material y producir más artesanías, se están preparando porque se aproxima el siguiente Encuentro de Mujeres. Cada caracol tiene su propia artesanía, su trabajo es el punto cruz. También hacen bordados consignas políticas y pulseras.</p>

Elaboración propia en base a análisis de entrevistas